



**William Shakespeare**





© Comunidad de Madrid

Adaptación del Guión y elaboración de la Guía: Encarna Fernández Gómez

Edición y coordinación: LIKADI

Dirección de arte y diseño gráfico: Maribel Vázquez

Ilustraciones: Maribel Vázquez

Imprime: B.O.C.M.

Fecha de edición:

Depósito Legal:





**William Shakespeare**

# **LA FIERECILLA DOMADA**

**Adaptación y guión para el alumnado de edades  
comprendidas entre 12 y 16 años**



# LA FIERECILLA DOMADA

(Adaptación)

## personajes

**BAUTISTA**, rico caballero de Padua.

**CATALINA Y BLANCA**, hijas de Bautista.

**VICENCIO**, viejo caballero de Pisa.

**LUCENCIO**, hijo de Vicencio y enamorado de Blanca.

**PETRUCHO**, hidalgo de Verona, pretendiente  
y luego marido de Catalina.

**GREMIO Y HORTENSIO**, pretendientes de Blanca.

**TRANIO**, criado de Lucencio.

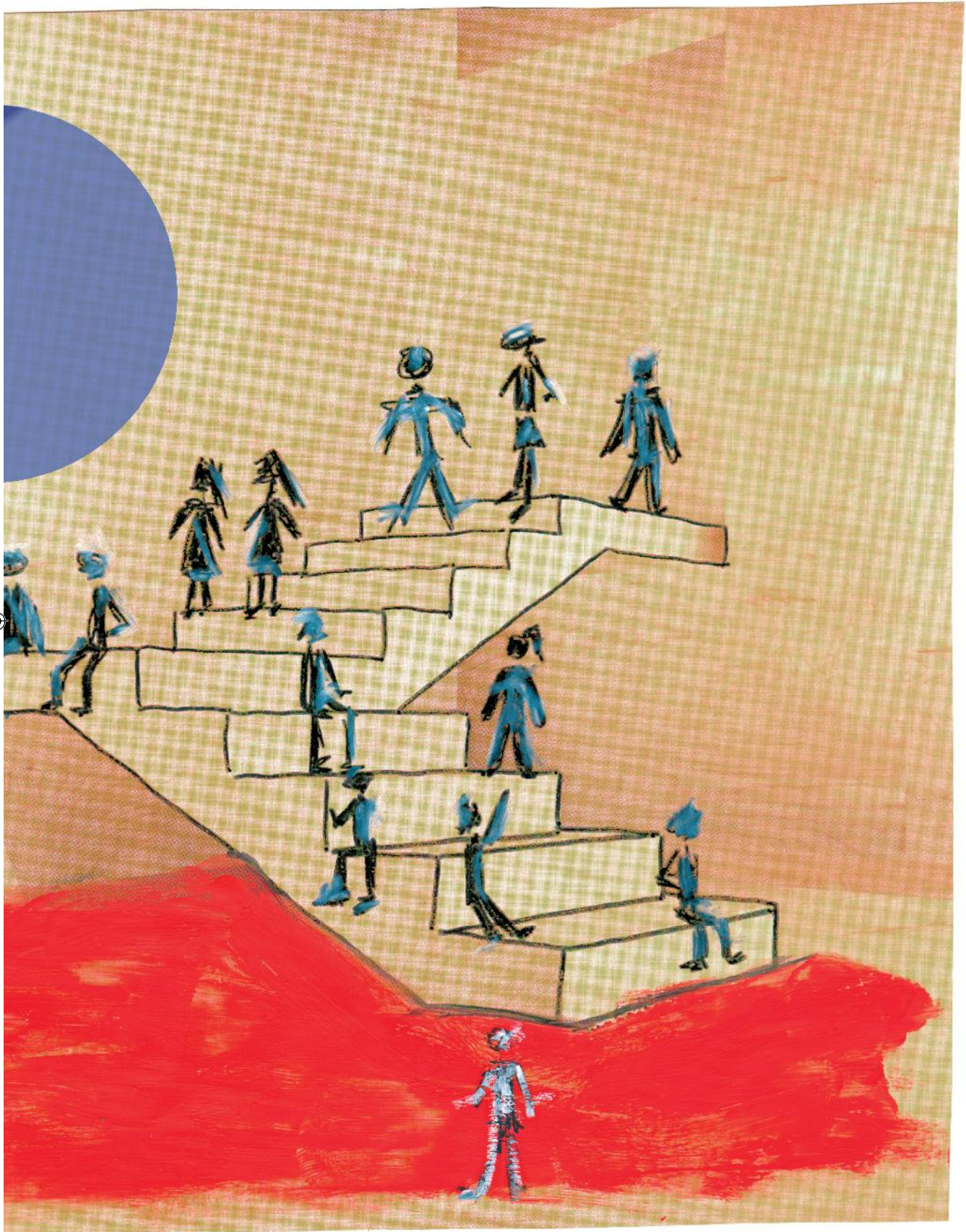
**GRUMIO**, criado de Petrucho.

**CURTIS**, criado de Petrucho.

**BIONDELO**, criado de Bautista.

**UNA VIUDA.**







# introducción





# ACTO

# 1

**Escenario:** Padua. Una plaza pública.  
*Entran Lucencio y su criado Tranio.*





# escena

## 1

**Lucencio:** Tranio, guiado por mi gran deseo de ver la hermosa ciudad de Padua, cuna de las artes, heme aquí al cabo, llegado a la fértil Lombardia, el agradable jardín de Italia. Yo, el hijo de Vicencio, educado en Florencia, debo ahora, con objeto de responder a todas las esperanzas que mi padre puso en mí, añadir a sus riquezas el adorno de acciones virtuosas. Por eso, Tranio, en el tiempo que duren mis estudios, quiero dedicarme a la virtud y a esa parte de la filosofía que trata de la dicha que la virtud proporciona. Dame, pues, tu opinión sobre este propósito.

**Tranio:** Mi gentil amo; pienso del mismo modo que vos, y estoy contento de ver que perseveráis en vuestros propósitos de saborear las dulzuras de la dulce filosofía. Solamente quisiera deciros, que no admiremos demasiado la virtud y la disciplina moral, no sea que nos convirtamos en estoicos o en zoquetes. Discutid sobre lógica con vuestros amigos y practicad la retórica en vuestras conversaciones cotidianas, usad la música y la poesía para reanimar vuestros ánimos. En cuanto a matemáticas y metafísica, no os ocupéis de ellas más de lo que os señale vuestro apetito, pues donde no hay placer no se saca provecho. En una palabra, estudiad aquello que más os agrade.

**Lucencio:** Muchas gracias, Tranio. Buenos son tus consejos. Ahora debemos escoger un alojamiento digno de recibir a los amigos que con el tiempo hagamos en Padua... Pero, espera un poco: ¿qué gente es esa?

*(Entran Bautista acompañado de sus dos hijas, Catalina y Blanca, seguidos de Gremio, viejo caballero y de Hortensio, enamorado de Blanca)*

**Bautista:** Señores, no me molestéis más, pues ya sabéis cuán firme es mi resolución: no casaré a mi hija pequeña sin que la mayor tenga ya marido. Por consiguiente si alguno de los dos ama a Catalina, permiso os daré de cortejarla.

**Gremio:** *(Aparte)* ¿Hacerle la corte? Mejor la expondría en una carreta. Demasiado brusca es para mí. Pero vos Hortensio, ¿la tomaríais tal vez por esposa?



## Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Catalina:** (*A su padre*) ¡Cómo! Decidme, señor, ¿es que deseáis ofrecerme en venta a esos pretendientes?

**Hortensio:** ¿Pretendientes, hermosa criatura? ¿Qué queréis decir? No habrá pretendientes para vos, mientras no seáis más dulce y más amable.

**Catalina:** A fe mía, caballero no tenéis motivos para tener miedo. Yo sé que no estáis a mitad de camino del corazón de Catalina, pero si hubieseis ya llegado, no dudéis que su primer cuidado sería peinar vuestra cabezota con un taburete de tres pies, y pintaros la cara, y trataros como a un bufón.

**Hortensio:** (*Aparte*) ¡De semejantes diablos líbranos, Señor!

**Gremio:** ¡Y a mí también, Dios mío!

**Tranio:** (*A Lucencio*) Esa joven o está loca de remate o es sumamente indómita.

**Lucencio:** En cambio, en el silencio de la otra veo la dulzura y la modestia de una virgen. ¡Callémonos, Tranio!

**Bautista:** Pues lo dicho, señores. Blanca, vete a casa. Y que ello no te disguste, mi querida Blanca. No quiere decir que te ame menos, hija mía.

**Catalina:** ¡Vaya con la niña mimada! Mejor sería meterle un dedo en el ojo, y así se sabría por qué llora.

**Blanca:** Sí, sí, que mi tristeza os sirva de alegría... Señor, humildemente cumpliré vuestra orden, mis libros y mis instrumentos me harán compañía, los estudiaré y practicaré sola con ellos.

**Lucencio:** (*Aparte, a Tranio*) Escuchadla, Tranio. Es Minerva<sup>1</sup> la que habla.

**Hortensio:** Señor Bautista, extraña decisión la vuestra. Siento que nuestra buena voluntad sea causa de los pesares de Blanca.

**Gremio:** ¿Por qué la queréis encerrar, por culpa de este demonio del infierno, y castigarla por la mala lengua de su hermana?

**Bautista:** Señores, tomadlo con paciencia. Estoy decidido... Retírate, Blanca. (*Sale Blanca*) Como sé que la música, los instrumentos y la poesía son su delicia, quiero tomar en casa profesores capaces de instruir su juventud... Si conocéis alguno, Hortensio, o vos, Gremio enviádmelos. Siempre acogeré con gusto a

<sup>1</sup> Minerva: Diosa latina de la sabiduría y las artes.





hombres de talento y no escatimaré nada para la buena educación de mis hijas. Y ahora, adiós. Catalina, puedes quedarte, pues tengo que hablar con Blanca. (*Se va*)

**Catalina:** Pero, ¿es que si me place irme no voy a poder hacerlo? ¡Pues no falta más sino que me dijese lo que he de hacer con mi tiempo, cual si yo fuese incapaz de saber lo que debo tomar y lo que debo dejar! ¡Vaya! (*Se va*)

**Gremio:** ¡Vete con la mujer del diablo! Son tan buenas tus cualidades que nadie podría soportarte un minuto. Adiós... Con todo, por el amor que me inspira la encantadora Blanca, si puedo encontrar alguien capacitado para enseñarle lo que tanto le gusta, lo recomendaré a su padre.

**Hortensio:** Y yo también, señor Gremio. Pero oídme una palabra, os lo ruego. Tras haberlo pensado bien, tenemos ambos, como rivales del amor de Blanca, interés común en realizar una cosa.

**Gremio:** ¿Qué cosa? Os escucho.

**Hortensio:** Caramba, pues hallar un marido para su hermana.

**Gremio:** ¡Un marido! Un diablo.

**Hortensio:** Digo un marido.

**Gremio:** Pues yo digo un diablo. ¿Creéis vos, Hortensio, por muy rico que sea su padre, que hay algún hombre bastante loco para casarse con el infierno?

**Hortensio:** No faltarán, amigo mío, hombres en el mundo que la tomarían con todos sus defectos y su mucho dinero.

**Gremio:** ¿Y cuál será la manera de lograrlo?

**Hortensio:** Para empezar, mi buen Gremio, hemos de conseguir un profesor de música y un maestro de escuela y presentarlos ante el padre de nuestra amada. Ese será nuestro cometido. (*Salen*)

**Lucencio:** ¡Oh, Tranio! Mientras estaba aquí, observando lo que pasaba sin pensar en otra cosa, he sentido los efectos del amor, y ahora, ardo, languidezco, me consumo. Tranio, moriré si no alcanzo el amor de esa joven y modesta virgen. Aconséjame, Tranio, pues sé que puedes hacerlo. Ayúdame, Tranio, pues sé que lo harás.

**Tranio:** Inútil ya, amo, tratar de regañaros. Jamás los reproches expulsaron el amor de un corazón enamorado. Si os ha herido el amor, sólo tenéis un recurso: "*Redime te captum quam queas minimo*".<sup>2</sup>

**Lucencio:** Gracias, amigo mío, prosigue. Esto me satisface, lo que venga después me consolará, pues tus consejos son de valor.

**Tranio:** La situación es la siguiente: su hermana mayor es tan intratable e indómita, que hasta su padre se ha desembarazado de ella. Y vuestra amada permanecerá enjaulada en la casa, con objeto de que el padre no se vea importunado por sus pretendientes.

<sup>2</sup> "Redímete de la esclavitud con el menor costo posible".





Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Lucencio:** ¡Ah, Tranio, qué padre tan cruel! Pero, ¿no has oído que se propone buscar maestros para instruir la?

**Tranio:** ¡Ya! Y estáis pensando en haceros pasar por profesor e instruir a la joven... ¡Además... estos caballeros buscan un profesor con el que impresionar al padre de las doncellas!

**Lucencio:** Escucha, todo lo he previsto. Como aún no nos han visto en casa alguna y no pueden leer en nuestras caras quién es el amo y quién el criado, he aquí como vamos a arreglar las cosas: tú, Tranio, serás el amo y yo seré otro personaje cualquiera: un florentino, un napolitano o algún joven pobre de Pisa. Tranio, quítate al momento la capa, toma la mía y mi sombrero de color. De esta suerte nos presentaremos en casa del tal Gremio, y le ofreceré mis servicios como profesor. De esta manera podré llegar hasta mi amada sin levantar sospecha alguna. *(Cambian sus vestidos)*



# escena

## 2

*Padua, delante de la casa de Hortensio.  
Entran Petrucho y su criado Grumio.*

**Petrucho:** Verona, adiós, te abandono por algún tiempo, para ver a mis amigos de Padua, y primero de todos a mi mejor y más querido amigo Hortensio. Me parece que esta es su casa. ¡Ven aquí, Grumio, majadero! Ve a dar algunos golpes.

**Hortensio:** ¿Quién va? (*Abriendo la puerta*) ¡Pero si son Grumio y mi muy querido Petrucho! Entrad, entrad ¿Qué os trae desde la antigua Verona aquí, a Padua?

**Petrucho:** El viento que dispersa a los jóvenes por el mundo y los envía a buscar fortuna lejos del hogar, donde se adquiere poca experiencia. Antonio, mi padre, ha muerto, y yo me he lanzado al mundo a ver si me caso y prospero lo mejor que pueda. Tengo dinero en mi bolsa, y bienes en casa, y así es que he salido a ver el mundo.

**Hortensio:** Pues si así es, ¿quieres que te hable con franqueza? Porque es que puedo presentarte a una mujer áspera de veras y de un carácter infernal. Ahora bien, como rica, esto también te aseguro que lo es, ¡y mucho! Pero sois demasiado amigo mío para deseárosla como esposa.

**Petrucho:** Si conoces a una mujer suficientemente rica como para ser la mujer de Petrucho, aunque fuese tan fea como lo era la querida de Florencio<sup>3</sup>, tan vieja como la Sibila<sup>4</sup>, y regañona e indómita como la Xantipa de Sócrates<sup>5</sup>, o peor si cabe; ello no me preocupa, o por lo menos no embota el filo de mi afecto, aunque fuese tan ruda como las irritadas olas del Adriático: vengo a hacer un buen casamiento en Padua; si el casamiento es rico, será bueno para mí.

3 Alusión a un cuento de John Gower, autor inglés del siglo XIV, en el que un caballero se compromete a casarse con una bruja a cambio de la solución de un enigma.

4 La Sibila: se refiere a la Sibila de Cumas, profetisa a la que Apolo concedió tantos años de vida como granos de arena pudiera contener en una mano.

5 Xantipa: esposa de Sócrates, de proverbial malhumor.



## Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Hortensio:** Puedo ayudaros a conseguir una mujer suficientemente rica, joven y hermosa, educada como pertenece a una mujer de calidad. Su único defecto, que ya es defecto bastante, consiste en ser intolerablemente brusca, indómita e insolente, en tan desmedida forma que, aunque mi fortuna fuese peor de lo que es, no me casaría con ella ni a cambio de una mina de oro.

**Petrucho:** ¿Para que he venido aquí sino para eso? ¿Pensáis que un poco de ruido basta para atemorizar mis oídos? ¿No oí acaso en mi vida rugir los leones? ¿No he oído el mar, agitado por los vientos, gritar de rabia como jabalí enfurecido y cubierto de sudor? ¿No oí retumbar los cañones en los campos de batalla y la artillería celestial tronar en las nubes? En la batalla campal, ¿no he oído los fuertes clamores, los relinchadores corceles, las sonoras trompetas? ¡Y venís a hablarme de la lengua de una mujer que no hace la mitad de ruido de una castaña estallando en el hogar de un labriego! ¡Bah! Son para niños los cuentos del coco.

**Hortensio:** ¿Queréis hacer la corte a ese gato montés?

**Petrucho:** Callad. No conocéis la virtud del oro. Decidme el nombre de su padre, pues yo voy a emprender un ataque, aún cuando chille tan fuerte como el trueno, al estallar las nubes en el otoño.

**Hortensio:** Su padre es Bautista Minola, caballero afable y cortés. Ella se llama Catalina Minola, famosa en Padua por su lengua regañona.

**Petrucho:** Conozco a su padre, aunque no la conozco a ella; y él conocía bien a mi difunto padre. No dormiré, Hortensio, hasta que la haya visto. Perdonadme, pues, la descortesía de dejaros tan pronto en este primer encuentro, a menos que me acompañéis hasta allí.

**Grumio:** (A Hortensio) Dejadle, dejadle que vaya, caballero, mientras le dura la afición. A fe mía, si ella lo conociese tan bien como yo lo conozco, ya vería que los insultos no pueden impresionarle. Puede llamarle diez veces bribón o algo por el estilo; pues bien, no lo conmovirá. Y en cuanto la coja por su cuenta, le pagará con la misma moneda. Y por poco que ella le resista, le aplicará algo en la cara y la desfigurará de tal forma que no le quedarán más ojos que a un gato.

**Hortensio:** Esperadme, Petrucho, tengo que ir con vos, pues mi tesoro está en poder de Bautista: tiene en sus manos la joya de mi vida, su hija menor, la hermosa Blanca, a la que su padre se niega a casar hasta que Catalina la fiera encuentre esposo.

**Grumio:** ¡Catalina la fiera! ¡El peor de los títulos para una doncella!

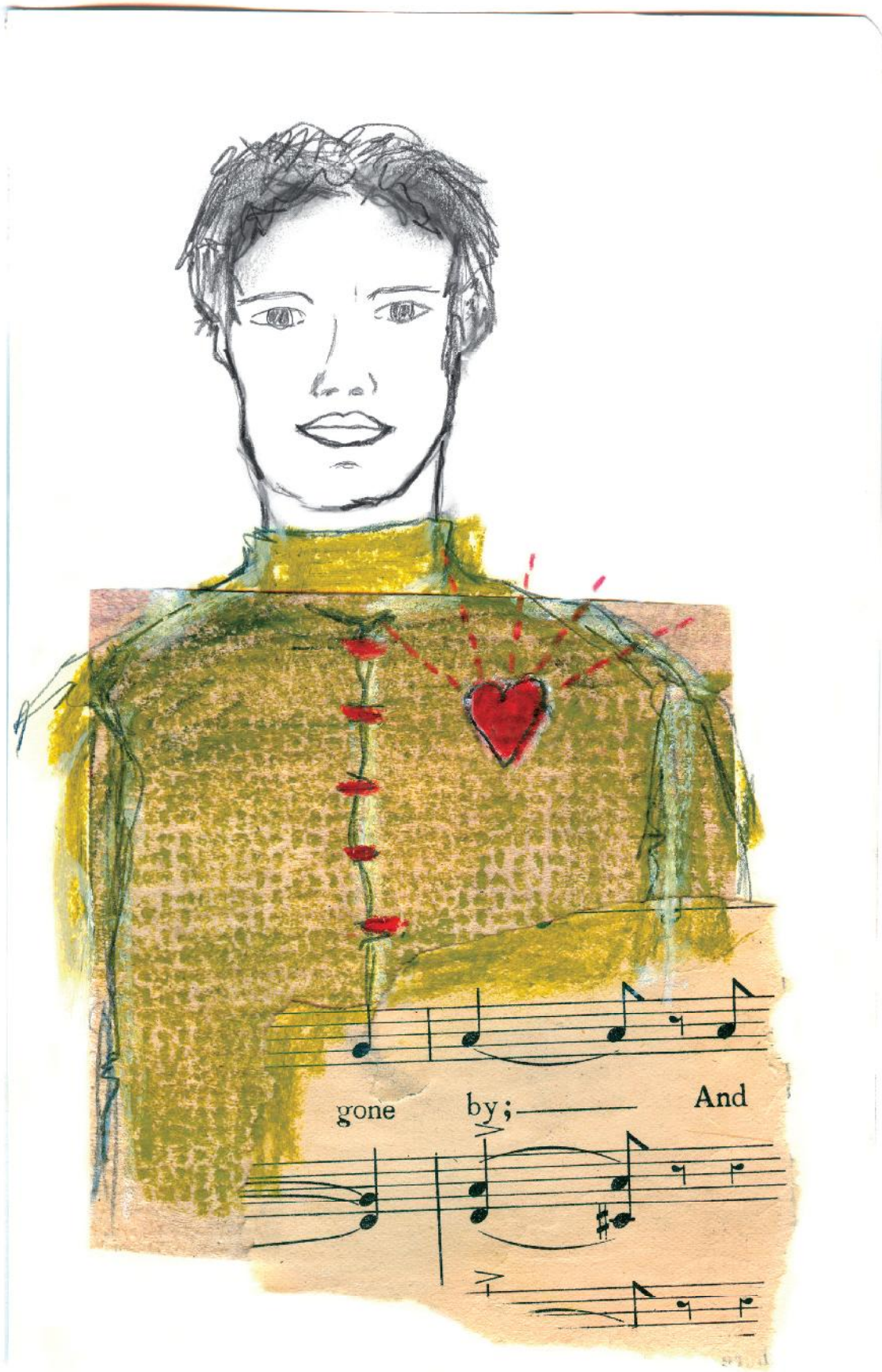
**Hortensio:** Ahora mi amigo Petrucho me hará un favor y me presentará disfrazado con severo traje, en calidad de profesor de música para instruir a Blanca y pueda así tener la ocasión de hacerle el amor, y sin despertar sospechas, cortejarla a solas.



# ACTO 2

**Escenario:** *Padua. Aposento en casa de Bautista.*







# escena

## 1

*Catalina, látigo en mano, amenaza con él a Blanca, que está pegada a la pared con las manos atadas.*

**Blanca:** Hermana querida, no me hagáis ni os hagáis a vos misma la injuria de convertirme en criada y esclava. Esto me indigna; pero en cuanto a estas otras chucherías, desatadme las manos y las arrancaré yo misma; sí, arrancaré todos mis vestidos, hasta mis enaguas; haré cuanto me mandéis, pues bien sé mis deberes para con mis mayores.

**Catalina:** Entre todos tus galanes te mando que me digas a cuál prefieres; y mira de no disimular.

**Blanca:** Creedme, hermana mía: entre todos los hombres vivientes, todavía no he encontrado el rostro que me gustaría más que los otros.

**Catalina:** ¡Mientes, hipocrituela! ¿A que es Hortensio?

**Blanca:** Si le amáis, hermana mía, aquí os juro que yo misma hablaré en vuestro favor y haré todo cuanto pueda para que sea vuestro.

**Catalina:** ¡Ah, vamos! Me parece que prefieres las riquezas. Quieres a Gremio para tener lujosos vestidos.

**Blanca:** ¿Es a causa de él por lo que estáis tan envidiosa de mí? Ahora comprendo que os habéis estado burlando de mí. Os ruego, hermana Catalina, que me soltéis las manos.

**Catalina:** Si tal cosa os parece broma, esto os lo parecerá también. *(Le pega. Entra Bautista)*

**Bautista:** ¡Cómo! ¿Qué modales son esos, hija mía? ¿A qué viene tanta insolencia?... Blanca, apártate... ¡Pobre niña! Estás llorando... ve a coger la aguja y no te metas con tu hermana... ¡Qué vergüenza! Y tú, ser diabólico, ¿por qué injurias a quien jamás te ha injuriado? ¿De dónde nace tanta violencia? Apártate de ella, Blanca. ¡Hijita querida! ¿Cuándo te irritó jamás con una sola palabra dura?

**Catalina:** ¡Precisamente es su silencio lo que me insulta, y quiero vengarme! *(Se lanza sobre Blanca)*



Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Bautista:** ¡Cómo! ¿En mi presencia? Blanca, vete adentro. (*Sale Blanca*)

**Catalina:** ¿Qué? ¿No me podéis soportar? ¡Ay, bien veo ahora que ella es vuestra preferida y la casaréis; yo tendré que bailar a pie descalzo en sus bodas, y por culpa de vuestra predilección llevaré monos al infierno<sup>6</sup>. No me habléis. Iré a encerrarme y llorar hasta que encuentre la manera de vengarme. (*Se va*)

**Bautista:** ¿Hubo jamás un hombre más afligido que yo?... Pero ¿Quién viene?

6 Frase que significa: "quedarse para vestir santos".



# escena

## 2

*Entran Gremio y Hortensio, pretendientes de Blanca. Tras ellos aparece Lucencio y Petrucho. Gremio presenta a Lucencio vestido humildemente y transformado en Cambio, maestro de escuela. Petrucho presenta a Hortensio, que a su vez se ha transformado en Licio, maestro de música. Tranio, criado de Lucencio, hace el papel de su amo.*

**Gremio:** Buenos días, vecino Bautista.

**Bautista:** Buenos días, vecino Gremio. ¡Dios os guarde, caballeros!

**Petrucho:** ¡Y a vos también, buen señor! Decidme, ¿no tenéis una hija llamada Catalina, bella y virtuosa?

**Bautista:** Señor, tengo una hija llamada Catalina.

**Gremio:** *(A Petrucho)* Sois demasiado directo.

**Petrucho:** Dejadme hacer, señor Gremio. *(A Bautista)* Yo, señor mío, soy un caballero de Verona que habiendo oído hablar de vuestra hija, de su belleza y su talento, su amabilidad y su púdica modestia, sus maravillosas cualidades y la dulzura de su carácter, me he atrevido a presentarme en vuestra casa, sin ceremonias, para que mis propios ojos sean testigos de lo que tantas veces he oído contar. Y como pago, y con objeto de merecer vuestra acogida, os presento a uno de mis servidores *(señalando a Hortensio)*, muy versado en música y matemáticas, que podría dar a vuestra hija un conocimiento perfecto de estas artes o acabar de hacerlo, pues bien sé que no es ignorante en ellas. Aceptad sus servicios, pues sería ofenderme rehusarlos. Su nombre es Licio.

**Bautista:** Sed bien venido señor, y él también por consideración a vos. En cuanto a mi hija Catalina, demasiado sé que no es lo que os conviene. Bien que mucho lo sienta. ¿De dónde sois, caballero, y cómo debo llamaros?

**Petrucho:** Me llamo Petrucho, y soy hijo de Antonio, hombre muy conocido en toda Italia.

**Bautista:** Mucho le conocí; y sed por él bien venido a mi casa.





## Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Gremio:** *(A Bautista)* Vecino, puesto que el regalo de este caballero os ha sido agradable, estoy seguro de ello, permitidme demostraros igual afecto pues yo soy, entre todos quien os debe más agradecimiento. *(Señalando a Lucencio)* Os presento a este joven sabio versado en griego, latín y otros idiomas. Se llama Cambio. Os ruego, pues, que aceptéis sus servicios.

**Bautista:** Mil gracias, amigo Gremio; sed bienvenido, señor Cambio. *(Volviéndose hacia Tranio)* En cuanto a vos, noble señor, parece que sois extranjero; ¿puedo ser tan atrevido que os pregunte el motivo de vuestra visita?

**Tranio:** *(Haciéndose pasar por su amo Lucencio)* Perdonadme, señor, pero el atrevimiento es mío, pues que, siendo forastero en esta ciudad, me declaro como un pretendiente más de vuestra hija, la bella y virtuosa Blanca.

**Bautista:** Vuestro nombre es Lucencio; decidme, ¿de qué país sois?

**Tranio:** De Pisa, señor. Soy hijo de Vicencio.

**Bautista:** Hombre muy importante en Pisa; lo conozco muy bien por su fama. Bienvenido, caballero. Tomad vos ese laúd... y vos esos libros. *(Entra un criado)* Acompañad a estos señores a presencia de mis hijas; díles a ambas que son sus profesores y encomiéndales que los traten bien. *(Sale el criado, con Hortensio y Lucencio)*

**Petrucho:** Señor Bautista, mi asunto lleva prisa y no puedo venir todos los días a cortejar. Conocisteis bien a mi padre, y en él me conocéis a mí, único heredero de todas sus tierras y bienes, los cuales más bien he mejorado que disminuido. Decidme, pues, si obtengo el amor de vuestra hija, ¿qué dote le señalaréis al dármele como esposa?

**Bautista:** Después de mi muerte, la mitad de mis bienes, y en el momento de la boda, veinte mil coronas.

**Petrucho:** Y yo, a cambio de esa dote, le aseguro la viudez, si es que me sobrevive, con todas mis tierras y bienes de cualquier clase. Redactemos, pues, entre nosotros las cláusulas del contrato, a fin de que sean observados los convenios por una y otra parte.

**Bautista:** Sí, sí, en cuanto hayáis obtenido el objeto principal, o sea, su amor, porque todo estriba en esto.

**Petrucho:** ¿Esto? Esto no es nada. Os lo aseguro, padre; soy tan testarudo como ella es altanera. Cuando dos fuegos violentos se encuentran, pronto consumen el objeto que alimenta su furia: aunque un fuego pequeño crece con un poco de viento, todavía un vendaval violento lo apaga. Así seré yo para ella, y así ella cederá a mi violencia; pues yo soy rudo y no sé cortejar a lo niño. *(Entra Hortensio con la cabeza partida)*





**Bautista:** *(A Hortensio)* ¿Qué os pasa, amigo mío? ¿Por qué os veo tan pálido?

**Hortensio:** Si estoy pálido es de miedo, creedme.

**Bautista:** ¿Qué? ¿Llegará a ser mi hija una buena música?

**Hortensio:** Creo que resultaría mejor soldado, la espada podrá resistirle, pero no el laúd.

**Bautista:** ¡Cómo! ¿No habéis podido conseguir que rompiera a tocar el laúd?

**Hortensio:** No, no; ella es la que ha roto el laúd sobre mi cabeza. No había hecho más que decirle que se equivocaba de traste, y le acompañaba con la mano para enseñarle a manejar los dedos, cuando, con una impaciencia diabólica, dijo: "¿Trastes llamáis a eso? Pues bien, voy a trastearos". Y diciendo esto me ha pegado con el laúd y con fuerza tal, que mi cabezota ha pasado a través del instrumento. Mucho rato he permanecido pasmado, confuso como un malhechor en la picota, mirando a través del laúd, mientras ella me llamaba músico bribón, rascador de tripas y otros veinte nombres viles con los que me insultaba.

**Petrucho:** A fe mía es una moza robusta. La quiero diez veces más que antes. ¡Oh, qué ganas tengo de hablar con ella!

**Bautista:** *(A Hortensio)* Venid conmigo y no os mostréis tan desconsolado. Continuaréis la lección con mi hija menor que aprende con más facilidad y sabe agradecer los cuidados... Señor Petrucho, ¿venís con nosotros o queréis que os envíe a mi hija Catalina?

**Petrucho:** Enviádmela, os lo ruego. *(Salen todos menos él)* La esperaré aquí y la cortejaré con brío cuando venga. En cuanto llegue le voy a hacer la corte como es debido. Como le conviene. Supongamos que me insulta; entonces le diré llanamente que es su canto más suave que el de un ruiseñor. Supongamos que arruga la frente: le diré que la tiene tan clara y serena como las matutinas rosas cuando las ha bañado el rocío. Supongamos que permanece muda: lisonjearé su graciosa volubilidad y su persuasiva elocuencia. Si no quiere casarse conmigo, le suplicaré que me diga cuándo se publicarán las amonestaciones y cuándo nos casaremos. Pero ahí viene. Y ahora, Petrucho, habla.







# escena

## 3

*Entra Catalina.*

**Petrucho:** Buenos días Kate, pues por lo que oí decir, ese es su nombre.

**Catalina:** Bien oísteis, pero no del todo. Los que de mí hablan me llaman Catalina.

**Petrucho:** Mientes, a fe mía. Te llamas Kate a secas, la buena Kate, y a veces Kate la mala. Pero en fin, Kate, la más bonita Kate de la cristiandad, Kate de mi consuelo; oyendo alabar tu dulzura en todas las ciudades y celebrar tus virtudes y tu belleza, no tanto, empero, como les corresponde, me he sentido transportado para hacerte la corte como a futura esposa.

**Catalina:** ¡Transportado! Pues mirad: quien os ha transportado aquí puede llevaros de nuevo. A primera vista he visto que erais un mueble transportable.

**Petrucho:** ¡Magnífico! Pero... ¿Qué mueble?

**Catalina:** Digamos un taburete.

**Petrucho:** Has adivinado. Ven, siéntate sobre mí.

**Catalina:** Los asnos se hicieron para llevar la carga y vos también.

**Petrucho:** Las mujeres se hicieron para llevar la carga<sup>7</sup>, y tú también.

**Catalina:** Si os referís a mí, no llevaré un rocín como vos.

**Petrucho:** ¡Ay pobre Kate! No te cargaré. Porque, viéndote joven y ligera...

<sup>7</sup> Para llevar una carga: frase con doble sentido; además del obvio ataque misógino, Petrucho juega con el otro significado del verbo to bear: "estar preñada", "dar a luz".





**Catalina:** Demasiado ligera para que me alcance un patán como vos; y, sin embargo, tengo mi peso.

**Petrucho:** Anda, anda, avispa; a fe mía, estás demasiado furiosa.

**Catalina:** Si soy avispa, mejor que tengas cuidado con mi aguijón.

**Petrucho:** Pues ya tengo el remedio: arrancarlo.

**Catalina:** Claro, si el mentecato supiera dónde está.

**Petrucho:** ¿Quién ignora donde lleva su aguijón la avispa? En la cola.

**Catalina:** O en la lengua.

**Petrucho:** ¿La lengua de quién?

**Catalina:** La vuestra, si estáis hablando de colas. Y con esto, adiós.

**Petrucho:** Kate, no te vayas. *(La coge entre sus brazos)* Kate querida, yo soy un gentilhombre.

**Catalina:** Es lo que voy a ver. *(Le da un bofetón)*

**Petrucho:** ¡Juro que te doy un sopapo si vuelves a hacerlo! ¿Kate, a qué tanto vinagre?

**Catalina:** No puedo evitarlo en cuanto me acerco a un pepinillo. *(Luchando por salir de sus brazos)*

**Petrucho:** Escúchame, Kate... es inútil todo forcejeo, no te escaparás.

**Catalina:** ¡Si no me soltáis os arranco los ojos!... ¡Dejadme marchar! *(Se debate con violencia, le muerde y le araña mientras habla)*

**Petrucho:** No, no, de ninguna manera: te encuentro muy amable. Me dijeron que eras ruda, esquiva y remolona, y encuentro que tu fama es pura mentira; que eres agradable, juguetona y cortés en exceso. No sabes ni mostrar ceño, ni mirar de reojo, ni morderte los labios como hacen las mozas cuando se enfadan, sino que con dulzura acoges a tus adoradores con amable conversación, suave y benévola. Además, ¿por qué dice la gente que Kate cojea? *(La suelta)* ¡Oh mundo calumniador! Anda, anda un poco, Lucero, para que yo te vea y esté seguro de que no cojeas.

**Catalina:** ¡Id, estúpido, a dar órdenes a vuestros criados.



**Petrucho:** Kate querida, hablemos claro: tu padre acepta que seas mi esposa. Está fijada ya nuestra dote, y de grado o por fuerza, me casaré contigo. Créeme Kate: soy el marido que necesitas. No debes casarte con otro que conmigo. Porque he nacido para domarte, para convertir a la salvaje Kate en una Kate dulce y doméstica. Ahí viene tu padre: no se te ocurra negarme el sí. Quiero y tendré a Catalina por esposa. (*Entran Bautista, Gremio y Tranio*)

**Bautista:** Señor Petrucho, ¿cómo os va con mi hija?

**Petrucho:** Bien, señor, bien. ¿Podríais dudarlo? Sería imposible que fracasara.

**Bautista:** ¿Y tú, Catalina, hija mía? ¿De mal humor, como siempre?

**Catalina:** ¿Y tenéis aún la audacia de llamarme vuestra hija? De veras que me dais una hermosa prueba de ternura queriendo casarme con un hombre medio loco, un bribón sin sesos, que no hace más que jurar y cree salirse con la suya a fuerza de palabrotas.

**Petrucho:** Pues bien, padre, he aquí lo que hay: vos mismo y todos los que hablan de ella os habéis equivocado; si se muestra indómita es por política, pues no es insolente, sino recatada como una paloma. No es violenta, sino plácida como la mañana. Por su paciencia es una segunda Griselda<sup>8</sup>, y una Lucrecia<sup>9</sup> romana por su castidad; y para concluir, nos hemos puesto tan bien de acuerdo que el domingo próximo será el día de nuestra boda.

**Catalina:** Antes os veré ahorcar el domingo.

**Gremio:** Escuchad: os dice que antes os verá ahorcar.

**Tranio:** ¿Es así como triunfáis? Adiós, pues, nuestras esperanzas.

**Petrucho:** Paciencia señores. Si ella y yo estamos contentos, ¿a vosotros que os importa? Hemos convenido ambos, a solas, en que ella se mostrará todavía rebelde ante los demás. Yo os digo, es cosa increíble, hasta que punto me ama. ¡Oh la más tierna Kate!... ¡Si la hubieseis visto colgarse a mi cuello, cubrirme de besos y jurarme con mil juramentos de tal forma que en un abrir y cerrar de ojos ha conquistado mi amor! Dame tu mano, Kate. Voy a Venecia a comprar lo necesario para la boda. Preparad la comida para ese acto, suegro, e invitad a los amigos.

**Bautista:** No sé qué decir, pero dadme las manos, hijos míos. ¡Dios te bendiga, Petrucho! Asunto terminado, pues.

**Gremio y Tranio:** Amén. Seremos vuestros testigos.

**Petrucho:** Padre, esposa, amigos, adiós. Parto para Venecia. El domingo llegará pronto... Tendremos sortijas y joyas y bellos vestidos. Bésame Kate, el domingo nos casaremos. (*La coge entre sus brazos y la besa. Ella se suelta y escapa, mientras que el sale en dirección opuesta*)

<sup>8</sup> Griselda: epitome de la esposa paciente y sumisa que aparece entre otros lugares en el *Decamerón* de Boccaccio (X:10) y en los *Cuentos de Canterbury* Chaucerianos.

<sup>9</sup> Matrona romana que prefirió darse muerte antes de que se conociera que había sido violada por Sexto Tarquinio. Shakespeare dedicó una composición poética al tema, titulada *La violación de Lucrecia*.



Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Gremio:** Ahora, Bautista, hablemos de vuestra hija menor. No olvidéis que yo soy vuestro vecino y su primer pretendiente.

**Tranio:** Y yo soy quien ama a Blanca más de lo que pueden las palabras manifestar, y más de lo que pueden concebir vuestros pensamientos.

**Gremio:** ¡Mozuelo! No podéis amar tan tiernamente como yo.

**Tranio:** ¡Barba gris! Vuestro amor está helado.

**Gremio:** Y el tuyo se fríe. ¡Atrás, mocosos! En la madurez está el fruto.

**Bautista:** Calma señores; voy a terminar la disputa: hechos y no palabras ganarán la contienda. Como sabéis el próximo domingo debe casarse mi hija Catalina: pues bien, el domingo siguiente, Blanca será del que de vosotros dos pueda asegurar a mi hija la mayor dote. Y ahora permitidme que me retire. *(Sale)*

**Gremio:** Pues bien, el domingo nos veremos las caras. Adiós jovenzuelo. *(Sale)*

**Tranio:** ¡Maldita sea! He de avisar a mi amo Lucencio de inmediato, el sabrá cómo desenredar este entuerto.

# ACTO

# 3

**Escenario:** *En Padua, en la casa de Bautista. Habitación de Blanca, que esta sentada junto a Hortensio (disfrazado de Licio). Lucencio (disfrazado de Cambio) se halla de pie y un poco separado. Hortensio coge la mano a Blanca para enseñarle a poner los dedos en el laúd.*





# escena

# 1



**Lucencio:** Músico, basta ya. Os mostráis demasiado atrevido, señor. ¿Tan pronto habéis olvidado la acogida que os dispensó su hermana Catalina?

**Hortensio:** Es que ahora, señor pedante escandaloso, estoy con la patrona<sup>10</sup> de la celeste armonía; por tanto, permitidme que tenga la preferencia. Cuando hayamos dedicado una hora a la música, podréis emplear en vuestra lección otro tanto.

**Lucencio:** ¡He aquí un asno tan ignorante, que ni sabe con que fin fue creada la música! ¿Acaso no fue hecha para descansar el espíritu del hombre después de sus estudios o sus trabajos habituales? Permitidme, pues, que dé mi clase de filosofía, y cuando descanse, servidnos entonces vuestra armonía.

**Hortensio:** Pillastre, sabed que no soportaré vuestras bravatas.

**Blanca:** ¡Basta, señores! Me injuriáis doblemente al disputar sobre lo que depende de mi elección; no soy una niña que todavía va a la escuela y a quien se puede zurrar; no estoy sometida a horas fijas y a determinadas tareas, sino que tomo mis lecciones cuando me place. Para cortar de raíz toda querella, sentémonos aquí... Coged, vos, vuestro instrumento, y tocad mientras tanto; su lección habrá terminado antes que hayáis templado vuestro laúd. ¿Dónde nos habíamos quedado?

**Lucencio:** Aquí, señora...

*hic ibat Simois; hic est Sigeia tellus;  
hic steterat Priami regia celsa senis.*<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Patrona de la celeste armonía: se refiere de nuevo a Minerva, diosa también de la música y mítica inventora de los instrumentos musicales.

<sup>11</sup> Por allí corría el Simios; aquí está la tierra de Sigea; aquí se alzaba el vasto palacio del viejo Priamo. Ovidio: Heroidas I (Epístola de Penélope a Ulises).





## Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Blanca:** Traducid.

**Lucencio:** *Hic ibat...* como ya os he dicho; *Simois...* soy Lucencio; *hic est...* el hijo de Vicencio de Pisa; *Sigeia tellus...* disfrazado de este modo para conseguir vuestro amor; *hic steterat...* el Lucencio que os hace la corte; *Priami...* es mi criado Tranio; *regio...* que ha tomado mi posición, *celsa senis...* a fin de engañar al viejo.

**Hortensio:** (*Acercándose*) Señora, mi instrumento ya está templado.

**Blanca:** ¡A ver, que yo lo oiga! (*Hortensio toca*) ¡Qué horror! Los altos desafinan. Veamos ahora si yo soy capaz a mi vez de traducir:

*Hic ibat Simois...* no os conozco; *hic est Sigeia tellus...* y no puedo confiar en lo que decís; *regia...* no seáis presuntuoso; *celsa senis...* no por eso desesperéis.

**Hortensio:** Ahora, señora, está afinado.

**Lucencio:** Menos el bajo

**Hortensio:** El bajo está bien. Quien desentona es este bajo bribón. (*Aparte*) ¡Qué fogoso y atrevido es nuestro pedante! ¡Por mi vida!, parece que el tuno corteja a mi adorada... ¡Pedantuelo! Yo te vigilaré más de cerca todavía.

**Blanca:** (*A Lucencio en voz baja*) Acaso algún día os crea, por ahora todavía no me fio. (*Entra un criado*)

**Criado:** Señora, vuestro padre os ruega que dejéis vuestros libros y ayudéis a preparar el aposento de vuestra hermana. Ya sabéis que mañana es el día de su boda.

**Blanca:** Adiós a los dos, queridos maestros míos. Tengo que marcharme. (*Salen Blanca y el criado*)

**Lucencio:** Entonces, señora mía, ningún motivo me obliga a quedarme. (*Sale*)

**Hortensio:** Pero a mí sí; y es el motivo de vigilar de cerca de este pedante. Me parece que todas sus trazas son de estar enamorado. Pero si tus pensamientos, Blanca, son tan bajos que te hacen poner los ojos en el primer advenedizo, que te tome quien quiera; si me demuestras ser inconsciente, Hortensio se desquitará cambiando de adorada. (*Se va*)



# escena

## 2

*Padua. Una plaza. Delante de la casa de Bautista. Entra Bautista, Gremio, Lucencio, Tranio (criado de Lucencio), Catalina (vestida de novia), Blanca y numerosos invitados.*

**Bautista:** *(A Tranio)* Señor Lucencio, llegó el día fijado para el casamiento de Catalina y Petrucho, y, sin embargo, no sabemos nada de mi yerno. ¿Qué se dirá en la ciudad? ¡Qué insulto, qué burla, si no se presenta el novio mientras el sacerdote está esperando para cumplir los ritos del matrimonio! ¿Qué dices Lucencio de tal afrenta?

**Catalina:** No hay afrenta más que para mí, que me veo obligada, en contra de mis inclinaciones, a dar la mano a un loco grosero y caprichoso, que me cortejó a toda prisa y quiere casarse cuando guste. Ya os decía yo que era un frenético, que ocultaba sus amargos insultos bajo un rudo comportamiento; y para que le tengan por hombre chusco, cortejará a mil mujeres, fijará el día de la boda, organizará fiestas, invitará a los amigos y hará publicar las amonestaciones; y todo ello sin la menor intención de casarse con ninguna de las que galateó. De esta suerte, todos señalarán con el dedo a la desdichada Catalina, y dirán: ¡He aquí la esposa del loco Petrucho, que lo será cuando a él le plazca venir a casarse con ella!

**Tranio:** Paciencia, querida Catalina, y vos también, Bautista. Por vida mía, la intención de Petrucho es buena, a pesar de que algún percance le impida cumplir su palabra. Pese a su brusquedad, lo tengo por un hombre sensato. Y aún cuando sea amigo de bromas, con todo, es hombre honrado.

**Catalina:** ¡Pluguiera a Dios que jamás le hubiese visto Catalina! *(Sale llorando, seguida de Blanca)*

**Bautista:** Vete, hija mía; no puedo ahora reñirte si lloras; pues tamaña injuria agotaría la paciencia de un santo; ¡cuanto más, pues, la de una criatura impaciente y rebelde cual eres tú! *(Entran Petrucho y su criado Gremio, vestidos de cualquier manera)*

**Petrucho:** A ver, ¿dónde están esos señores? ¿Quién hay en la casa?

**Bautista:** Señor, sed bien venido; aunque no lleguéis ataviado como yo desearía.



**Petrucho:** De esta forma he llegado más pronto. Pero, ¿dónde está Kate? ¿Dónde está mi hechicera novia? ¿Cómo está mi padre? Os encuentro, amigos, con el ceño fruncido. ¿Por qué esta honrada compañía me está mirando como si viese un portentoso monumento, algún cometa o un extraño prodigio?

**Bautista:** Ya sabéis, caballero, que hoy es el día de vuestra boda. Primero estábamos tristes, con el temor de que no vendriais; y más tristes ahora de veros con semejante atavío. ¡Vamos, quitaos esos harapos indignos de vuestra fortuna, y que entristecerán nuestra solemne fiesta!

**Petrucho:** ¿Dónde está Kate?

**Tranio:** No os presentéis ante vuestra desposada con ese traje ridículo. Id a mis habitaciones, y poneos vestidos míos.

**Petrucho:** ¿Yo? No, os lo aseguro. Tal como voy quiero verla.

**Bautista:** Pero de esta forma, supongo, no os casaréis con ella.

**Petrucho:** Muy de veras, tal como voy lo haré; por tanto, dejaos de sermones; es conmigo con quien se casa, y no con mis vestidos. Pero soy muy tonto de charlar aquí con vos, cuando tendría que ir a dar los buenos días a mi novia y sellar tal título con un tierno beso. *(Salen Petrucho y Grumio)*

**Bautista:** Lo seguiré para ver el resultado de todo esto. *(Salen Bautista, Gremio y séquito)*

**Tranio:** *(A Lucencio)* Señor, hemos de conseguir garantía para la dote de Blanca, su padre así lo pide. No basta con que usted tenga ya su amor.

**Lucencio:** Si no fuese que el otro profesor vigila tan estrechamente los pasos de Blanca, sería bueno, creo yo, ocultar nuestro casamiento; lo cual una vez hecho, aunque todo el mundo se opusiera yo sería amo de ella, a despecho de todos.

**Tranio:** Poco a poco veremos de conseguirlo. Derrotaremos a Gremio barba-gris, luego al padre de Blanca y al músico raro, el enamorado Licio. *(Entra Gremio)* ¿Venís a la iglesia, señor Gremio?

**Gremio:** Con mejor gusto que volvía de la escuela cuando niño.

**Tranio:** ¿Regresan ya a su casa el casado y la casada?

**Gremio:** ¿El casado decís? Sí, a fe que es un buen mozo de mulas, gruñón y brutal, y su mujer se convencerá pronto de ello.



**Tranio:** ¿Es más rebelde que ella todavía? No es posible. Ella es una diablesa, una diablesa, la misma mujer del diablo.

**Gremio:** ¡Ca! Si es una mansa ovejita, una paloma, una tontuela, comparada con él. Os lo contaré, señor Lucencio. Cuando el sacerdote ha preguntado si quería a Catalina por esposa, ha dicho: "Sí, ¡por la sangre de Cristo!", y ha jurado con voz tan atronadora, que el cura, sorprendido, ha dejado caer el libro de sus manos; y al bajarse para recogerlo, ese loco de novio le ha soltado un bofetón, que por tierra han rodado cura y libro y libro y cura; después dijo: "Y ahora levantadlos, si alguien tiene gana de ello".

**Tranio:** ¿Y qué ha dicho la joven cuando se ha levantado el cura?

**Gremio:** Temblaba como una azogada; pues el novio pataleaba y renegaba como si el vicario quisiera engañarlo. Cumplidas las demás ceremonias, ha pedido una copa de vino. ¡A vuestra salud!, exclamó, dirigiéndose a Catalina. Luego la ha cogido por el cuello, y sin más ceremonia, la ha besado en la boca tan sonoramente que al separarse los labios, toda la iglesia retumbó. Nunca he visto matrimonio más extravagante. ¡Escuchad, escuchad! Oigo ya los músicos. *(Se oye música. Entran Petrucho, Catalina, Blanca, Bautista, Hortensio, Grumio e invitados)*

**Petrucho:** Señores y amigos, os doy las gracias por las molestias que os habéis tomado. Sé que os figurabais comer hoy conmigo y habéis preparado un gran banquete de bodas; pero acontece que mis asuntos urgentes me llaman lejos de aquí, y, por tanto, pienso despedirme ahora de vosotros.

**Bautista:** ¿Es posible que os propongáis dejarnos esta noche?

**Petrucho:** Ahora mismo.

**Tranio:** Permitidnos rogaros que os quedéis hasta después de comer.

**Petrucho:** Imposible.

**Gremio:** Os lo suplico.

**Catalina:** Yo uno mis ruegos a los suyos.

**Petrucho:** Mucho me place.

**Catalina:** ¿Os place quedaros?

**Petrucho:** Mucho me place que me pidáis que me quede. Sin embargo, no me quedaré, podéis pedir-melo como queráis.

**Catalina:** No, pues, haced lo que queráis, yo no me marcharé hoy; no, ni mañana, no lo haré hasta que me venga en gusto. La puerta está abierta, señor; allí está vuestro camino. Podéis iros y trotar mientras estén nuevas vuestras botas. En cuanto a mí, no me marcharé hasta que me plazca. Parece que seréis un marido bonitamente brutal, pues empezáis con tal ímpetu.

**Petrucho:** Cálmate, Kate; no te encolerices, te lo suplico.



## Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Catalina:** ¡Pues yo me encolerizo! ¿A vos qué os importa? Tranquilizaos, padre. No marchará hasta que yo quiera.

**Gremio:** Si, si, caramba, esto empieza bien.

**Catalina:** Señores, ya va a empezar la comida de bodas: veo que la mujer puede ser dominada como una tonta, si no tiene ánimo para resistir.

**Petrucho:** *(Con violencia tremenda)* Irán a comer, Kate, si tú se lo mandas. Obedeced a la novia, id a la fiesta, bebed abundantemente por su virginidad, sed alegres hasta la locura... o id a que os ahorquen. En cuanto a mí, hermosa Kate, debes venir conmigo... No, no me mires altanera, no patalees, no mires azorada, no te encolerices... Quiero ser dueño de lo que me pertenece. Catalina es mi bien, mis muebles; es mi casa, mi ajuar casero, mi campo, mi granero, mi caballo, mi todo. Haré sentir mi fuerza al más orgulloso que se atravesase en mi camino a Padua. Grumio, echa mano a la espada, estamos sitiados por ladrones. Salva a tu ama, si eres hombre. No temas mi querida moza, nadie te tocará, Kate; yo te escudaré contra un millón de enemigos. *(Salen Petrucho, Catalina y Grumio)*

**Bautista:** Nada, dejad que se marchen. ¡Vaya pareja tranquila!

**Gremio:** Si no se marchan pronto, muero de risa.

**Tranio:** Entre todos los matrimonios extravagantes, este no tiene igual.

**Lucencio:** *(A Blanca)* Amada mía, ¿qué pensáis de vuestra hermana?

**Blanca:** Que siendo ella una loca, se ha unido a un loco.

**Bautista:** Vecinos y amigos, aunque faltan la novia y el novio para llenar sus lugares en la mesa, ya sabéis que no faltarán requisitos en la fiesta. Lucencio, vos ocuparéis el lugar del novio, y que Blanca ocupe el de su hermana. ¡Ea, señores, vamos! *(Salen todos)*

# ACTO 4

**Escenario:** Gran sala a la entrada de la casa de campo de Petrucho.







# escena

# 1

*Entra Grumio todo cubierto de barro.*

**Grumio:** ¡Maldición sobre todos los rocines desperrados, todos los amos locos y todos los malos caminos!... ¿Hubo jamás hombre tan apaleado? ¿Hubo jamás hombre tan enlodado? ¿Hubo jamás hombre tan cansado como yo? Se me envía delante para encender la lumbre, y no tardará en llegar para calentarse. ¡Curtis!

*(Entra Curtis)*

**Curtis:** ¿Quién es el que llama tan fríaemente?

**Grumio:** Un pedazo de hielo. Si lo dudas, puedes deslizarte de mis espaldas a mis talones tan aprisa como lo harías de mi cabeza a mi cuello. Fuego, buen Curtis.

**Curtis:** ¿Vienen mi amo y su esposa, Grumio?

**Grumio:** Oh, sí, Curtis; están al llegar, con que, ¡fuego!, ¡fuego! Y no se te ocurra echar agua encima.

**Curtis:** ¿Es ella una fiera tan fogosa como dicen?

**Grumio:** Lo era, buen Curtis, antes de esta helada. Pero ya sabes que el invierno amansa al hombre, a la mujer y a la bestia. Por eso ha domado a mi antiguo amo, a mi nueva ama y a mí mismo, amigo Curtis.

**Curtis:** Te lo ruego, mi buen Grumio, dime: ¿cómo va el mundo?

**Grumio:** Es un mundo bien frío, Curtis, en cualquier oficio que no sea el tuyo; por tanto, danos fuego; cumple con tu deber y toma lo que te deben; porque mi amo y mi ama están casi muertos de frío.

**Curtis:** Hay fuego preparado; conque, dame noticias, Grumio.



**Grumio:** ¿Dónde está el cocinero? ¿Está lista la cena, la casa arreglada, puestas las alfombras, las telarañas barridas; llevan los sirvientes su fustán nuevo, sus medias blancas, y los criados el vestido de bodas? ¿Están las copas bien limpias por dentro y las mozas por fuera? ¿Están desplegados los tapices y todo en orden?

**Curtis:** Está todo listo; con que, te lo ruego, dame noticias.

**Grumio:** Pues bien, ante todo, sabe que mi caballo está rendido y que el amo y el ama se han caído.

**Curtis:** ¿Cómo?

**Grumio:** De sus sillas en el lodo. Y aquí hay una historia.

**Curtis:** Cuéntamela, buen Grumio.

**Grumio:** Acerca las orejas.

**Curtis:** Aquí están.

**Grumio:** Toma pues. (*Le pega*)

**Curtis:** Esto es sentir una historia, y no oírla.

**Grumio:** Y por eso se llama una historia sensible; este sopapo no era más que para llamar a la puerta de tu oído, y suplicar tu atención. Ahora empiezo: hemos bajado una colina traidora; mi señor cabalgando, detrás de mi ama. El caballo de mi amo se ha caído, y ella debajo de su caballo; se han enlodado sus vestidos; el amo la ha dejado con el caballo encima y me ha pegado a mí porque el caballo había tropezado, los tres gritando, los caballos se han escapado y hasta aquí puedo contarte, mi buen amigo.

**Curtis:** Por lo que cuentas, más fiero es él que ella.

**Grumio:** Sí, y tú y el más orgulloso de vosotros lo podréis comprobar en cuanto llegue. Pero... ¿por qué te contaré yo eso...? Llama a todos, ¿están todos listos? Llámalos.

**Curtis:** (*A gritos*) ¡Eh! Tenéis que salir a recibir a mi amo, para hacer<sup>12</sup> buena cara a mi señora.

12 Hacer buena cara: "Hacer honor" (*countenance her*).



**Grumio:** Caramba: como si ella no tuviese su cara propia. (*Tapándole la boca*) ¡Calla, no grites! ¡Vive Dios...! Oigo a mi amo. (*Entran Petrucho y Catalina*)

**Petrucho:** ¿Dónde están esos bribones? ¡Cómo! ¿Nadie a la puerta para tenerme el estribo, ni para llevarse mi caballo? ¿Dónde está el pillo imbécil que envié antes?

**Grumio:** Aquí estoy señor, tan imbécil como antes.

**Petrucho:** ¡Rústico patán! ¡Rocín, inútil! ¿No te había mandado venir a recibirme en el parque y traer contigo a esos bribones? ¡Largo bribón! ¡Vete a buscar mi cena! (*Sale Grumio*) Siéntate, Kate, y sé bienvenida. (*Entra Grumio con la cena*) Bueno, a ver, ¿cuándo me serviréis? ¡Sacadme las botas, bribones! (*Curtis le saca las botas*) ¡Me has torcido un pie! ¡Toma! (*Le pega*) ¡Alégrate, Kate...! ¡Largo de aquí, bribón!... ¿Dónde están mis zapatillas...? (*Entra Grumio trayendo la cena*) ¿Eso qué es? ¿Carnero?

**Grumio:** Sí, señor.

**Petrucho:** ¡Está quemado, y también lo está la comida toda! ¿Cómo osáis, villanos, traer eso de la cocina y servírmelo a mí, que no me gusta? Tomad, llevaos eso, los platos, los vasos y todo. (*Tira por el suelo la comida*)

**Catalina:** Os suplico, marido mío, que no seáis tan impaciente. La cena está bien si os hubieseis contentado con ella.

**Petrucho:** Te digo, Kate, que estaba quemada y reseca; y yo tengo expresamente prohibido comer tales guisos, pues engendran cólera y producen irritación; y será mejor que ambos ayunemos. Ten paciencia; mañana irán mejor las cosas, y por esta noche ayunaremos juntos. Ven. Quiero guiarte a tu cámara nupcial. (*Salen*)

**Curtis:** (*Aparte*) La está domando a fuerza de imitar su carácter. Jura, truena y reniega de tal modo que ella, pobrecita, no sabe donde meterse, ni mirar, ni abrir la boca, y permanece como uno que despierta de un sueño. ¡Huyamos, huyamos, que ahí viene! (*Se va. Vuelve a entrar Petrucho*)

**Petrucho:** (*Aparte*) Así, con hábil política, he empezado mi reinado, y espero conseguir mis propósitos. Mi halcón está ahora atento y hambriento en demasía; y hasta que se someta no debo satisfacer su hambre, pues entonces ni se dignaría mirar el señuelo. Tengo aún otro medio de domesticar a mi halcón, de enseñarle a venir a mí, y reconocer la voz del guardián, y este es vigilarla. Nada ha comido ni comerá hoy. No ha dormido en la última noche ni dormirá ésta. Como lo hice en la comida, encontraré algún defecto imaginario en el modo de estar hecha la cama. Y por aquí tiraré la almohada, por allí el travesero, a ese lado la colcha, al otro las sábanas; sí, y en medio de esta baraúnda, diré que lo hago por tierna solicitud hacia ella. La conclusión será que pasará en vela toda la noche; y si por casualidad le acontece cerrar los ojos, le reñiré y gritaré y con el alboroto no la dejaré que duerma. Esta es una manera de matar a una mujer a base de ternuras. Y así domaré su genio furioso y testarudo. Quien sepa domar mejor a su fiera, que lo diga... Obra de caridad sería dar a conocer su sistema. (*Se va*)







# escena

## 2

*Padua. Una plaza ante la casa de Bautista.  
Lucencio disfrazado de Cambio y Blanca están  
sentados en un banco, leen un libro; Tranio como  
Lucencio, Gremio y Hortensio salen de una casa  
situada al otro lado de la plaza.*

**Lucencio:** A ver, señora mía. ¿Aprovecháis vuestras lecturas?

**Blanca:** Y vos, maestro, ¿qué leéis? Contestad primero a esta pregunta.

**Lucencio:** Leo lo que profeso: el arte de amar.<sup>13</sup>

**Blanca:** ¡Ojalá pudierais, caballero, mostraros maestro en vuestro arte!

**Lucencio:** Lo seré, dulce amiga, mientras vos os mostréis dueña de mi corazón.

**Hortensio:** *(Desde el fondo)* ¡Cáspita, qué de prisa van!

**Tranio:** ¡Oh amor maldito! ¡Oh sexo voluble! Os confieso, Licio, que quedo muy sorprendido.

**Hortensio:** No os engañéis por más tiempo. No soy Licio, ni músico, como parezco, sino un hombre que desdeña vivir bajo este disfraz por una mujer que deja a un caballero para hacer su dios de un tal belitre. Sabed, señor, que me llamo Hortensio.

**Tranio:** Señor Hortensio, he oído hablar a menudo de vuestro gran amor por Blanca; y ya que han sido testigos mis ojos de su ligereza, quiero, junto con vos, si así os place, abjurar para siempre de Blanca y de su amor.

**Hortensio:** ¿Habéis visto cómo se besan y se acarician, señor Lucencio? He aquí mi mano y pronuncio el irrevocable juramento de nunca más galantear a Blanca, sino que abjuro de ella, como indigna de todos los favores con que hasta ahora la he halagado locamente.

<sup>13</sup> El arte de amar: se refiere al *Ars amatoria* del poeta latino Ovidio.

**Tranio:** Hago aquí el mismo juramento sincero. ¡Juro no casarme nunca con ella, aun cuando me lo rogase! ¡Ved con qué imprudencia le está cortejando ella!

**Hortensio:** En cuanto a mí, para sostener mejor mi juramento, me casaré, antes de tres días, con una viuda rica que viene amándome desde que yo amé a esta fierecilla presumida y orgullosa. Adiós, pues, señor Lucencio... La bondad de la mujer, y no su belleza, conquistará mi amor; y ahora me despido de vos, firme en el voto que he pronunciado. *(Se va)*

**Tranio:** *(Va en busca de los enamorados)* ¡Que el cielo os conceda, señora todos los favores patrimonio de los amantes felices! Debo deciros que, habiendo sorprendido vuestras caricias, tanto Hortensio como yo, hemos renunciado a vos.

**Blanca:** ¿No hablas en broma, Tranio? ¿Es cierto que ambos habéis renunciado a mí?

**Tranio:** Por cierto, sí, señora.

**Lucencio:** Entonces nos hemos quitado de encima a Licio.

**Tranio:** Ha partido en busca de una viuda lozana que en un día cortejará y se casará con ella.

**Blanca:** ¡Dios le bendiga!

**Tranio:** ¡Oh! Él la domesticará.

**Blanca:** ¿Lo dijo él, Tranio?

**Tranio:** A fe, para eso ha ido a la escuela de domar mujeres.

**Blanca:** ¡La escuela de domar mujeres! ¿Es que existe tal escuela?

**Tranio:** Sí, señorita, y Petrucho es el maestro; enseña mil y una tretas para domar a una fierecilla y embrujar su lengua habladora. *(Salen Blanca y Lucencio)*



# escena

## 3

*Una gran sala en casa de Petrucho.  
Entran Catalina y Grumio.*

**Grumio:** ¡No, no, por mi fe! ¡No me atreveré, por mi vida!

**Catalina:** Cuanto más me injuria, todavía más se enfurece. ¡Pues qué! ¿Se ha casado conmigo para matarme de hambre? Los mendigos que se presentan a la puerta de mi padre con sus súplicas obtienen más pronto socorro; y si no, en otras partes se apiadan de ellos; pero a mí, que nunca supe pedir, ni tuve necesidad de hacerlo, se me mata de hambre y se me hace enfermar por falta de sueño, se me tiene desvelada con juramentos y se me alimenta con alborotos; y lo que me despecha más que esas privaciones, es que me las impone excusándose en el amor que le inspiro. Diríase al oírle que el alimento y el sueño me enfermarían o me causarían una muerte repentina. Te lo ruego, procúrame algo que comer; no me importa lo que me traigas con tal que sea un alimento saludable.

**Grumio:** ¿Qué diríais ante una mano de ternera?

**Catalina:** Es cosa excelente; tráemela, te lo ruego.

**Grumio:** Temo que sea un plato demasiado irritante... ¿Qué os parecería un buen plato de asadura a la parrilla?

**Catalina:** Me gusta mucho. Tráemela, buen Grumio.

**Grumio:** No sé, pero temo que sea también demasiado irritante... ¿Cómo hallaríais una tajada de buey con mostaza?

**Catalina:** Es un plato que me gusta mucho comer.

**Grumio:** Sí, pero la mostaza es acaso demasiado ardiente.

**Catalina:** ¡Pues bien! Dame el buey y deja la mostaza.



**Grumio:** No, no, no lo haré; deberéis tomar la mostaza, o si no, no conseguiréis que Grumio os traiga la carne.

**Catalina:** Pues dame las dos cosas, o una de ellas, o lo que quieras tú.

**Grumio:** Bueno, pues os daré la mostaza sin el buey.

**Catalina:** *(Pegándole.)* ¡Vete, márchate de aquí, villano hipócrita, que te burlas de mí, alimentándome con el nombre de las viandas! ¡Maldito seas, como todos los que insultáis mi miseria! ¡Sal, te digo!

*(Entra Petrucho trayendo un plato de carne, y detrás Hortensio)*

**Petrucho:** ¿Cómo está mi Kate? ¡Cómo, cariño mío! Te encuentro desanimada.

**Grumio:** ¿Cómo os encontráis, señora?

**Catalina:** Lo más fría que una mujer puede encontrarse.

**Petrucho:** Recobra tu buen humor; muéstrame un semblante alegre. Toma, amor mío; ya ves cuán diligente soy en prepararte por mí mismo la comida y traértela aquí. Estoy seguro, mi dulce Kate, de que mi bondad merece que me des las gracias. ¿Qué? ¿Ni una palabra? Bueno, entonces es que no te gusta, y todos mis cuidados no han servido para nada. ¡Ea! ¡Que se lleven este plato!

**Catalina:** Os lo ruego, dejadlo donde está.

**Petrucho:** *(Aparte a Hortensio)* Comedlo todo, Hortensio, si sois mi amigo... *(A Catalina)* ¿Qué, has terminado de comer? El sastre espera que le recibas para adornarte con sus opulentos tesoros; luego, mi dulce amor, volveremos a casa de tu padre. *(Entra un sastre y un mercero)*

**El Mercero:** Aquí está la cofia que encargó vuestra señoría.

**Petrucho:** ¡Vaya, esta cofia la moldearon sobre una escudilla! ¡Un verdadero plato de terciopelo! ¡Qué asco! ¡Es un juguete, un gorro de crío! Que se lo lleven y me den uno mayor.

**Catalina:** No lo quiero mayor; este es a la moda. Las damas de calidad llevan cofias como ésta.

**Petrucho:** Cuando seas buena tendrás una igual, pero no antes.



**Catalina:** Bueno, señor, confío en que se me permitirá hablar, y hablar me propongo. No soy una niña ni una criatura en pañales. Personas superiores a vos no me han impedido que les dijese mi opinión, y si vos no podéis aguantarlo, mejor que os tapéis los oídos. Es necesario que la lengua desahogue la cólera de mi corazón, o de lo contrario éste, a fuerza de contenerse, estallará; y ante que llegue eso, quiero ser libre en mis palabras hasta el punto que me plazca.

**Petrucho:** Tenéis razón, a fe mía. Es una cofia despreciable, una chuchería, una torta de seda. Te amo más desde que sé que no te gusta.

**Catalina:** Amadme o no me améis, me gusta la cofia; y tendré ésta o no tendré ninguna. *(Sale el mercero)*

**Petrucho:** *(Al sastre)* Adelante sastre y veamos ese traje. Muestra tu maravilla. *(El sastre obedece)* ¡Misericordia, Dios mío! ¿Qué disfraz es ese? ¿Qué es eso? ¿Una manga? Parece una culebrina. ¡Cómo! ¡Cortada de arriba abajo, como una empanada de manzanas! ¡En nombre del diablo! sastre, decidme, ¿qué nombre dais a eso?

**Sastre:** Me habéis dicho que lo hiciera tal como es debido y siguiendo la moda y el gusto actual.

**Petrucho:** Cierto. Pero si lo recordáis, no os dije nunca que lo estropearais siguiendo la moda. Andad, iros saltando arroyos para casa, y tened presente que los saltaréis sin mi parroquia: no quiero saber nada de este vestido. ¡Andad, fuera! Haced de él lo que os acomode.

**Catalina:** Pues yo no he visto nunca un vestido mejor cortado, más original, más bonito ni más admirable: parece que queráis hacer de mí una muñeca.

**Petrucho:** Tienes mucha razón. Ese sastre quiere vestirme de muñeca.

**Sastre:** No; ella dice que vuestra señoría quiere vestirla de muñeca.

**Petrucho:** ¡Oh monstruosa arrogancia! ¡Mientes, trozo de hilo, dedal, vara, tres cuartas, media vara, cuarta! ¡Pulga, liendre, grillo de invierno!... ¿Me dejaré insultar en mi casa por una madeja de hilo? Fuera, retal, desperdicio, o voy a medirte con tu vara de modo que te arrepientas toda tu vida de tus palabras. Te digo que has echado a perder su vestido. *(A Grumio en voz baja)* Grumio, ocúpate de que paguen al sastre. *(Al sastre)* Lo dicho. ¡Largo!, llévate esto y ni una palabra más.

**Grumio:** *(En voz baja al sastre)* Yo te pagaré mañana el vestido. No tomes a mal sus palabras irritadas. Anda, vete. Saluda en mi nombre a tu amo. *(Sale el sastre)*

**Petrucho:** Vaya, ven, Kate mía. Vamos a presentarnos a tu padre con estos vestidos sencillos y decentes; nuestras bolsas serán arrogantes, nuestros vestidos humildes; pues es el alma quien enriquece el cuerpo. Así como atraviesa el sol las más oscuras nubes, así brilla el honor bajo el vestido más humilde. ¿Es acaso más precioso el grajo que la alondra, porque es más bello su plumaje? No, no, buena Kate. No eres tú peor por ese vestido humilde y estos adornos mezquinos. Por tanto, alegraos, vamos a marcharnos de aquí, según la hora podremos llegar a tiempo de comer.

**Catalina:** Puedo aseguraros, señor, que son cerca de las dos, y será ya hora de cenar cuando lleguemos allí.





Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Petrucho:** Mira, en todo lo que digo, en lo que hago o pienso hacer, siempre me estás contrariando. Señores, dejémoslo. No marcharé hoy, o antes que lo haga, será la hora que yo diré que es.

**Grumio:** (*Aparte*) ¡Vamos! He aquí un galán que quiere mandar hasta en el sol. (*Se van*)





# escena

# 4

*En el camino de Padua. Petrucho, Catalina y Grumio, descansan al borde de la ruta.*



**Petrucho:** Anda, vamos en nombre de Dios; otra vez de vuelta a casa de vuestro padre. ¡Gran Dios, qué hermosa y brillante está la luna!

**Catalina:** ¡La luna! El sol: no hay luna ahora.

**Petrucho:** Digo que es la luna la que brilla tanto.

**Catalina:** Pues yo sé que es el sol el que brilla tanto.

**Petrucho:** Por el hijo de mi madre..., y ese soy yo..., será la luna, o una estrella, o lo que yo quiera que sea, antes que continúe yo el viaje hacia la casa de vuestro padre. Vamos, haced que se vuelvan para atrás nuestros caballos. ¡Siempre se me contradice y se me contradice; siempre lo mismo!

**Grumio:** *(En voz baja a Catalina)* Decid lo que dice él, o no llegaremos nunca.

**Catalina:** Continuemos adelante, os lo ruego, ya que hasta aquí hemos llegado, y que sea la luna, o el sol, o lo que os plazca. Y si queréis llamarle una candela, os prometo que de ahora en adelante será una candela para mí.

**Petrucho:** Digo que es la luna.

**Catalina:** Sí, ya sé que es la luna.

**Petrucho:** Entonces mientes, porque es el sol bendito.

**Catalina:** Entonces, bendito sea Dios, es el sol bendito; pero no será el sol, si vos decís que no lo es, y cambiará la luna a medida de vuestra voluntad. Lo que vos queráis llamarle, eso mismo será; y en efecto lo será para Catalina.





**Petrucho:** Bien, sigamos nuestro camino. Pero... ¡calla!... Alguien viene. *(Entra Vicencio)* Buenos días, encantadora señorita; ¿adónde vais?... Dime, Kate: ¿viste jamás una señorita más lozana? Bella y amable joven, os saludo de nuevo. Dulce Kate, abrázale en homenaje a su belleza.

**Catalina:** Capullo virginal, bello, fresco y suave, ¿adónde vais, o dónde está tu casa? ¡Dichoso el hombre a quien su buena estrella le designe por compañero de lecho!

**Petrucho:** ¡Cómo, cómo! ¿Qué es esto, Kate? Creo que no estás loca; este es un hombre anciano, arrugado, marchito, seco, y no una joven, como tú le llamas.

**Catalina:** Perdonad, padre mío, mis ojos, tan deslumbrados por el sol, hacen que cuando miro me parezca joven. Ahora veo que sois un anciano venerable, Perdonadme, os lo ruego, mi craso error.

**Petrucho:** Perdonadla, buen anciano, y decidnos dónde os encamináis; si seguís nuestro camino, estaremos contentos de vuestra compañía.

**Vicencio:** Mi nombre es Vicencio y voy a Padua a ver a mi hijo a quien hace mucho tiempo que no he visto.

**Petrucho:** ¿Cómo se llama?

**Vicencio:** Lucencio, caballero.

**Petrucho:** ¡Feliz encuentro! Más feliz todavía para vuestro hijo. Sabed que la hermana de mi esposa, la noble dama aquí presente, acaba de casarse con vuestro hijo. No mostréis sorpresa ni pesar. La muchacha es de buena reputación; su dote es rica, y digna su cuna; además de tan bellas cualidades como pueden adornar a la esposa de un noble hidalgo. Permitid que os abrace, venerable Vicencio, y prosigamos nuestro viaje para ir a ver a vuestro digno hijo, quien se alegrará mucho de vuestra llegada.

**Vicencio:** Pero ¿es cierto lo que me decís? ¿O es vuestra costumbre burlaros de los que encontráis por el camino?

**Grumio:** Os aseguro, padre, que es verdad.

**Petrucho:** Venid con nosotros, y os convenceréis por vos mismo. Pues nuestra primera broma os ha hecho desconfiado. *(Salen todos)*



# escena

## 5

*En casa de Lucencio.  
Vicencio, Gremio, Lucencio, Blanca (ya casada  
con Lucencio), Petrucho, Catalina, Hortensio y la  
Viuda (esposa de Hortensio), Bautista y su criado  
Biondelo.*

**Lucencio:** Al fin, después de tan largas disonancias, estamos acordes. Acoge, hermosa Blanca, con cariño a mi padre, como yo acoyo al tuyo... Hermano Petrucho..., hermana Catalina... y vos, Hortensio con vuestra amable viuda..., entregaos a la alegría, y sed bien venidos a mi casa. Este banquete restaurará nuestros estómagos después del gran jolgorio que hemos hecho. Servios, sentaros todos, pues estamos aquí para charlar tanto como para comer.

**Petrucho:** ¡Hablar y hablar, comer y comer!

**Bautista:** Padua nos proporciona este amable placer, hijo Petrucho.

**Petrucho:** Todo es amable en Padua.

**Hortensio:** Quisiera que así fuese para nosotros dos.

**Petrucho:** Vamos, por vida mía, Hortensio teme a su viuda.

**La viuda:** Pues entonces no fiéis de mí, si tengo yo miedo.

**Petrucho:** Sensata sois, y, sin embargo, no me comprendéis. Quiero decir, que Hortensio tiene miedo de vos.

**La viuda:** Quien sufre vértigos cree que el mundo da vueltas.

**Catalina:** ¿Qué queréis decir con eso, señora?

**La viuda:** Vuestro marido, preocupado por una esposa indomable, mide los pesares de mi marido por los suyos propios; y con esto sabéis ya mi pensamiento.



**Catalina:** Pensamiento por cierto muy insignificante.

**La viuda:** Claro, como que se refiere a vos.

**Catalina:** Sí, poca cosa soy yo, si a vos se me compara.

**Petrucho:** ¡A ella, Catalina!

**Hortensio:** ¡A ella, viuda mía!

**Petrucho:** Apuesto cien marcos a que mi Kate la vuelca.

**Hortensio:** Eso es de mi incumbencia.

**Petrucho:** ¡Eso es hablar bien! ¡A tu salud, buen mozo! *(Bebe por Hortensio)*

**Bautista:** ¿Qué le parecen a Gremio nuestra gente de tan duro ingenio?

**Gremio:** A fe mía, señor, que dan buenos topetazos.

**Blanca:** ¡Buenos topetazos! ¡Quién tuviese lista la lengua, diría que topan cuerno con cuerno!

**Vicencio:** ¡Hola, señora desposada! ¿Os ha despertado eso?

**Blanca:** Sí; pero no asustado; por tanto..., voy a dormir de nuevo.

**Petrucho:** No, no lo haréis; ya que habéis empezado, quiero lanzaros un par de flechas.

**Blanca:** ¿Soy yo vuestro pájaro? Voy a cambiar de arbusto y entonces podréis perseguirme con el arco tendido... Doy a todos la bienvenida. *(Salen Blanca, Catalina y la viuda)*

**Hortensio:** Esta vez te ha tocado.

**Petrucho:** Me ha levantado un poco la piel, lo confieso; pero, como la flecha se ha desviado de mí, apuesto diez contra uno que a los dos os ha herido de lleno.

**Bautista:** Vamos, con toda mi pena, hijo Petrucho, creo que de todas las esposas, tenéis la más rebelde.



**Petrucho:** Bueno, pues yo digo que no; y en prueba de ello, que envíe a buscar cada uno de nosotros a su mujer. Y aquel cuya esposa sea la más obediente, y venga en seguida cuando su marido mande por ella, este ganará la apuesta que convengamos.

**Hortensio:** Convengo, ¿qué apostamos?

**Lucencio:** Veinte coronas.

**Petrucho:** ¡Veinte coronas! Eso lo apostara yo por mi halcón o mi perro; y veinte veces más por mi esposa.

**Lucencio:** Pues bien, ¡Cien coronas!

**Hortensio:** Conforme.

**Petrucho:** Ya está aceptado.

**Hortensio:** ¿Quién empezará?

**Lucencio:** Yo empezaré... Biondelo; ve a decir a tu ama que venga. *(Sale Biondelo)*

**Bautista:** *(A Lucencio)* Querido yerno, iremos a medias. Blanca vendrá. *(Vuelve Biondelo)*

**Lucencio:** Y bien, ¿qué hay?

**Biondelo:** Señor, mi señora os manda recado que está ocupada y no puede venir.

**Petrucho:** ¡Cómo! ¿Está ocupada y no puede venir?... ¿Es eso una respuesta?

**Gremio:** Sí, y una respuesta amable. Rogad a Dios, señor, que vuestra esposa no os mande otra peor.

**Petrucho:** Espero yo que será mejor.

**Hortensio:** Biondelo, ve a rogar a mi mujer que venga aquí en seguida. *(Biondelo sale)*

**Petrucho:** ¡Oh! ¡Oh! ¡Rogarle! Entonces tiene que venir. *(Entra Biondelo)* Bueno, ¿dónde está mi mujer?

**Biondelo:** Dice que os proponéis gastarle una broma: que no quiere venir; y que vayáis vos a buscarla.

**Petrucho:** Vamos de mal en peor. ¡No quiere venir! ¡Esto es indigno, intolerable! ¡Esto no debe permitirse!... Grumio, ve a tu ama y dile que le mando venir. *(Sale Grumio)*

**Hortensio:** Sé de antemano su respuesta.

**Petrucho:** ¿Cuál es?

**Hortensio:** Que no quiere venir.

**Petrucho:** Entonces, mala fortuna la mía, y aquí para todo. *(Entra Catalina)*





## Shakespeare-La fierecilla domada (Adaptación)

**Bautista:** ¡Por la virgen! ¡Ahí está Catalina!

**Catalina:** ¿Qué queréis, señor, que enviáis a buscarme?

**Petrucho:** ¿Dónde están tu hermana y la esposa de Hortensio?

**Catalina:** Hablando en el salón, junto al fuego.

**Petrucho:** Ve, tráelas aquí en seguida; si se niegan, azótalas bien hasta que se reúnan con sus maridos... Vete, digo, y tráelas al instante. *(Sale Catalina)*

**Lucencio:** He aquí un prodigio, como nunca se vio.

**Hortensio:** Caramba, pues presagia la paz, el amor y una vida tranquila, y una ley temida y una legítima supremacía. En una palabra, una vida sosegada y feliz.

**Bautista:** ¡Buen Petrucho, dichosa sea tu suerte! La apuesta la ganaste; y a lo que ellos perdieron añadiré yo veinte coronas. Es una dote nueva para una nueva hija, pues está cambiada por completo.

**Petrucho:** Bueno, pues quiero ganar aún mejor la apuesta, y mostrar nuevas pruebas de su obediencia, de su nueva dulzura y de su sumisión. *(Entran Catalina, Blanca y la viuda)* Vedla volver y conduciendo a vuestras díscolas esposas, vencidas por su elocuencia de mujer. Catalina, esa cofia que llevas no te cae bien: fuera esa chuchería, pisotéala. *(Catalina obedece)*

**La viuda:** ¡Oh Dios, que no tenga yo jamás motivos para quejarme, hasta que se me haya llevado a tal extremo de simpleza!

**Blanca:** ¡Vaya! ¿Cómo calificáis tan ridícula obediencia?

**Lucencio:** ¡Ya quisiera yo que tu obediencia fuese tan ridícula como ésta! La dignidad de tu obediencia, hermana Blanca, acaba de costarme cien coronas.

**Blanca:** Más loco fuisteis vos de apostar sobre mi obediencia.

**Petrucho:** Catalina, te encargo que digas a estas mujeres testarudas qué obediencia deben a sus maridos y señores.

**La viuda:** Vaya, os mofáis. No queremos sermones.

**Petrucho:** Haz lo que te digo y empieza por ella.

**Catalina:** ¡Vamos, vamos! Despeja esa frente colérica y amenazadora, y no lancen esos ojos tuyos miradas desdeñosas que hieren a tu esposo, a tu rey, a tu señor. Eso aja tu hermosura, como la escarcha a la hierba de los prados; destruye tu reputación, como el huracán sacude los bonitos capullos, y esa actitud tuya no es, en ningún modo, ni correcta ni agradable. Una mujer enfurecida es como una fuente turbia, fangosa, desagradable a la vista, espesa, sin belleza alguna. Mientras se halla en tal estado, nadie, por sediento que esté, se dignará sorberla o beber una sola gota. Tu esposo es tu señor, tu vida, tu guardián, tu jefe, tu soberano. Uno que se ocupa de ti, y por tu subsistencia somete a su cuerpo a penosos trabajos





por tierra y por mar; se expone de noche a tempestades, de día a los rigores del frío, mientras que tú, en tu casa, duermes abrigada, segura y sin temor, y te pide como tributo, solo tu amor y verdadera obediencia; pago, en verdad, bien pequeño para tan grande deuda. La misma sumisión debe el vasallo al monarca, la debe la mujer a su marido; y cuando es testaruda, caprichosa cazarra y desabrida, y no obedece a sus honestas órdenes ¿qué es sino una criatura rebelde y culpable, traidora e indigna de perdón, para con su señor que la ama; que aspiran al mando, a la supremacía y al imperio cuando están obligadas a servir, amar y obedecer? Me avergüenza ver que las mujeres son tan simples que declaran la guerra, cuando deberían pedir la paz de rodillas; y ver que aspiran al mando, a la supremacía y al imperio, cuando están obligadas a servir, amar y obedecer. ¿Por qué son nuestros cuerpos suaves, débiles y delicados, inhábiles para las fatigas y las preocupaciones del mundo, sino para que nuestras cualidades y la dulzura de nuestros corazones se correspondiese con nuestra naturaleza exterior? ¡Vamos, vamos, gusanillos impotentes y rebeldes! Mi carácter ha sido tan imperioso como el vuestro, mi corazón tan ambicioso, y mis motivos tal vez más fundados para volver palabra por palabra y amenaza por amenaza. Pero he reconocido que nuestras lanzas no son más que briznas de paja, que nuestra fuerza es debilidad, nuestra debilidad incomparable, y que aparecemos más ser de lo que en realidad somos menos. Rebajad, pues, vuestro orgullo, que de nada os servirá. Y poned vuestras manos bajo los pies de vuestros maridos. En prenda de mi obediencia, si mi marido lo desea, está mi mano pronta: pueda esto serle una satisfacción.

**Petrucho:** ¡Eso es ser una buena chica! Ven, y bésame, Kate.

**Lucencio:** Bien está; prosigue tu camino, viejo amigo, porque tú saldrás con la tuya.

**Vicencio:** ¡Es cosa agradable el ver criaturas dóciles!

**Lucencio:** Pero es cosa desagradable ver esposas rebeldes.

**Petrucho:** Ven, Kate; vamos a acostarnos... Somos tres los recién casados; pero dos estáis listos. *(A Lucencio)* Yo gané la apuesta. Soy yo quien ganó la apuesta. Aunque tú hayas dado en el blanco. En mi calidad de vencedor os doy las buenas noches. *(Salen Petrucho y Catalina)*

**Hortensio:** Sigue tu camino. Has domado a una fierecilla rebelde.

**Lucencio:** Con vuestro permiso: es maravilloso que esté domada hasta tal punto. *(Salen)*







La Suma de Todos

CONSEJERIA DE ASUNTOS SOCIALES

Comunidad de Madrid

[www.madrid.org](http://www.madrid.org)















# LA FIERECILLA DOMADA

**William Shakespeare**

**Guía didáctica de apoyo al profesorado**





# Guía didáctica de apoyo al **profesorado**

## **LA FIERECILLA DOMADA**



**William Shakespeare**









# LA FIERECILLA DOMADA

**William Shakespeare**



Guía didáctica de apoyo al profesorado





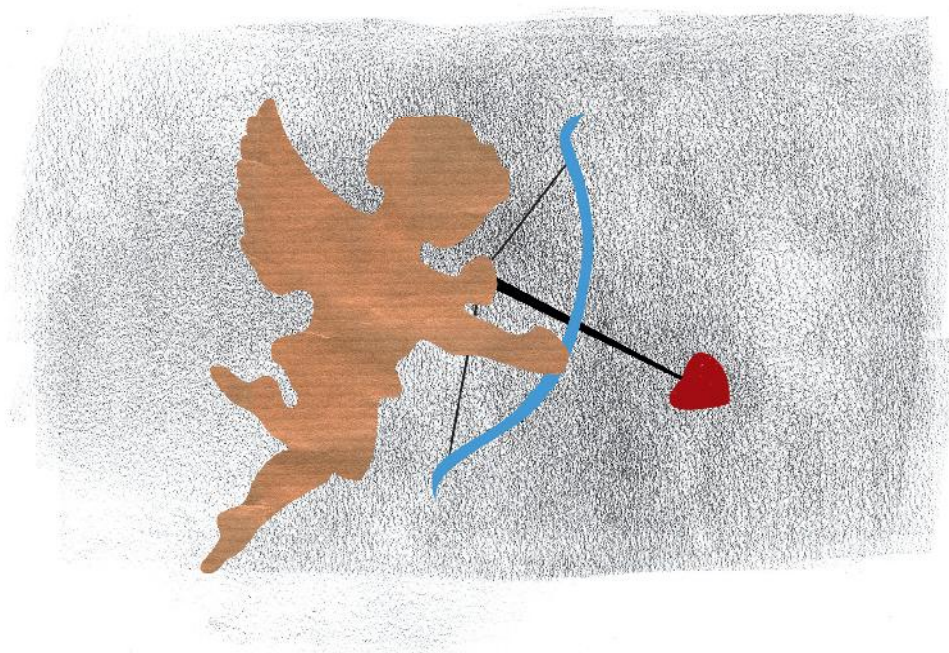
# índice





<b>Presentación</b> .....	<b>68</b>
<b>Objetivos</b> .....	<b>68</b>
<b>Metodología</b> .....	<b>69</b>
<b>Lectura didáctica de apoyo al profesorado</b> .....	<b>71</b>
<b>William Shakespeare: su vida y su obra</b>	
<b>Una biografía entre la leyenda y la realidad</b>	
<b>El teatro Isabelino: una arquitectura circular para la representación del universo</b>	
<b>La reina Isabel I: el esplendor del renacimiento inglés</b>	
<b>El matrimonio en tiempos de Shakespeare</b>	
<b>Las mujeres sabias: las traductoras del renacimiento inglés</b>	
<b>Shakespeare y Cervantes</b>	
<b>Análisis literario de los personajes</b>	
<b>Análisis de Catalina</b>	
Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado	
<b>Análisis de Petrucho</b>	
Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado	
<b>Análisis de Blanca</b>	
Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado	
<b>Análisis de los personajes secundarios: Lucencio, Bautista, Hortensio</b>	
Elementos de reflexión. Preguntas para el alumnado	
<b>Conclusiones de la comedia</b>	
La cara A de los personajes	
La cara B de los personajes	
Resolución del conflicto	
¿Y tú qué opinas?	
<b>Apéndice 1: Virginia Woolf y las mujeres en tiempo de Shakespeare</b> .....	<b>125</b>
<b>Apéndice 2: Representación del monólogo:</b>	
<b><i>Las Mujeres de Shakespeare</i> por “El Brujo”</b> .....	<b>129</b>
<b>Apéndice 3: Las protagonistas en el teatro de Shakespeare</b> .....	<b>133</b>
<b>Apéndice 4: Datos curiosos e insólitos de Shakespeare</b> .....	<b>137</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>141</b>





# Presentación

Se presenta la adaptación de la obra: “La fierecilla domada” de William Shakespeare como material educativo de gran relevancia para su aplicación en la educación en valores de igualdad y no discriminación entre géneros.

“La fierecilla domada” es una comedia escrita por Shakespeare en 1592, y en ella su autor plantea a través de una serie de equívocos el tema central de la obra: “La doma de Catalina”. El tono de comedia lejos de restar profundidad a la violencia y crueldad contenidas en la obra, hace que éstas brillen con más claridad, permitiendo que el mensaje llegue con extraordinaria inmediatez a través de la risa.

La adaptación irá acompañada de una “Guía didáctica de apoyo al profesorado”, en la que destacan los valores propios del renacimiento inglés y se analizarán de forma concreta los obstáculos que tuvieron que vencer las mujeres hasta conseguir la emancipación social, económica, y cultural.

Se pretende con ello contribuir al objetivo de sensibilización del alumnado de edades comprendidas entre los 12 y los 16 años de edad en materia de Igualdad de Oportunidades y prevención de la Violencia de Género, una de las áreas de especial importancia dentro de la Dirección General de la Mujer.

# Objetivos

- Estudiar los roles asignados a la mujer a través de la historia.
- Analizar los estereotipos femeninos atribuidos a la mujer en el siglo XVI.
- Favorecer la reflexión y actitud crítica ante situaciones de dominación masculina.
- Concienciar de la importancia de la educación en la toma de decisiones libres tanto en hombres como en mujeres.





# Metodología

Para la realización de este trabajo de adaptación se ha realizado una selección de los diálogos acotándolos al menor tiempo posible de representación, buscando principalmente mantener el mensaje que el autor nos quiere transmitir con el objetivo de que los valores plasmados en la obra lleguen de forma clara y directa al público al que está dirigida.

Se pretende realizar una adaptación de la obra para que pueda ser representada, en un tiempo aproximado de 40 minutos, por los propios alumnos y alumnas como una actividad dentro del ámbito escolar.

El tiempo será el de la obra original. La comedia fue escrita en 1592.

El espacio escénico-lugar será:

· ACTO PRIMERO:

Escena I: Padua. Una plaza pública.

Escena II: Padua, delante de la casa de Hortensio.

· ACTO SEGUNDO:

Escena I: Padua. Aposento en casa de Bautista.

Escena II: Casa de Bautista.

Escena III: Casa de Bautista.

· ACTO TERCERO:

Escena I: Casa de Bautista.

Escena II: Padua. Una plaza pública.

· ACTO CUARTO:

Escena I: Casa de Petrucho.

Escena II: Padua. Una plaza pública.

Escena III: Casa de Petrucho.

Escena IV: En el camino de Padua.

Escena V: En casa de Lucencio.

La acción ocurre en Padua y en la casa de campo de Petrucho. La adaptación queda configurada en cuatro actos de los cinco contenidos en la obra original. Se suprime el prólogo de la obra original.

En la adaptación aparecen los trece personajes principales de la obra original. Se han suprimido los personajes secundarios que aparecen en el prólogo.

Personajes: Bautista (rico caballero de Padua), Catalina y Blanca (hijas de Bautista), Vicencio (viejo caballero de Pisa), Lucencio (hijo de Vicencio y enamorado de Blanca), Petrucho (hidalgo de Verona, pretendiente y luego marido de Catalina), Gremio y Hortensio (pretendientes de Blanca), Tranio (criado de Lucencio), Grumio (criado de Petrucho), Curtis (criado de Perucho), Biondelo (criado de Bautista), una viuda.

Para la adaptación se ha utilizado obra publicada por la editorial Biblioteca Edaf, 2010, con prólogo de Antonio Ballesteros.

En cuanto al *decorado, vestuario y atrezzo* se respetarán los elementos propios de la época Siglo XVI (1592).







# Lectura didáctica de apoyo al profesorado



## WILLIAM SHAKESPEARE: SU VIDA Y SU OBRA

### — Una biografía entre la leyenda y la realidad

William Shakespeare nació en Stratford-upon-Avon (Londres), se desconoce la fecha exacta de su nacimiento aunque sí se sabe que fue bautizado el 26 de abril de 1564. Murió el 3 de mayo de 1616, a los 51 años.

Su padre era un comerciante adinerado y detentaba un cargo en la administración local, por lo que la familia gozaba de gran prosperidad. Shakespeare recibió una educación clásica. Cursó sus primeros estudios en Stratford Grammar School donde estudió latín y autores como Esopo, Ovidio y Virgilio. La traducción al inglés de las "Metamorfosis" de Ovidio, en 1564, se convertirá en una fuente esencial para el conocimiento de la mitología clásica de Shakespeare.

En 1582, a los 18 años de edad, Shakespeare contrae matrimonio con Anne Hathaway de 26 años. Nacerá en 1583 su primera hija llamada Susana. Dos años más tarde nacerán sus dos hijos mellizos, Hamnet y Judith.

En 1588 encontramos a Shakespeare en Londres, donde, después de ejercer varios oficios, optó por el de actor. Conoció las técnicas escénicas antes de dedicarse a escribir sus propias obras. Fue actor antes que escritor.

En torno a 1595 empezó el ciclo de las comedias de éxito: "La fierecilla domada" es una de ellas y posiblemente sea la más popular.

En 1599 se inaugura el "Teatro del Globo". Es el teatro de la Compañía de Shakespeare. *The Globe Theatre* debe su nombre a una representación de Hércules cargando con la esfera celeste en la puerta principal del teatro. En ese teatro se representará "Hamlet", la primera gran tragedia de Shakespeare en 1602.

Bajo el reinado de Isabel I de Inglaterra (1533-1603), Shakespeare fue copropietario de la Compañía Teatral conocida como *Lord Chamberlain's Men*, llamada así en honor a su mecenas, el aristócrata Lord Chamberlain. El prestigio de la compañía era tal, que tras la muerte de Isabel I en 1603, su sucesor Jacobo I Stuart la tomaría bajo su protección real, pasando a llamarse *The King's Men*.

La figura del mecenas era imprescindible para el éxito de la empresa teatral. En Londres se empiezan a construir teatros cubiertos, algunos de ellos privados, como el de "Blackfriars", que Shakespeare pudo comprar para su Compañía.

### • Entre 1592 y 1613 Shakespeare escribió la totalidad de su obra

Durante dos décadas Shakespeare no dejó de escribir. Su vida fue siempre el teatro.

Shakespeare, dejó treinta nueve obras teatrales y una obra poética: "Sonetos". Para los especialistas, la ordenación cronológica de sus obras sigue siendo lo más confuso de establecer. Tradicionalmente, el conjunto de su obra suele reagruparse en tres grandes periodos. El primero, el de las comedias ligeras y felices; el segundo, el de las tragedias sombrías que coinciden con un momento de profundo desasosiego del autor; y en el tercer período que correspondería a su obra de contenido histórico.







Al final de sus días, en 1611, escribió “La Tempestad” para el Rey Jacob I Stuart, una obra en la que las *criaturas* del mundo repleto de elfos y hadas se funden con la trayectoria vital de los humanos. Un texto escrito a modo de testamento. El siglo XIX recuperará a Shakespeare por la hondura de sus obras y los prerrafaelistas tomarán a sus personajes femeninos como modelo pictórico.

En 1613, durante la representación de “Enrique VIII”, se incendió el *Teatro del Globo* que quedó totalmente destruido. Hoy está reconstruido en un emplazamiento cercano al del siglo de Shakespeare. En este incendio desaparecieron numerosos manuscritos y especialmente la comedia “Cardenio” que estaba inspirada en la lectura de “Don Quijote de La Mancha”. Shakespeare como Cervantes murió en 1616.

#### • **First Folio**

En 1623, los amigos del dramaturgo, Heming y Condell, harán la recopilación de lo que podemos hoy denominar las “Obras Completas” de Shakespeare. Se publica ocho años después su muerte.

La primera versión de “La fierecilla domada” o también titulada, “La doma de la bravía” fue escrita y representada entre 1592-1595. El texto de la comedia se publicaría por vez primera en *First Folio*, en 1623, tres décadas después, eso demuestra que el libreto no era pues esencial para las representaciones en la época de Shakespeare.

El llamado **First Folio**: recoge 36 obras. 11 tragedias, 15 comedias y 10 obras históricas.

• **Entre las comedias destacan:** *La fierecilla domada* (1592-95), *El sueño de una vida de verano* (1592-95), *Como gustéis* (1599), *Mucho ruido y pocas nueces* (1595-1600), *Las alegres comadres de Windsor* (1600-1601).

• **Entre las tragedias destacan:** *Romeo y Julieta* (1592-1595), *Macbeth* y *El rey Lear* (1605-1607), *El mercader de Venecia* (1596-97), *Hamlet* (1595-1600), *Othelo* (1601-1604).

• **Entre los dramas históricos destacan:** *Ricardo II* (1595-1600), *Ricardo III* (1592-1595) y *Enrique IV* (1595-1600), *Antonio y Cleopatra* en 1606 y *Enrique VIII* (1613).

#### • **Una creatividad desbordante y anómala**

La vida de Shakespeare ha estado rodeada de leyendas y misterios. Durante mucho tiempo se dudó incluso de la autoría de sus obras. Hoy, los especialistas han despejado algunas dudas, pero siguen divididos. Cabe señalar que su única obra poética “Sonetos” sigue despertando una especial curiosidad, pues son confesiones líricas autobiográficas. Publicados en 1609, los “Sonetos” poseen una poética íntima sorprendente:

Luis Antonio de Villena<sup>1</sup> escribió sobre la musicalidad de los “Sonetos”:

*“Nadie duda de que es uno de los ‘corpus’ líricos más bellos en el gozne entre renacimiento y barroco, una obra maestra de la poesía inglesa”.*

<sup>1</sup> Decadencias, El Mundo, Septiembre de 2011.





“Los Sonetos” han sido comparados con los poemas de Miguel Ángel: en ambos casos se dirigen a dos destinatarios: un muchacho y una mujer. ¿Quién fue la llamada Dark Lady de los Sonetos? ¿Quién se esconde tras *Mr. W.H.* de la dedicatoria? La lírica de los 154 poemas de amor y de amistad cultiva lo que será una constante estética bajo la era Isabelina: la ambigüedad sexual y el juego de máscaras.

*“Un rostro de mujer, pintado a mano/Te dio Natura, mi señor, mi dueña.”*

## — El teatro isabelino: una arquitectura circular para la representación del universo

### • Londres, el gran escenario: *¡Que ruede el mundo!*

¿Qué es una *comedia*? Shakespeare la define en boca de Sly en el prólogo de “La fierecilla domada”:

**Sly:** *¿Una Comedia no es algo así como una danza navideña o una cosa de volteretas?*

**El paje:** *No, mi señor, es materia más agradable*

**Sly:** *¿Qué es materia más doméstica?*

**El paje:** *Es una especie de Historia*

**Sly:** *Bien. Veamos eso (...) Que ruede el mundo.*

El teatro renacentista inglés rompe definitivamente con la tradición medieval aunque siga manteniendo, sobre el escenario, el ritual popular de las espadas, los movimientos, la ficción de la sangre y las trifulcas. Las obras se representaban en un espacio circular, a cielo abierto, una arquitectura propia de los *bear-baiting* (peleas de osos y perros).

Más que un género literario, el teatro era un espectáculo.

El teatro durante la era isabelina (1558-1603) fue adquiriendo una fuerza de carácter nacional. El fuerte empuje económico y social, así como con la evolución de la lengua inglesa, forjarían su esplendor. Surgen, entonces, autores dramáticos como Thomas Kyd y Christopher Marlowe que escribirán un teatro dinámico y a la medida del hombre; este teatro alcanzará su apogeo con William Shakespeare.

### • El teatro del Globo

El mundo entero es un escenario. Londres se fue cubriendo de teatros circulares, construidos en las zonas más populares y alejadas de la corte. Los escenarios ofrecían un espectáculo visual atractivo, y los actores representaban la naturaleza humana con gran bullicio y sin idealización.

El teatro inglés de la era Isabelina es la traducción de la condición humana, frágil, fluctuante y siempre vulnerable. En eso estriba su modernidad.

Los actores eran luminarias, pequeños focos de luz de una vida soñada.

*“Los actores, como ya os dije, eran espíritus y se desvanecieron en el aire (...) Estamos hechos de la misma materia que los sueños y nuestra pequeña vida cierra su círculo con un sueño”<sup>2</sup>*

<sup>2</sup> William Shakespeare: La tempestad, Acto IV, Escena I.





Las representaciones tenían lugar a las dos o a las tres de la tarde, para evitar los incendios y las algarrabias. La disposición del público estaba en función de su nivel social y económico. La arquitectura circular establecía una disposición diferenciada entre hombres y mujeres. El decorado apenas existía y el espectador se dejaba hipnotizar por el poder de las palabras, por el ingenio de las tramas, por la música y el colorido vistoso de los ropajes.

El escenario isabelino compagina un teatro de élite y un teatro popular. Shakespeare aúna tragedia y comedia, música, movimiento y baile. Aparece pícaros y príncipes, bufones y locos. Estos dos últimos tenían bula para decir verdades prohibidas. Eran figuras esenciales para articular un pensamiento crítico encima de las tablas.

Shakespeare toma los personajes encarnados en la realidad de su tiempo, no en los mitos de la antigüedad. Su teatro, por ello, tiene una extraordinaria vigencia e invita a la reflexión. Para la mayoría de los espectadores analfabetos de aquellos tiempos, el teatro se presentaba como una "maravilla" para conjurar todos los males de las guerras, del hambre y de las epidemias.

*"El público de los teatros aparecía muy mezclado: burgueses, comerciantes, marineros, soldados, simple artesanos, galantes cortesanos; los señores tenían un palco y el patio rugía, literalmente, con una multitud agitada, hirviente".<sup>3</sup>*

#### • Los arquetipos femeninos: Doncella, esposa o viuda

*"Tanto en los escenarios como fuera de ellos, los papeles que se asignaban a las mujeres eran papeles honorables".<sup>4</sup>*

El escenario no era un "espacio honorable" para las mujeres. Podían formar parte del público, pero nunca subieron como *actrices* hasta 1660.

En la obra "Medida por medida" (1604) quedan reflejados los tres estados decorosos para una mujer: ser doncella, esposa o viuda.

Frente a las *siete edades* de los hombres, a las mujeres sólo se les asignaba *tres*. Las *tres edades* que correspondían al ciclo biológico o a las edades sexuales. De esta forma, la dependencia simbólica hacia el varón era insoslayable.

#### • Los papeles femeninos eran representados por jóvenes varones

El decoro social así lo imponía. Los chicos aparecían disfrazados con vistosos ropajes. El travestismo y los cambios de identidad sexual en las tramas de las obras de Shakespeare formaban parte de la sociología en la era Isabelina. Las damas de la Corte solían salir enmascaradas y siempre acompañadas. El juego de los equívocos era una fantasía llevada a la práctica en la corte y en el teatro. El disfraz y la ambigüedad de la identidad fue, además, un elemento estético característico del renacimiento isabelino. La influencia italianizante de los carnavales y de los modelos escultóricos andróginos florentinos fueron rápidamente adoptados por los círculos culturales en Inglaterra.

<sup>3</sup> Raúl Héctor Castagnino: Prólogo al Teatro selecto de Shakespeare.

<sup>4</sup> Eric.A.Nicholson: El teatro: imágenes de ellas.





El travestismo estético formaba parte del espectáculo y era, además, un referente cultural de la corte de Isabel I.

### • Las mujeres de Shakespeare

En sus comedias, Shakespeare recurre a las tretas y a los enredos. El juego de los equívocos sitúa al hombre y a la mujer a un mismo nivel. Son dos personajes que tienen la misma potencialidad individualizada.

Las mujeres tienen al igual que los hombres un papel positivo y negativo. Pero paradójicamente, ellas se ven reforzadas en su capacidad de desafío. En “La fierecilla domada”, la relación de fuerza entre Catalina y Petrucho está equilibrada a lo largo de la obra, aunque Catalina, al final, deba doblegarse ante la presión de Petrucho.

Shakespeare no juzga, describe. Evita tomar partido o aleccionar. Se sustrae de las convenciones sobre el comportamiento de las mujeres y las presenta a menudo con una *masculinidad* inusual para la época. Los personajes femeninos tienen la capacidad de transformarse rápidamente, de modificar conductas. Obedecen, desmitifican, desafían, se burlan de la ceguera o de la vanidad de los hombres antes de ceder o antes de usurpar su poder.

### • Los hombres de Shakespeare

Consumen su energía en el “sí mismo” y quedan agotados para actuar en el mundo. El “Rey Lear” o “Hamlet” son buenos ejemplos. Las mujeres por el contrario actúan de forma enérgica para conseguir sus deseos, porque ellas sí saben lo que ambicionan. Shakespeare juega con las dudas y los sentimientos contrapuestos que llevan a los hombres a actuar con irracionalidad o furor. Dota a sus personajes femeninos, tanto en sus tragedias como en sus comedias, de una extraordinaria fuerza de voluntad, don que otorga también a sus protagonistas masculinos. Por ello, no puede hacerse una lectura de género en la obra de Shakespeare.

El gran talento de Shakespeare es situar al hombre y a la mujer “por encima de la masa abigarrada” que es la imagen de la Inglaterra de Isabel I.

### • “La invención de lo humano”

El crítico norteamericano, Harold Bloom, atribuye a Shakespeare *“la invención de lo humano”*.

La “invención de lo humano” es la invención de las palabras que siguen golpeando nuestra conciencia y nuestra sensibilidad, cuatro siglos después de haberse escrito.

“Lo humano” es el lenguaje que trasciende los siglos.

Shakespeare se asoma al abismo que percibe en cada ser humano, pero él también posee un extraordinario talento para mostrar al hombre o a la mujer debatiéndose entre dilemas, presiones y contradicciones interiores: “Ser o no Ser”.

La condición humana está sometida a las pasiones: la ambición, los celos, el tormento, los deseos, la venganza, el amor, el rencor, el miedo la envidia y el crimen. La naturaleza humana no puede escapar de





esos sentimientos contrapuestos que la definen, y por ello, Shakespeare retrata al hombre y a la mujer como un seres expuestos al sufrimiento y a la vulnerabilidad.

Introdujo el subjetivismo escéptico como nueva forma de conocimiento.

Dos figuras intelectuales dominan el marco humanista: el filósofo inglés, Francis Bacon y el filósofo francés, Michel de Michel de Montaigne quien en 1580 publicaría sus "Ensayos".

### • Shakespeare estructura una verdadera arquitectura del lenguaje

William Shakespeare y sus coetáneos Christopher Marlowe y Thomas Kyd fueron los creadores del teatro moderno inglés. Se adelantaron al barroco. Ambos pusieron de manifiesto la analogía entre el macrocosmos y el microcosmos: el mundo entero cabe en una única representación teatral. Las palabras se imponen y construyen al personaje, y se encarnan en la realidad de su siglo. Mediante unos diálogos muy medidos, las palabras se van enlazando para conmover, despertar o inducir a la melancolía, entre los espectadores.

Shakespeare no hace concesiones, los personajes de sus dramas se devoran a sí mismos y entre sí.

Harold Bloom: *"Shakespeare no tiene teología, ni metafísica, ni ética, y mucho menos las ideas políticas que le atribuyen sus críticos actuales"*.

El cambio del sistema geocéntrico al sistema heliocéntrico propuesto por Copérnico (1473-1543) había desencadenado una crisis de dimensiones asombrosas que afectaría al ámbito religioso, social y cultural. Las antiguas verdades ya no convencen, el hombre no es el centro de nada, y en esta "nada" coloca Shakespeare a sus personajes que buscan desesperadamente tierra firme a la que aferrarse. Sin ataduras ni convicciones, sus personajes tratan de encontrar un sentido a la vida:

*"La vida es un fantasma que marcha; un pobre cómico que se pavonea y se agita durante la hora que dura su papel, pero del que nadie se acuerda un momento después; una historia cantada por un idiota con gran aparato y que nada significa".<sup>5</sup>*

### • "Él no era de una época sino para todos los tiempos"

La reflexión de su amigo en Ben Jonson (1572-1637), define el carácter universal de la prosa shakespeariana.

Shakespeare sitúa los dilemas en su propio tiempo histórico y por ello, los espectadores de la era isabelina reconocían el mundo en el que vivían: la corte isabelina con sus luces y sus sombras, con su esplendor y sus horrores, con sus crímenes y con sus espectros.

*"El teatro shakespeariano es la más alta expresión de la poesía y quizá por ello, su teatro está vivo como lo está la sombra de Hamlet".<sup>6</sup>*

<sup>5</sup> William Shakespeare: Macbeth, Acto IV.

<sup>6</sup> Andrés Trapiello: Prólogo a Hamlet. Millenium.





• **“La magia es una fuerza actuante, despertadora de la consciencia”<sup>7</sup>**

En los tiempos de Shakespeare, los hombres tratan de averiguar cuál es su posición en el mundo a través de la duda, de la reflexión interior. Durante el reinado de Isabel I, entre 1558 y 1606, el hermetismo y la cábala comunican con un tiempo irracional. Pero en la corte como en el teatro, el diálogo recompone la realidad.

El ilustrado Samuel Johnson escribirá en 1765 en “Las obras de William Shakespeare”:

*“Su dramática es espejo de la vida donde siempre hace predominar la naturaleza sobre lo accidental. Aun cuando interviene lo sobrenatural, el diálogo está nivelado con la vida”.*

Los personajes son de carne y hueso y disponen de una autonomía asombrosa. La naturaleza humana es vista como punto de conflicto. Raúl H. Castagnino afirmará algo esencial:

*“Su teatro no tiene héroes; sus escenas estarán ocupadas sólo por hombres, que actúan y hablan”.*

• **Catalina y Petrucho en “La fierecilla domada”**

Ambos protagonistas mantienen un duelo dialéctico entre intereses opuestos: pasión de Petrucho por someter a Catalina, resistencia de Catalina ante cualquier forma de sumisión. No hay figuras *planas* en su teatro sino personajes sanguíneos, indolentes, bulliciosos, pusilánimes, que se mueven dentro de los inevitables avatares y desequilibrios que impone *la gran máquina* de la vida.

Shakespeare otorga a Catalina las facultades de un ser racional y maduro que la sitúa por encima de las sinrazones de Petrucho. Catalina tiene una réplica espontánea y lógica. Actúa con arrojo y valentía. Quiere ser dueña de sus palabras y no ser considerada como un ser infantil e insensato.

*“Quiero ser libre en mis palabras hasta el punto en que me plazca”.*

Catalina, en el Acto IV, Escena III:

*“Bueno, señor, confío que se me permitirá hablar, y hablar me propongo. No soy una niña ni una criatura en pañales. Personas superiores a vos no me han impedido que les dijese mi opinión, y si vos no podéis aguantarlo, mejor que os tapéis los oídos.*

*Es necesario que la lengua desahogue la cólera de mi corazón, o de lo contrario éste, a fuerza de contenerse, estallará; y antes de que llegue eso, quiero ser libre en mis palabras hasta el punto en que me plazca”.*

<sup>7</sup> Antonio Guri: La mujer en la obra de Shakespeare.





## — La reina Isabel I: el esplendor del renacimiento inglés

Isabel I de Inglaterra (1533-1603) era hija de Enrique VIII y Ana Bolena. Fue coronada en 1558. Se convirtió en la heredera de Enrique VIII, después de que su hermano estuviera seis años en el poder. Bajo el reino Isabelino se produjeron los cambios más trascendentes que determinaron la historia posterior de Inglaterra. Murió a los 69 años, en 1603, y fue enterrada en la Abadía de Westminster.

### • El reinado de Isabel I –1558 y 1603–

La reina Isabel I fue una mujer carismática y tenaz. En 1559 era *Suprema Gobernadora* de la iglesia inglesa. Una de sus primeras medidas fue establecer una iglesia protestante independiente de Roma. Modernizó un país dividido por cuestiones religiosas. Convirtió Inglaterra al protestantismo proclamando el *Acta de Uniformidad* y el *Acta de Supremacía* que forzaban la subordinación de la iglesia inglesa a la monarquía. Entre 1584 y 1585 se aprobó una ley que condenaba a muerte a aquellos sacerdotes católicos que se hubieran ordenado tras su ascenso al trono.

Los cambios religiosos aportaron una estabilidad aparente y el pensamiento renacentista pudo florecer espectacularmente: Magia, Cábala y Hermetismo convivieron con la conciencia científica durante los cuarenta y cinco años de su reinado absoluto.

• **Isabel I se rodeó** de hombres de extraordinaria leyenda como los corsarios John Hawkins y Francis Drake que saqueaban, en nombre de la reina, los barcos españoles para apoderarse de los tesoros americanos. Ambos fueron decisivos en la rivalidad naval entre Inglaterra y España. Eran, además de piratas, avezados navegantes, exploradores y comerciantes de esclavos. Ambos fueron recompensados por su servicio a la Corona. La reina Isabel I fue una mujer de negocios y se codeó de hombres brillantes, políticos, diplomáticos, matemáticos y astrólogos.

• **La influencia** de los científicos, geógrafos y astrólogos fue configurando el poder isabelino. John Dee (1527-1608), astrólogo, ocultista y mago fue uno de los principales ideólogos de la corte isabelina.

• **La modernidad isabelina** estará ligada a la nueva visión del mundo. Los océanos “descubiertos” por los españoles y portugueses en los siglos XV y XVI, hizo que el trabajo de los exploradores y geógrafos tomara especial relevancia. Existía entonces un amplio mercado negro sobre información geográfica y cartográfica. Isabel I nunca tuvo escrúpulos, pagó bien a sus corsarios para hacerse con las cartas de navegación y las nuevas rutas comerciales. Los piratas convertidos en *corsarios* ingleses surcaban los océanos, saqueaban los galones españoles y el tráfico de esclavos negros permitió reforzar las finanzas reales.

• **La política de Isabel I** consiguió la alianza entre la monarquía, la burguesía y los terratenientes. Administraba sus castillos y tierras. De gran habilidad diplomática consiguió dirigir personalmente su reino durante 45 años. Hará posible el despegue del estado moderno.

• **La imprenta** iba a jugar un papel decisivo para la proyección política de Isabel I. Escribir, leer y definir la posición de la monarquía inglesa en el mundo suponía disponer de una inmensa producción de libros, estudios y traducciones. La creación de una *escuela de traductoras* será muy significativa para la cultura religiosa inglesa.

Se conoce la era isabelina como la del “*renacimiento femenino inglés*”.





### • “The virgin Queen”

La reina Isabel I nunca se casó ni tuvo descendientes. Manifestó ante el Parlamento su propósito de permanecer soltera. Durante algún tiempo, sin embargo, dejó entrever la posibilidad de casarse con el duque de Anjou, sólo para que la católica Francia –su principal enemigo– no se uniera con España.

Nació la leyenda de *la Reina Virgen*.

Isabel I tenía talento, don de mando, era culta y versada en lenguas, amaba el arte y la literatura. Siempre asumió las labores de gobierno de forma tiránica y muy personal.

*La Reina Virgen* recibió una educación similar a la de un varón. Aprendió francés, italiano, español y galés. Tenía una extraordinaria competencia en latín y griego.



La victoria de Inglaterra que supuso el aniquilamiento de la *Armada Invencible* enviada por Felipe II en aguas del Canal de la Mancha en 1488, marcaría el optimismo de la juventud de Shakespeare y la de toda su generación.

Tras el éxito político, la imaginería isabelina que circuló entre embajadas y diplomatas acentuó el aspecto marcadamente andrógino de su persona.

Como en el teatro de William Shakespeare, la figura de la Reina era el representante del *orden cósmico* en la tierra. Se retrató con los abalorios simbólicos de su poder político y religioso.

### • La figura andrógina de la reina Isabel I

La reina fue una mujer pendiente de los más mínimos detalles estéticos de su imagen privada y pública.



Todos sus retratos ejercen una fascinación extraña: dan fe de ese poder visual que quiso transmitir. Cuidó al extremo su imagen y su vestimenta, como lo atestiguan los numerosos cuadros de los pintores Nicholas Hilliard o los de Lord Darnley.

Las representaciones de la reina Isabel I como *amazona* y con los rasgos masculinizados expresan su voluntad de no desvelar ninguna teoría acerca de su físico: era Reina y Suprema Gobernadora de la iglesia anglicana y lo fue sobre la base de que su sexualidad se difuminara. Por ello, la imagen andrógina que quiso dar no fue sólo una moda estética, sino que indicaba a todos su poder absoluto sobre la tierra y en los cielos. Su ambigüedad sexual –sabiamente calculada– la hará equiparable a un “hombre”.



Utilizó su vestuario y sus joyas como *estrategia política*, por ello, la reina vestía a la usanza española, italiana o francesa según la ocasión.

El *atrezzo* revestía un fuerte valor simbólico. Los ropajes y la riqueza de los adornos representaban la *Gloria* de su reino.







Isabel I, profunda admiradora del arte italiano, llamó al prestigioso pintor italiano Zuccaro, en 1575, para que la retratara y forjar así una imagen para la posteridad.

#### • El juego de las apariencias en la corte isabelina

En la corte isabelina, el juego de disfraces tenía sus propios códigos eróticos. La mascarada procedía de Italia y fue uno de los pasatiempos favoritos de la corte inglesa.

El equivalente metafórico del juego de los disfraces es el andrógino. El andrógino es un arquetipo: unión de lo femenino y de lo masculino.

La reina tan resolutiva y masculina en el orden político, creó en la corte un mundo de apariencias y ficciones. Un juego de ilusión. Nada era lo que parecía ser. Como los modelos andróginos esculpidos por Donatello o Verrocchio bajo los Medicis.

#### • El juego de los disfraces es un juego que inicia el principio de la subversión de la condición femenina

La Compañía de Shakespeare se prodigaba en los salones de la corte con gran asiduidad. El teatro era una de las principales diversiones en los meses de invierno para la reina. La ambivalencia estética de muchachos disfrazados de mujeres acabaría actuando a largo plazo como un principio subversivo. Obligaría a establecer una nueva mirada sobre las mujeres.

El recurso al travestismo era mucho más que una simple oportunidad de confusión de identidades y románticas intrigas. Era un signo sociológico de finales del siglo XVI.

#### • El Travestismo en la corte isabelina fue una constante estética

Disfrazarse es volver al caos donde no existe la división entre los rasgos femeninos y masculinos. Shakespeare juega en "Como gustéis" a confundir el rol sexual entre los personajes y provoca una serie de malentendidos, enamoramientos cruzados, y situaciones que ensalzan la *figura del andrógino*. Enlaza ceremonias de la confusión.

#### • El esplendor del teatro inglés desaparecerá con Oliver Cromwell

El teatro medio siglo después de la muerte de Isabel I retornó a la época más sombría. Los textos de William Shakespeare parecían olvidados. Una disposición del Parlamento en 1647, bajo Cromwell, combatía en términos feroces la actividad teatral:

*"Todos los actores son unos bribones que merecen ser castigado; los escenarios, lo mismo que las galerías, asientos y palcos, deben ser destruido; los actores inculpados han de recibir azotes públicamente y los espectadores pagarán una multa de cinco chelines".*





## — El matrimonio en tiempos de Shakespeare

### • La mujer casada: servir, amar y obedecer

Surgen una proliferaron *Sermones y Tratados* sobre los deberes de las mujeres.

*“Vuestro marido es vuestro señor, vuestro guardián/Vuestra cabeza, vuestra cabeza, vuestro soberano; alguien que se ocupa de vosotras./Me avergüenza que las mujeres sean tan necias/Y den guerra en vez de pedir de rodillas la paz,/O busquen el mando, la supremacía y la influencia/Cuando están obligadas a servir, amar y obedecer.”<sup>8</sup>*

En el orden de la realidad social, la mujer desobediente podía ser repudiada y ser llevada a los tribunales por conducta escandalosa. Y la mujer considerada *bruja* podía ser llevada a la hoguera, según el interés político de la monarquía.

En el orden teatral, sin embargo, la ficción era más benigna: siguiendo la vieja tradición de la farsa, la mujer rebelde era habitualmente vejada y maltratada, pero como es habitual en Shakespeare, los cambios de suerte y el poder de la Magia y la Naturaleza reparadora de todos los males, salvaría a las mujeres transgresoras de las normas.

Las fábulas aleccionaban a los maridos e indicaban las argucias de *cómo domar* a la “esposa revoltosa”, pero si no lo conseguían, éstos quedaban a la merced del oprobio social.

*“La esposa de armas tomar y el esposo calzonazos eran protagonistas de numerosos tratados, dibujos y grabados en toda Inglaterra.”*

### • La “doma” de las mujeres

El tema sobre “La doma” que Shakespeare desarrolla con diálogos chispeantes, frescos e irónicos estaba integrado en el cancionero popular y de la farsa medieval basada en “la lucha por los pantalones”. Las parejas en permanente disputa, propias de los *mariazi* italianos y de las farsas francesas del siglo XV y XVI, fueron los modelos literarios más cercanos para Shakespeare. Se sabe que se inspiró en 1592 en una obra de Jorge Gascoigne, que a su vez, se había inspirado en Aristóteles.

En “La fierecilla domada”, *la doma* es un pretexto para enfrentar a dos personajes que dialécticamente están en pie de igualdad.

La comicidad se manifiesta por la “mecánica” de la risa y la bufonada escénica. Pero tras la risa quedan las paradojas que son *materia de reflexión*.

### • La batalla doméstica entre Catalina y Petrucho

Petrucho, el futuro marido de Catalina, cree que un buen matrimonio se basa en la obediencia. Y su tarea será conseguir *domar* a Catalina. ¿Lo logra? Toda la obra está basada en este intento. Con tretas psi-

<sup>8</sup> Marilyn Shalom, Historia de la esposa.





cológicas y maltrato físico, lo consigue. El monólogo final de Catalina parece una rendición en toda regla. Catalina se somete, exhausta y hambrienta a la voluntad de Petrucho. Catalina ha sido *domada*. Petrucho ha ganado la batalla doméstica.

Pero, ¿hemos de creer en la sinceridad de Catalina cuando dice que el sometimiento de la mujer al marido “*produce paz, amor y un hogar tranquilo*”? ¿O es sólo una mujer espabilada y vivaz que lo dice en público, pero en privado hace lo que le da la real gana?

“*Es posible que ella y Petrucho estén actuando y que luego, cuando acaba la representación, se rían de todo en la cama*”, concluye el analista Jan Kott.

Lo cierto es que Shakespeare dota a la mujer y al hombre de una misma fuerza de carácter. Les otorga también a ambos la misma pasión amorosa.

#### • Mejor algarabía que lamentos

La tradición popular enfrenta a lo largo de los siglos al hombre y a la mujer. Es el tema de “La fierecilla domada”. En “Mucho ruido y pocas nueces”, comedia escrita pocos años después, Shakespeare utiliza cancioncillas plebeyas cantadas por *criaturas etéreas* que parecen querer desdramatizar la sempiterna dualidad entre hombre y mujer.

El estribillo ahuyenta los lamentos:

*“No suspiréis, pues de ese modo,  
Sino dejadlos ir  
Y sed alegres y despreocupadas,  
Convirtiendo todos vuestros lamentos  
En algarabía.”*

#### • La palabra profética de las hadas, brujas y hechiceras

En Shakespeare lo sobrenatural es una presencia poderosa sobre la tierra. El mundo onírico y esotérico “*iluminan la superficie de las cosas*”, y orientan el decurso del mundo.

No existe el mundo real sin el pensamiento mágico. Shakespeare puebla su teatro de *criaturas extraordinarias* como hadas, brujas, magas que interfieren en la vida de los humanos y ayudan a comprenderlo mejor. Estas *criaturas* condensan el papel simbólico de lo trasgresor-femenino y poseen el don profético de la palabra curativa; el poder del conjuro y la capacidad de predecir, provocar, acelerar o detener acontecimientos.

En “Macbeth”<sup>9</sup>, las brujas hermanas montan el conjuro:

*“Hermanas fatídicas, enlacemos nuestras manos. ¡Mensajeras del mar y de la tierra, giremos... giremos! Tres vueltas por ti, tres por mí y otras tres para hacer nueve... ¡Silencio! Se consumó el hechizo.”*

<sup>9</sup> Macbeth, Acto I, Escena III.





## — Las mujeres sabias: las traductoras del renacimiento inglés

Isabel I creó una “*Escuela de traductoras*”. Los recientes estudios de Lidia Taillefer de Haya<sup>10</sup> sacan a la luz los nombres de aquellas damas cultas de la corte isabelina que se dedicaron a las traducciones de obras clásicas y religiosas.

Como consecuencia de la Reforma y del prodigioso desarrollo de la imprenta, las traducciones se convirtieron en un medio esencial para el conocimiento de los textos clásicos y para la difusión de los libros piadosos.

El mundo de la traducción era considerado el más “apropiado” para las mujeres. Durante toda la era isabelina la *Escuela de traductoras* realizó un trabajo ingente que tuvo una enorme influencia en el mundo del libro y en la difusión y circulación de las ideas. La profesora Lidia Taillefer de Haya cita los siguientes nombres de las traductoras de la corte isabelina:

- **Margaret (More) Roper 1505-1544**, hija de Tomás Moro. El filósofo proporcionó a todas sus hijas una educación sin distinción de sexo, estudiaron latín, griego, filosofía, matemáticas, lógica y religión. Margaret tradujo el *Devout treatise on the Pater Noster* de Erasmo, en 1524.

- **Mary Tudor 1516-1558** publicó en 1548 su traducción de la paráfrasis de Erasmo del *Evangelio según San Juan*.

- **Elisabeth Tudor 1533-1603**. La reina, Isabel I que dio nombre a uno de los periodos literarios más prolíficos de Inglaterra, dominaba el latín, griego, italiano, francés. Fue traductora y autora. Escribió *Book of Devotions* en inglés y lo tradujo ella misma al francés, italiano, latín y griego.

Tradujo *Mirror of the Sinful Soul* de Margarita de Navarra, y *Triumph of Eternity* de Petrarca.

- **Anne Cooke Bacon (1528-1610)**, hija de Cooke, tutor de Eduardo VI, tradujo *Sermons* en 1550 de Barnadine Ochine. Su hermana, Elizabeth Cooke (1540-1609) traduciría del francés *A Way of Reconciliation* de John Ponet.

- **Ann Vaughan Locke 1556-1590**, autora con gran influencia protestante, tradujo del francés *Sermons upon the Song of Ezechias* del reformador religioso Calvino, en 1560.

## — Shakespeare y Cervantes

Cervantes mira hacia el pasado para rescatar un ideal antiguo que el Quijote enarbola como bandera. Shakespeare vive en la encrucijada entre el pasado y un futuro incierto que está por venir.

Los dos autores llevan a sus personajes a la locura pero son locuras distintas como han señalado los numerosos estudios comparativos:

“*La locura luminosa*”: El Quijote no duda, cree que el ideal que persigue es posible, no para sí mismo sino para cambiar el mundo, y lo cree ciegamente cuando nadie más que él lo hace.

<sup>10</sup> Lidia Taillefer de Haya: Traductoras inglesas del renacimiento.





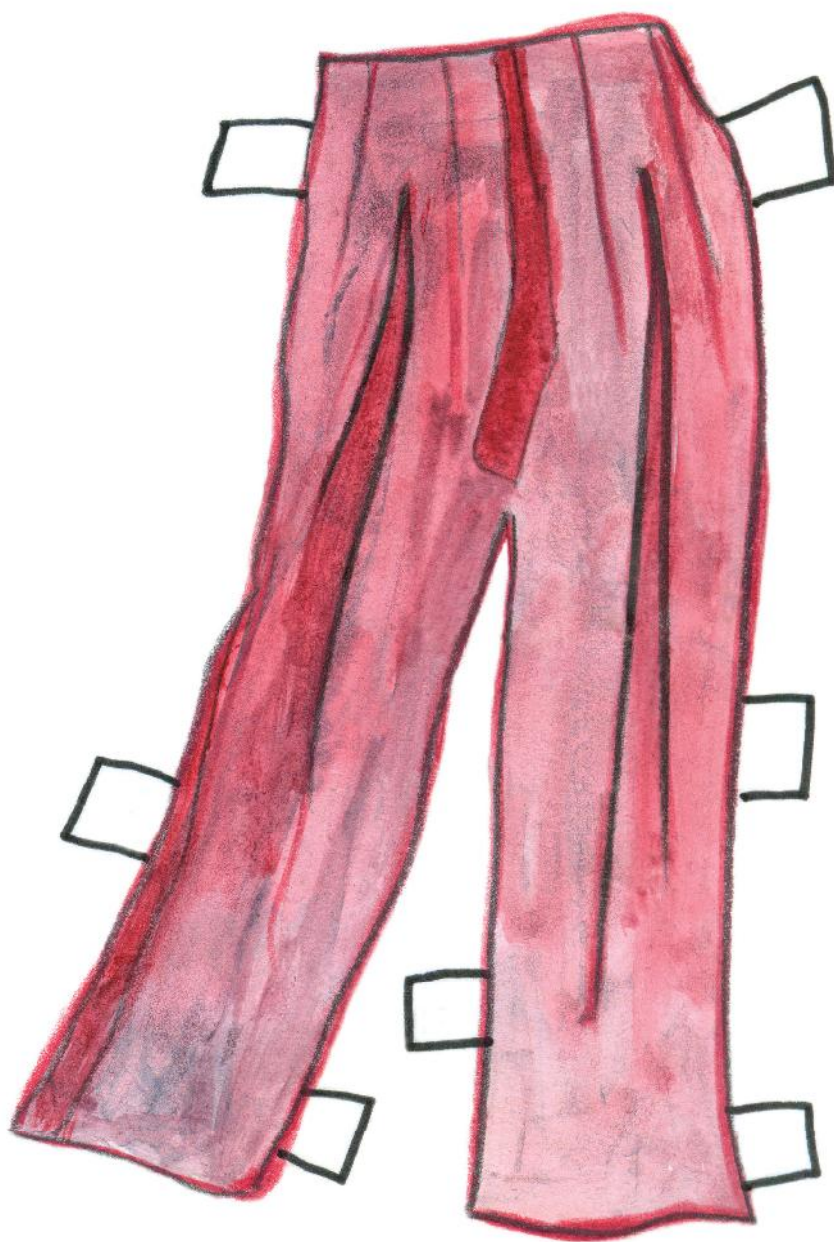
*"La locura trágica"*: Hamlet no es un héroe. Quiere actuar conforme al ideal aprendido de justicia pero no está seguro: *"Ser o no ser"*: Actuar o inhibirse. Su locura real y fingida es la duda. Hamlet se pierde en esta reflexión y autoconciencia extraordinariamente lúcidas quedando inhabilitado para actuar. El resultado será la autodestrucción.

En 1605, sale a la luz la Primera Parte de *Don Quijote de la Mancha*. En 1615 se publica la segunda parte. Las Obras Completas de Shakespeare se publicarán en el *First Folio*, en 1623.

Ambos fallecen en 1616.



# Catalina





# ANÁLISIS LITERARIO DE LOS PERSONAJES



## Rasgos principales de su personalidad

**Catalina, la hija mayor de Bautista, es una joven rebelde y apasionada que actúa siempre conforme a su voluntad. Apodada “Catalina la fiera” por no someterse a los deseos de su padre.**

## Evolución del personaje

**Catalina muestra un carácter indómito y libre hasta que aparece su pretendiente Petrucho, desde ese momento el personaje modifica su personalidad y comportamiento hasta convertirse en una mujer obediente que actúa y piensa según los deseos de su marido.**





**Shakespeare, jugando con la magia de las palabras y del humor, describe el matrimonio como transacción económica. Atribuye a Catalina los peores defectos: rebeldía, insumisión, fuerte personalidad.**

**SITUACIÓN 1:** Catalina manifiesta su deseo de casarse libremente con el hombre al que ella elija y reprocha a su padre su intención de “venderla” a pretendientes adinerados. Acto primero. Escena I. Págs. 10 y 11.

**Bautista:** Ya sabéis cuan firme es mi resolución: no casaré a mi hija pequeña sin que la mayor tenga ya marido.

**Gremio:** (*Aparte*) ¿Hacerla la corte? Mejor la expondría en una carreta. Demasiado brusca es para mí.

**Catalina:** (*A su padre*) ¡Cómo! Decidme, señor, ¿es que deseáis ofrecerme en venta?

**Hortensio:** (*A Catalina*) ¿Pretendientes, niña? ¿Qué queréis decir? No habrá pretendientes para vos, si vuestro genio no se hace más amable y más dulce.

**Tranio:** (*Un criado escuchando*) De fijo, esta joven, o está loca de remate o es sumamente indómita.

**Catalina, la rebelde y Blanca, la sumisa: Shakespeare se mofa de la rivalidad entre las dos hermanas. Como siempre en su teatro, nada es lo que parece.**

**SITUACIÓN 2:** Catalina acusa a Blanca de falta de verdad en sus sentimientos. Acto primero. Escena I. Pág. 11.

**Bautista:** Blanca, vete a casa. Y que ello no te disguste, mi querida Blanca. No quiere decir que te ame menos, hija mía.

**Catalina:** (*Hablando a su hermana*) ¡Vaya con la niña mimada! Mejor sería meterle un dedo en el ojo, y así se sabría por qué llora.

**Blanca:** Gózate, hermana, en mi aflicción... (*A su padre*) Señor, humildemente, cumpliré vuestra orden, mis libros y mis instrumentos me harán compañía, los estudiaré y practicaré sola con ellos.

**Catalina tiene una réplica incisiva y vivaz que provoca un fuerte rechazo en los hombres. Se le atribuye un poder “maligno” sobre ellos.**

**SITUACIÓN 3:** Shakespeare nos muestra la libertad con la que habla y actúa Catalina. Ésta quiere disponer libremente de su tiempo y de su persona. Acto segundo. Escena I. Págs. 11 y 12.







**Bautista:** Catalina, puedes quedarte, pues tengo que hablar con Blanca. (Se va)

**Catalina:** Pero ¿es que si me placeirme no voy a poder hacerlo? ¡Pues no falta más sino que me dijese lo que he de hacer con mi tiempo, cual si yo fuese incapaz de saber lo que hay que tomar y lo que hay que dejar! ¡Vaya! (Se va)

**Gremio:** ¡Vete con la mujer del diablo! Son tan grandes tus cualidades que nadie podría soportarte un minuto.

### Shakespeare traduce la inquietud y zozobra de la mujer renacentista ante la soltería que suponía desarraigo personal y social. Soledad.

**SITUACIÓN 4:** Catalina se queja por la decisión de su padre. Desconfía y teme que vaya a quedarse soltera. Acto segundo. Escena I. Pág.19.

**Catalina:** (A su padre) ¿Qué? ¿No me podéis soportar? ¡Ay, bien veo ahora que ella es vuestra preferida y la casaréis!; yo tendré que bailar a pie descalzo en sus bodas y por culpa de vuestra predilección llevaré monos al infierno<sup>6</sup>. No me habléis. Iré a encerrarme y llorar hasta que encuentre la manera de vengarme. (Se va)

### Duelo dialéctico entre los dos protagonistas: Catalina y Petrucho. Shakespeare los dota con la misma fuerza, los sitúa a la misma altura en el juego de las réplicas. Seducción e ironía en la “guerra de los sexos”. El enamoramiento entre ellos es instantáneo.

**SITUACIÓN 5:** El juego verbal propio de las comedias de Shakespeare que seduce al espectador. Acto segundo. Escena III. Pág. 24.

**Petrucho:** Buenos días, Kate, pues por lo que oí decir, ése es tu nombre.

**Catalina:** Bien oísteis, pero no del todo. Los que de mí hablan me llaman Catalina.

**Petrucho:** Mientes, a fe mía. Te llamas Kate a secas, la buena Kate, y a veces Kate la mala. Pero en fin, Kate, la más bonita Kate de la cristiandad, Kate de mi consuelo; oyendo alabar tu dulzura en todas las ciudades y celebrar tus virtudes y tu belleza, no tanto, empero, como les corresponde, me he sentido transportado para hacerte la corte como a futura esposa.

**Catalina:** ¡Transportado! Pues mirad: quien os ha transportado aquí puede llevaros de nuevo. A la primera ojeada es visto que eráis un mueble transportable.

**Petrucho:** ¿Qué mueble?

<sup>6</sup> Frase que significa: “quedarse para vestir santos”.





**Catalina:** Un taburete plegable.

**Petrucho:** Has adivinado. Ven, siéntate sobre mí.

**Catalina:** Los asnos se hicieron para llevar carga, y vos también.

**Petrucho:** Las mujeres se hicieron para llevar carga, y tú también.

**Petrucho, en nombre del amor, maltrata a Catalina, negándole el alimento y el descanso. Shakespeare analiza la resistencia y la progresiva quiebra de la voluntad de Catalina que, finalmente, se somete ante la táctica violenta de Petrucho.**

**SITUACIÓN 6:** El autor nos muestra la estrategia de Petrucho para “domar” a Catalina: negarle lo más esencial: la comida y el descanso. Desconcierto y desesperación en Catalina. Acto cuarto. Escena III. Pág. 44.

**Catalina:** Cuanto más me injuria, todavía más se enfurece. ¡Pues qué! ¿Se ha casado conmigo para matarme de hambre? Los mendigos que se presentan a la puerta de mi padre con sus súplicas obtienen más pronto socorro; y si no, en otras partes se apiadan del ellos; pero a mí, que nunca supe pedir, ni tuve necesidad de hacerlo, se me mata de hambre y se me hace enfermar por falta de sueño, se me tiene desvelada con juramentos y se me alimenta con alborotos; y lo que me despecha más que esas privaciones, es que me las impone excusándose en el amor que le inspiro.

**Shakespeare pone en boca de Catalina la renuncia de todas las mujeres de su época. Por ello, decide cerrar la obra con un largo monólogo de Catalina sobre la sumisión de la mujer frente al hombre. Sin embargo, el arte de la comedia de Shakespeare desdramatiza lo que era una realidad.**

**SITUACIÓN 7:** Las reglas de juego han sido aceptadas por Catalina que a partir de ahora representará el papel de esposa complaciente. El autor nos propone la representación dentro de la representación. El sometimiento de Catalina dentro de este juego de comedia pierde así su gravedad. Acto cuarto. Escena V. Págs. 53 y 54.

**Catalina:** ¡Una mujer enfurecida es como una fuente turbia, fangosa, desagradable a la vista, espesa, sin belleza alguna! Mientras se halla en tal estado, nadie, por sediento que esté, se dignará sorberla o beber una sola gota. Tu esposo es tu señor, tu vida, tu guardián, tu jefe, tu soberano. Uno que se ocupa de ti, y por tu subsistencia somete a su cuerpo a penosos trabajos por tierra y por mar; se expone de noche a tempestades, de día a los rigores del frío, mientras que tú, en tu casa, duermes abrigada. En verdad, bien pequeño para tan grande deuda. La misma sumisión debe el vasallo al monarca, la debe la mujer a su marido; ¿Qué es sino una criatura rebelde y culpable, traidora e indigna de perdón, para con su señor que la ama? (...)





¿Por qué son nuestros cuerpos suaves, débiles y delicados, inhábiles para las fatigas y las preocupaciones del mundo, sino para que nuestras cualidades y la dulzura de nuestros corazones se correspondiese con nuestra naturaleza exterior? (...)

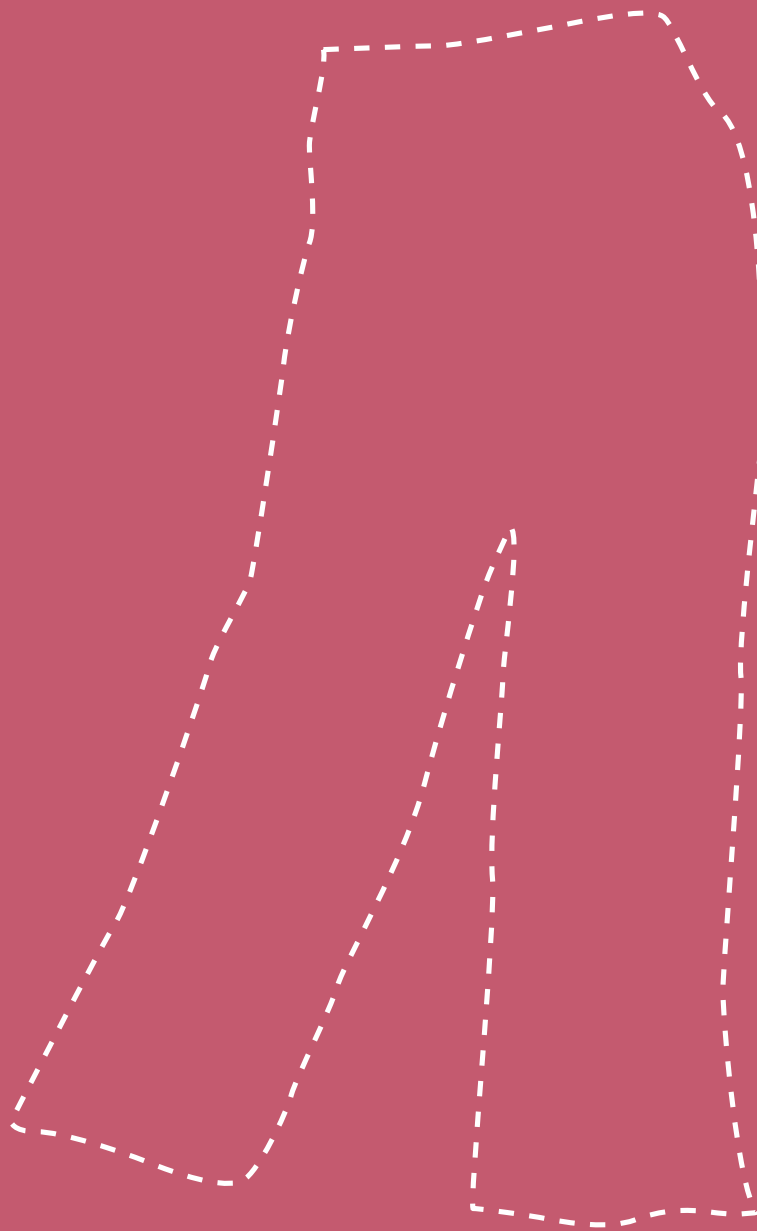
Mi carácter ha sido tan imperioso como el vuestro, mi corazón tan ambicioso, y mis motivos tal vez más fundados para volver palabra por palabra y amenaza por amenaza. Pero he reconocido que nuestras lanzas no son más que briznas de paja, que nuestra fuerza es debilidad. (*Dirigiéndose al espectador*) Rebajad, pues, que de nada os servirá, y poned vuestras manos bajos los pies de vuestros maridos. En prenda de mi obediencia, si mi marido lo desea, está mi mano pronta: pueda esto serle una satisfacción.

**Petrucho:** ¡Eso es ser una buena chica! Ven, y bésame, Kate.





# Catalina





## Elementos de reflexión

- A) Analizar** los rasgos de la personalidad de Catalina al principio de la obra.
- B) Reflexionar** sobre el carácter de Catalina. Analizar su comportamiento verbal.
- C) Indicar** cuál es su comportamiento al final de la obra.

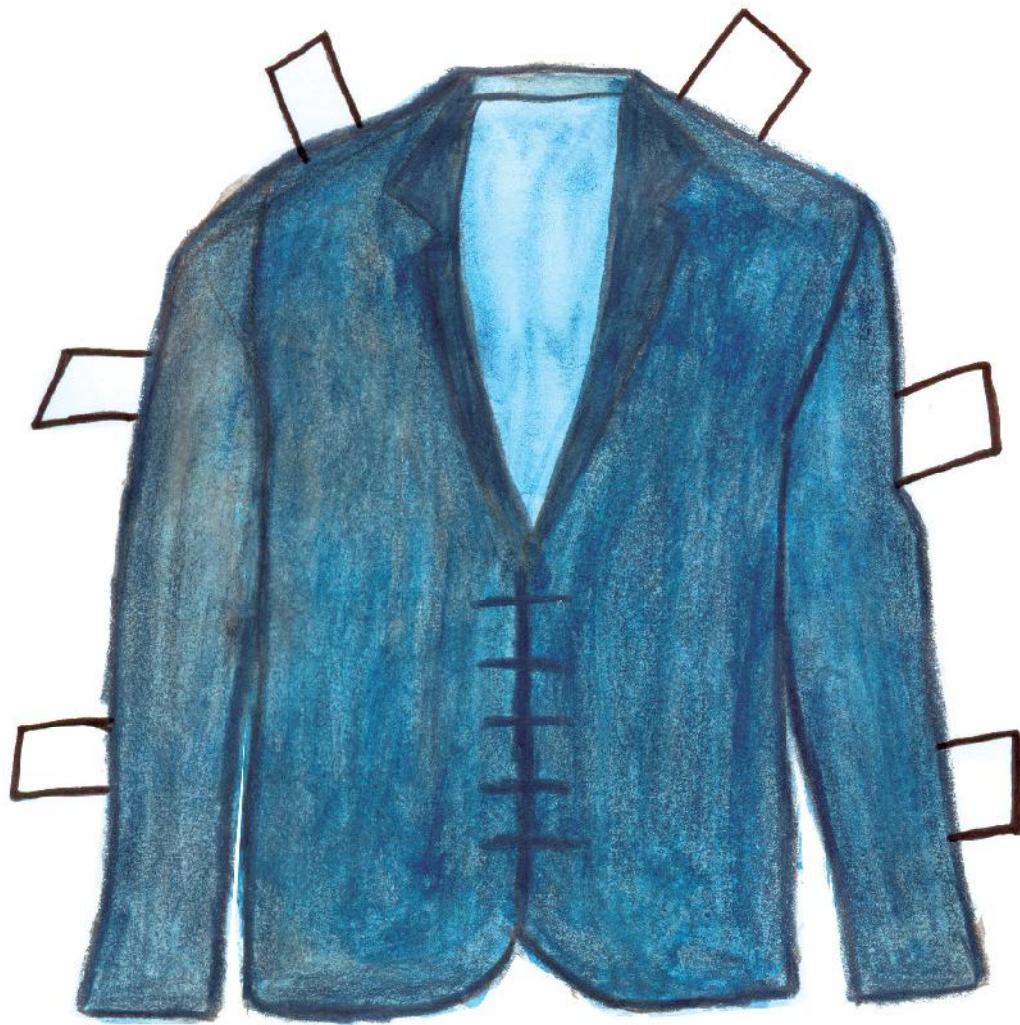
## Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Cuál** es la actitud de Catalina al principio de la obra con respecto a sus pretendientes? ¿Quiere casarse?
- 2 ¿Cómo** es la relación con su padre? ¿Qué le recrimina? ¿Piensa que quiere más a su hermana?
- 3 ¿Cuál** es la relación con su hermana? ¿Crees que son distintas Catalina y Blanca? ¿En qué?
- 4 ¿Cuál** es su reacción cuando conoce a Petrucho? ¿Crees que está enamorada de él? ¿Discute con Petrucho? ¿Por qué?
- 5 ¿Crees** que Catalina cambia después de casarse con Petrucho? ¿Es Petrucho el que gana? ¿O es también Catalina?





# Petrucho





## Rasgos principales de su personalidad

**Petrucho es un joven impetuoso, su padre acaba de morir dejándole una gran fortuna, por lo que viaja a Padua con el objetivo de encontrar una esposa que tenga a su vez una buena posición económica.**

## Evolución del personaje

**Petrucho enamorado de Catalina desde el momento en el que la ve, teme su carácter indómito, por lo que desarrolla y lleva al límite un juego de seducción y dominación sobre la que será su esposa. El juego estará basado en la contradicción, rapidez y aparente improvisación.**





## Shakespeare describe, en clave de humor, la fanfarronería de Petrucho que se vanagloria de haber conseguido un matrimonio concertado. Nada teme: ni brujas, ni Sibilas, ni regañonas.

**SITUACIÓN 1:** Petrucho confiesa a su amigo el motivo de su viaje a Padua: encontrar una esposa rica. Acto primero. Escena II. Págs. 14 y 15.

**Petrucho:** Si conoces a una mujer suficientemente rica como para ser la mujer de Petrucho, aunque fuese tan fea como lo era la querida de Florencio, tan vieja como la Sibila, y regañona e indómita como la Xantipa de Sócrates, peor si cabe; ello no me preocupa, o por lo menos no embota el filo de mi afecto, aunque fuese tan ruda como las irritadas olas del Adriático: vengo a hacer un buen casamiento en Padua; si el casamiento es rico, será bueno para mí.

**Hortensio:** Su único defecto, que ya es defecto bastante, consiste en ser intolerablemente brusca, indómita e insolente, en tan desmedida forma que, aunque mi fortuna fuese peor de lo que es, no me casaría con ella ni a cambio de una mina de oro.

## La idea de conquista amorosa se verbaliza con el símil de la doma de animales feroces. Petrucho representa “el domador” que va a doblegar la voluntad de Catalina.

**SITUACIÓN 2:** Petrucho compara el comportamiento de Catalina con animales salvajes como el jabalí y el león. Acto primero. Escena II. Pág. 15.

**Petrucho:** ¿Pensáis que un poco de ruido basta para atemorizar mis oídos? ¿No oí acaso en mi vida rugir los leones? ¿No he oído el mar, agitado por los vientos, gritar de rabia como jabalí enfurecido y cubierto de sudor? (...) ¿No oí retumbar los cañones en los campos de batalla? (...) ¡Y venís a hablarme de la lengua de una mujer que no hace la mitad de ruido de una castaña estallando en el hogar de un labriego!

**Hortensio:** ¿Queréis hacer la corte a ese gato montés?

## El padre de Catalina y Petrucho redactan las cláusulas económicas del contrato matrimonial. Los sentimientos de amor no son tenidos en consideración. Así se firmaban los matrimonios de conveniencia en el renacimiento isabelino.

**SITUACIÓN 3:** Los varones discuten sobre los puntos materiales del contrato. Acto segundo. Escena II. Pág. 21.

**Petrucho:** Señor Bautista, mi asunto lleva prisa y no puedo venir todos los días a cortejar. Conocisteis bien a mi padre, y en él me conocéis a mí, único heredero de todas sus tierras y bienes, los cuales más bien he mejorado que disminuido. Decidme, pues, si obtengo el amor de vuestra hija, ¿qué dote le señalaréis al dármele como esposa?







(...)

Y yo, Petrucho, a cambio de esa dote, le aseguro la viudez, si es que me sobrevive, con todas mis tierras y bienes de cualquier clase. Redactemos, pues, entre nosotros las cláusulas del contrato, a fin de que sean observados los convenios por una y otra parte.

**Primer encuentro dialéctico entre dos fuerzas iguales en energía e inteligencia: Catalina y Petrucho. Las normas sociales, sin embargo, otorgarán a cada uno un papel desigual. Catalina se muestra dolida ante su padre que la ha “vendido”. Petrucho se muestra insolente y vencedor.**

**SITUACIÓN 4:** Petrucho confiesa a Catalina el acuerdo al que ha llegado con su padre. Catalina enamorada a primera vista de Petrucho se muestra como su digna rival. Acto segundo. Escena III. Págs. 25 y 26.

**Petrucho:** Me dijeron que eras ruda, esquivia y remolona (...)

Está fijada ya nuestra dote, y de grado o por fuerza, me casaré contigo.

Créeme Kate: soy el marido que necesitas. Por esa luz que me deja ver tu hermosura, tu hermosura que hace que te ame, no debes casarte con otro que conmigo. Porque he nacido para domarte, para convertir a la salvaje Kate en una Kate dulce y doméstica.

**Catalina:** (*Dirigiéndose a su padre*) ¿Hija me llamáis? Os aseguro que bien habéis demostrado una solicitud paternal queriendo casarme con un hombre medio loco; un bribón sin sesos que no hace más que jurar y cree salirse con la suya a fuerza de palabrotas.

**Petrucho expone las diferentes fases de “la doma”, como si Catalina fuese un animal de circo. Elabora una ristra de vejaciones y sarcasmos para “distorsionar” el mundo real de Catalina.**

**SITUACIÓN 5:** Petrucho habla para sí mismo reafirmandose con total seguridad. Desvelando al público que todo es un juego cuyo fin es someter totalmente la voluntad de su esposa. Acto tercero. Escena II. Págs. 35. Acto cuarto. Escena I. Pág. 40.

**Petrucho:** (*A los presentes*) Bebed abundantemente por su virginidad, sed alegres hasta la locura... En cuanto a mí, hermosa Kate, no patalees, no mires azorada, no te encolerices... Quiero ser dueño de lo que me pertenece. Catalina es mi bien, mis muebles; es mi casa, mi ajuar casa, mi campo, mi granero, mi caballo, mi buey, mi asno, mi todo”.

(*Aparte*) Así, con hábil política, he empezado mi reinado, y espero conseguir mis propósitos. Mi halcón está ahora atento y hambriento en demasía; y hasta que se someta no debo satisfacer su hambre, pues entonces ni se dignaría mirar el señuelo. Tengo aún otro medio de domesticar a mi halcón, de enseñarle a





venir a mí, y reconocer la voz del guardián, y este es vigilarla. Nada ha comido ni comerá hoy. No ha dormido en la última noche ni dormirá ésta. Como lo hice en la comida, encontraré algún defecto imaginario en el modo de estar hecha la cama. Y por aquí tiraré la almohada, por allí el travesero, a ese lado la colcha, al otro las sábanas; sí, y en medio de esta baraúnda, diré que lo hago por tierna solicitud hacia ella. La conclusión será que pasará en vela toda la noche; y si por casualidad le acontece cerrar los ojos, le reñiré y gritaré y con el alboroto no la dejaré que duerma. Esta es una manera de matar a una mujer a base de ternuras. Y así domaré su genio furioso y testarudo. *(Se va)*

**Shakespeare es el maestro absoluto en el análisis de la naturaleza humana. En el ejercicio de dominación, Petrucho, rompe con el mundo de la lógica. Ante semejante presión, Catalina, cede. Da por bueno, lo que no es.**

**SITUACIÓN 6:** Petrucho continúa su juego mostrándose loco y llevando al límite este comportamiento con el fin de dominar a la fiera de Catalina. Acto cuarto. Escena IV. Pág. 48.

**Petrucho:** Anda, vamos en nombre de Dios; ¡Gran Dios, qué hermosa y brillante está la luna!

**Catalina:** ¡La Luna! El sol: no hay luna ahora.

**Petrucho:** Digo que es la luna la que brilla tanto.

**Catalina:** Pues yo sé que es el sol el que brilla tanto...

**Grumio:** *(Dirigiéndose a Catalina)* Decid lo que dice él, o no llegaremos nunca.

**Petrucho:** Digo que es la luna.

**Catalina:** Sí, ya sé que es la luna.

**Petrucho expone ante Bautista su trofeo: una Catalina dúctil, aparentemente serena. El matrimonio “ha cambiado” a Catalina que ahora encarna a la perfección el papel de esposa obediente. Pero, ¿eso es realmente cierto? O, por el contrario, Shakespeare sigue jugando con las apariencias y las duplicidades**

**SITUACIÓN 7:** Petrucho convierte en un espectáculo público su victoria sobre Catalina. Acto cuarto. Escena V. Pág. 53.

**Bautista:** ¡Buen Petrucho, dichosa sea tu suerte! La apuesta la ganaste; y a lo que ellos perdieron añadiré yo veinte coronas. Es una dote nueva para una nueva hija, pues está cambiada por completo.

**Petrucho:** Bueno, pues quiero ganar aún mejor la apuesta, y mostrar nuevas pruebas de su obediencia, de su nueva dulzura y de su sumisión. *(Entran Catalina, Blanca y la esposa de Hortensio)*



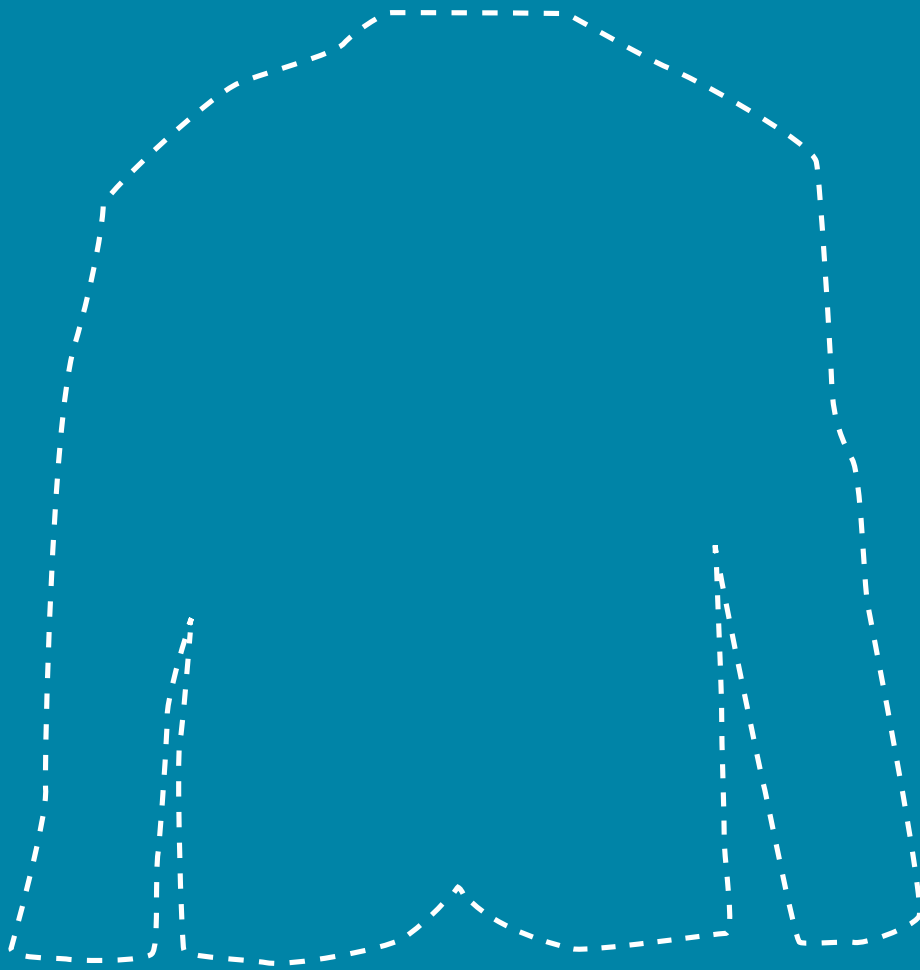


Vedla volver y conduciendo a vuestras díscolas esposas, vencidas por su elocuencia de mujer.

(...) Catalina, te encargo que digas a estas mujeres testarudas qué obediencia deben a sus maridos y señores.



# Petrucho





## Elementos de reflexión

- A) Analizar** la personalidad de Petrucho. Rasgos principales que definen al personaje.
- B) Definir** el tipo de estrategia que desarrolla Petrucho para conseguir someter a Catalina.
- C) Profundizar** en el momento en el que Petrucho se sabe absoluto ganador del juego que él ha establecido.

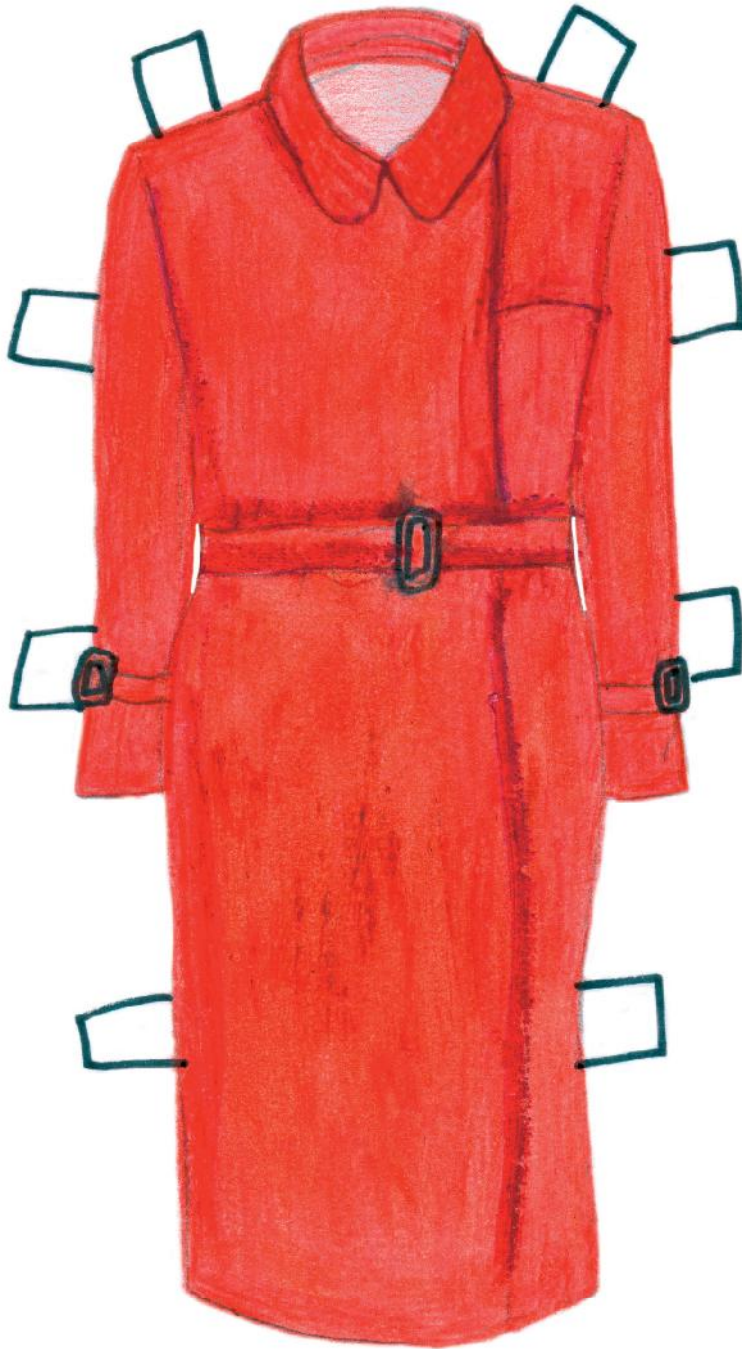
## Preguntas para el alumnado

- 1 ¿Qué** hace Petrucho al principio de la obra? ¿Para qué viaja a Padua? ¿Cómo dice que ha de ser la mujer con la que quiere casarse?
- 2 ¿Qué** pretende conseguir con el matrimonio? ¿Crees que se enamora de Catalina cuando la ve? ¿Cuál es el problema para casarse con ella?
- 3 ¿Qué** pretende cambiar Petrucho en Catalina? ¿Cómo quiere conseguirlo? ¿Qué hace?
- 4 ¿Crees** que Petrucho está loco de verdad o representa un papel? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Catalina se da cuenta del juego de Petrucho? ¿Qué crees que hace ante esto?
- 5 ¿Crees** que finalmente Petrucho consigue su objetivo de someter a Catalina? ¿Ha ganado realmente Petrucho?





# Blanca





## **Rasgos principales de su personalidad**

**Blanca es la hermana pequeña de Catalina. Su carácter dócil y amable la convierte en la hija perfecta y en la esposa que todos quieren tener.**

**Es una joven culta e instruida que manifiesta una personalidad racional y equilibrada.**

## **Evolución del personaje**

**Blanca esconde una personalidad caprichosa, rebelde, que se hace patente cuando se casa con Lucencio.**





## La obediencia de Blanca ante su padre es considerada como un ideal de serenidad y belleza clásicas.

**SITUACIÓN 1:** Blanca finge un comportamiento sumiso, acatando en todo momento la voluntad de su padre. Acto primero. Escena I. Pág. 11.

**Blanca:** (*A su padre*) Sí, sí, que mi tristeza os sirva de alegría... Señor, humildemente cumpliré vuestra orden, mis libros y mis instrumentos me harán compañía, los estudiaré y practicaré sola con ellos.

**Lucencio:** Escuchadla, Tranio. Es Minerva, la que habla.

## Un estereotipo cultural de finales del siglo XV: “La escuela de domar mujeres”.

**SITUACIÓN 2:** Blanca y Tranio están conformes con que la mujer ha de ser dominada por el hombre. Acto cuarto. Escena II. Pág. 43.

**Tranio:** ¡Oh! Él la domesticará.

**Blanca:** ¿Lo dijo él, Tranio?

**Tranio:** A fe, para eso ha ido a la escuela de domar mujeres.

**Blanca:** ¡La escuela de domar mujeres! ¿Es que existe tal escuela?

**Tranio:** Sí, señorita, y Petrucho es el maestro; enseña mil y una tretas para domar a una fierecilla y embrujar su lengua habladora.

## Nada es lo que parece: la dulce Blanca resulta ser un personaje avieso y manipulador.

**SITUACIÓN 3:** Blanca muestra una gran capacidad para manejar la situación de forma que le sea favorable sin desvelar sus verdaderos intereses. Acto tercero. Escena I. Pág. 30.

**Blanca:** ¡Basta, señores! Me injuriáis doblemente al disputar sobre lo que depende de mi elección; no soy una niña que todavía va a la escuela y a quien se puede zurrar; no estoy sometida a horas fijas y a determinadas tareas, sino que tomo mis lecciones cuando me place. Para cortar de raíz toda querella, sentémonos aquí... Coged, vos, vuestro instrumento, y tocad mientras tanto; su lección habrá terminado antes que hayáis templado vuestro laúd. ¿Dónde nos habíamos quedado?

**Lucencio:** Aquí, señora...

*Hic ibat Simios; hic est Sigeia tellus;  
hic steterat Priami regia celsa senis.*







**Blanca no era la mujer dócil que aparentaba ser. Gana el juego de las apariencias: Blanca pasa de dominada a dominante. La deslealtad de Blanca hará su matrimonio infeliz.**

**SITUACIÓN 4:** El autor efectúa un giro radical por lo que los personajes dominadores aparecen como dominados y los aparentemente sumisos como Blanca se muestran seguros y dominantes. Acto cuarto. Escena V. Pág. 53.

**Blanca:** (*Hablando de su hermana Catalina*) ¡Vaya! ¿Cómo calificáis tan ridícula obediencia?

**Lucencio:** ¡Ya quisiera yo que tu obediencia fuese tan ridícula como ésta! La dignidad de tu obediencia, hermana Blanca, acaba de costarme cien coronas.

**Blanca:** Más loco fuisteis vos de apostar sobre mi obediencia.





# Blanca





## Elementos de reflexión

- A) Analizar** la personalidad de Blanca. Reflexionar sobre la relación con su padre.
- B) Valorar** cuál es su opinión acerca de sus superiores.
- C) Reflexionar** sobre el final de la obra y sobre el comportamiento que Blanca tiene.

## Preguntas para el alumnado

**1 ¿Cómo** se comporta Blanca al principio de la obra con respecto a su padre? ¿Y con su hermana Blanca?

**2 ¿Cómo** trata a sus pretendientes? ¿Crees que habla sinceramente de sus sentimientos o crees que los oculta? ¿Por qué? ¿Consigue el objetivo de casarse con el pretendiente que más le gusta? ¿Cómo?

**3 ¿Cambia** su comportamiento una vez casada con Lucencio? ¿En qué? ¿Qué opina del comportamiento de su hermana Catalina al final de la obra?





# Lucencio





# ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES SECUNDARIOS



## Rasgos principales de su personalidad

Lucencio es un joven romántico, acude a la ciudad de Padua para completar sus estudios de arte y filosofía. Cuando ve a Blanca por primera vez se enamora perdidamente pues ésta encarna el ideal de belleza física y espiritual en una mujer.

## Evolución del personaje

Al final de la obra Lucencio comprende que Blanca con la que se ha casado, no responde a su “ideal”.





### “El Quijote de Padua”: Lucencio aspira a alcanzar la Sabiduría como camino hacia la Dicha. Tracio, su criado, le advierte de los efectos perniciosos de la perfección: “Pues donde no hay placer no se saca provecho”.

**SITUACIÓN 1:** Lucencio confiesa a su criado Tranio su aspiración de ser feliz mediante la aplicación práctica de la filosofía platónica. Tranio con gran sentido común, como haría Sancho Panza con Don Quijote, aconseja a su amo que utilice el placer como guía del conocimiento. Acto primero. Escena I. Pág. 10.

**Lucencio:** Tranio, guiado por mi gran deseo de ver la hermosa ciudad de Padua, cuna de las artes, heme aquí al cabo, llegado a la fértil Lombardía, el agradable jardín de Italia. Yo, el hijo de Vicencio, educado en Florencia, debo ahora, con objeto de responder a todas las esperanzas que mi padre puso en mí, añadir a sus riquezas el adorno de acciones virtuosas. Por eso, Tranio, en el tiempo que duren mis estudios, quiero dedicarme a la virtud y a esa parte de la filosofía que trata de la dicha que la virtud proporciona. Dame, pues, tu opinión sobre este propósito.

**Tranio:** Mi gentil amo; pienso del mismo modo que vos, y estoy contento de ver que perseveráis en vuestros propósitos de saborear las dulzuras de la dulce filosofía. Solamente quisiera deciros, que no admiramos demasiado la virtud y la disciplina moral, no sea que nos convirtamos en estoicos o en zoquetes. Discutid sobre lógica con vuestros amigos y practicad la retórica en vuestras conversaciones cotidianas, usad la música y la poesía para reanimar vuestros ánimos. En cuanto a matemáticas y metafísica, no os ocupéis de ellas más de lo que os señale vuestro apetito, pues donde no hay placer no se saca provecho. En una palabra, estudiad aquello que más os agrade.

### Ideal de belleza femenina para Lucencio: obediencia, modestia y candidez. La mujer silenciada.

**SITUACIÓN 2:** Lucencio manifiesta su amor por Blanca, que se encarna en un ideal convencional. Acto primero. Escena I. Pág. 12.

**Lucencio:** ¡Oh Tranio! Mientras estaba aquí, observando lo que pasaba sin pensar en otra cosa, he sentido los efectos del amor, y ahora, ardo, languidezco, me consumo. Tranio, moriré si no alcanzo el amor de esa joven y modesta virgen. Aconséjame, Tranio, pues sé que puedes hacerlo. Ayúdame, Tranio, pues sé que lo harás.

**Tranio:** Inútil ya, amo, tratar de regañaros. Jamás los reproches expulsaron el amor de un corazón enamorado. Si os ha herido el amor, sólo tenéis un recurso: “*Redime te captum quam queas minimo*”: *redímete de la esclavitud con el menor costo posible.*





### Travestismo, disfraces, ocultación y equívocos en el juego de la seducción: una constante en la escenografía de la comedia de Shakespeare.

**SITUACIÓN 3:** Lucencio se disfraza de profesor de literatura para entrar en la casa de Blanca. Acto primero. Escena I. Pág. 13.

**Tranio:** ¡Ya! Y estáis pensando en haceros pasar por profesor e instruir a la joven... ¡Además... estos caballeros buscan un profesor con el que impresionar al padre de las doncellas!

**Lucencio:** Escucha, todo lo he previsto. Como aún no nos han visto en casa alguna y no pueden leer en nuestras caras quién es el amo y quién el criado, he aquí como vamos a arreglar las cosas: tú, Tranio, serás el amo y yo seré otro personaje cualquiera: un florentino, un napolitano o algún joven pobre de Pisa. Tranio, quítate al momento la capa, toma la mía y mi sombrero de color. De esta suerte nos presentaremos en casa del tal Gremio, y le ofreceré mis servicios como profesor. De esta manera podré llegar hasta mi amada sin levantar sospecha alguna. *(Cambian sus vestidos)*

### Shakespeare muestra la ceguera de los hombres de su época al subestimar la inteligencia de las mujeres. La fragilidad de las apariencias cambia el destino de los hombres.

**SITUACIÓN 5:** El matrimonio entre Lucencio y Blanca ya se ha producido, Lucencio descubre ahora que Blanca no es la mujer que el creía. Acto cuarto. Escena V. Pág. 53.

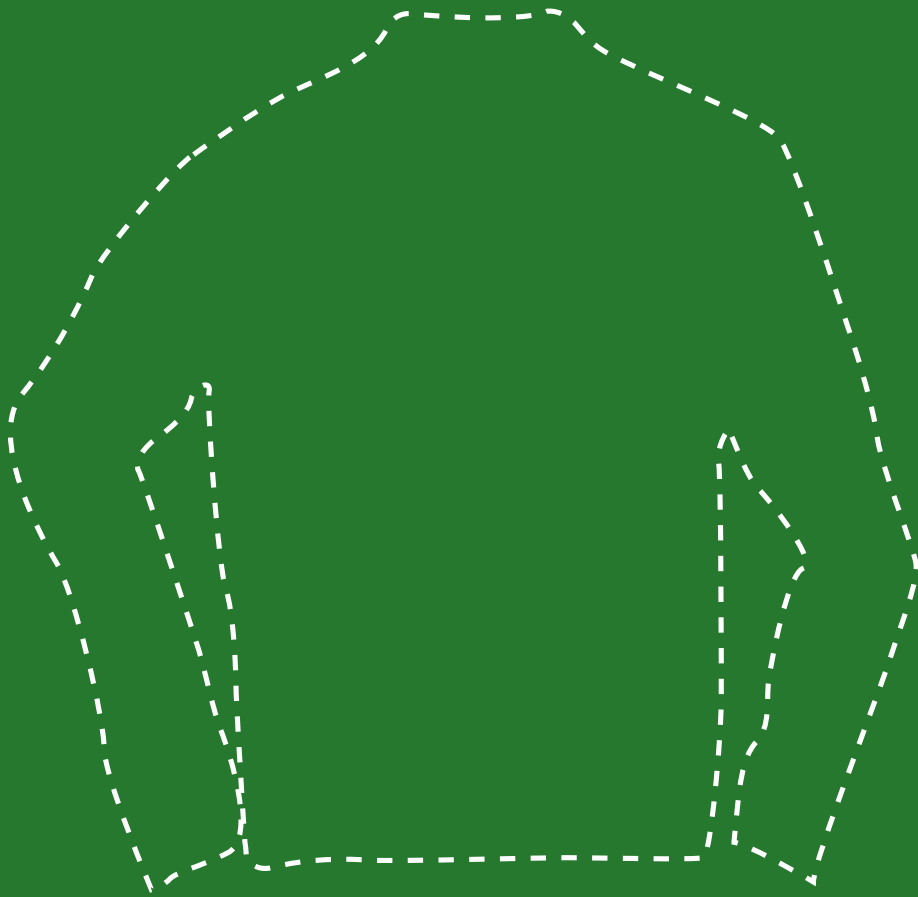
**Lucencio:** *(Observando a Catalina)* ¡Ya quisiera yo que tu obediencia fuese tan ridícula como ésta! La dignidad de tu obediencia, hermana Blanca, acaba de costarme cien coronas.

**Blanca:** Más loco fuisteis vos de apostar sobre mi obediencia.





# Lucencio







## Elementos de reflexión

- A) Analizar** la personalidad de Lucencio.
- B) Establecer** el tipo de relación entre Lucencio y su criado Tranio.
- C) Reflexionar** sobre el ideal de mujer para Lucencio.

## Preguntas para el alumnado

**1 ¿Cómo** es la relación entre Lucencio y su criado Tranio? ¿Crees que son complementarias?  
¿Cómo ayuda Tranio a su amo Lucencio?

**2 ¿Por qué** se enamora Lucencio de Blanca? ¿Qué crees que ve en ella? ¿Es Blanca realmente como cree Lucencio? ¿Crees que Lucencio se siente decepcionado con Blanca al final de la obra?  
¿Por qué?



# Bautista



## Rasgos principales de su personalidad

**Bautista representa a un noble acomodado de la ciudad de Padua. Su mayor preocupación es casar a sus dos hijas pero para consentir el matrimonio de la pequeña, primero ha de casar a la mayor.**



**Bautista, el padre de Catalina, se siente inseguro: sabe que el carácter indómito de su hija retrae a los pretendientes. Con Petrucho, Catalina encontrará a un hombre de su nivel y de su fuerza. Pero Bautista no sabe verlo.**

**SITUACIÓN 1:** El autor nos muestra la autoridad paterna que premia la obediencia y castiga la insumisión. Acto segundo. Escena II. Págs. 20 y 21.

**Petrucho:** Decidme, ¿no tenéis una hija llamada Catalina, bella y virtuosa?

**Bautista:** Señor, tengo una hija llamada Catalina..., pero demasiado sé que no es lo que os conviene.

**Petrucho:** Veo que no queréis separaros de ella, o bien que no os gusta mi persona.

**Bautista:** No toméis una cosa por otra; os hablo bien sinceramente.

**Petrucho:** Yo soy tan testarudo como ella es altanera. Cuando dos fuegos enfurecidos se encuentran, pronto consumen el objeto que alimenta su furia...

**Temor al qué dirán. Bautista teme el oprobio social. Shakespeare juega con los obstáculos imprevistos del día de la boda. Desesperación furiosa de Catalina que se siente humillada por su propio padre.**

**SITUACIÓN 2:** Bautista muestra una actitud frívola y superficial al importarle más la humillación social que su propia hija. Acto tercero. Escena II. Pág.32.

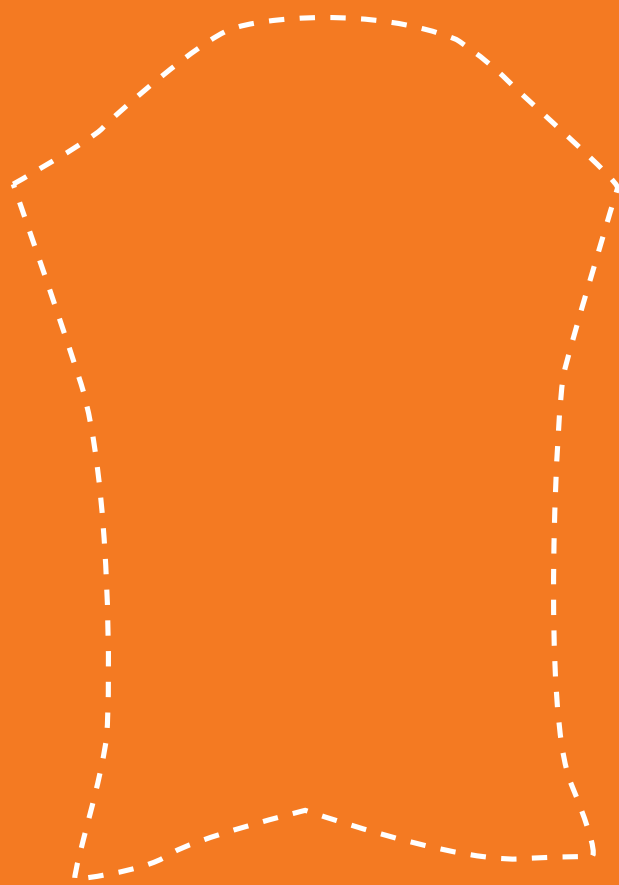
**Bautista:** (*A Tranio*) Señor Lucencio, llegó la fecha para el casamiento de Catalina y Petrucho, y, sin embargo, no sabemos nada de mi yerno. ¿Qué se dirá en la ciudad? ¡Qué insulto, qué burla, si no se presenta el novio mientras el sacerdote está esperando para cumplir los ritos del matrimonio? ¡Qué insulto, qué burla, si no se presenta el novio mientras el sacerdote está esperando para cumplir los ritos del matrimonio! ¡Qué dices Lucencio de tal afrenta?

**Catalina:** No hay afrenta más que para mí, que me veo obligada, en contra de mis inclinaciones, a dar la mano a un loco grosero y caprichoso, que me cortejó a toda prisa y quiere casarse cuando guste. Ya os decía yo que era un frenético, que ocultaba sus amargos insultos bajo un rudo comportamiento; y para que le tengan por hombre chusco, cortejará a mil mujeres, fijará el día de la boda, organizará fiestas, invitará a los amigos y hará publicar las amonestaciones; y todo ello sin la menor intención de casarse con ninguna de las que galanteó. De esta suerte, todos señalarán con el dedo a la desdichada Catalina, y dirán: ¡He aquí la esposa del loco Petrucho, que lo será cuando a él le plazca venir a casarse con ella!





# Bautista





## Elementos de reflexión

**A) Analizar** la personalidad de Bautista.

**B) Reflexionar** sobre el tipo de relación entre Bautista y su hija Catalina.

## Preguntas para el alumnado

**1 ¿Qué** dice Bautista acerca del casamiento de sus hijas? ¿A quién quiere casar primero? ¿Por qué?

**2 ¿Qué** opinión tiene Bautista de su hija Catalina? ¿Qué dice de ella? ¿Crees que trata a Catalina igual que a Blanca? ¿Por qué?



# Hortensio



## Rasgos principales de su personalidad

**Hortensio es un noble rico, de edad madura, pretende casarse con Blanca: para conseguirlo se disfraza de profesor de música y ayuda a su amigo Petrucho en su objetivo de casarse con Catalina.**



### **Hortensio se muestra vulnerable frente a la arrolladora personalidad de Catalina. No responde al perfil de mujer “amable”. Shakespeare realza la comicidad con las réplicas burlonas de Catalina.**

**SITUACIÓN 1:** Hortensio se muestra especialmente vulnerable ante la libertad y el poder que muestra Catalina. Acto primero. Escena I. Pág. 11.

**Hortensio:** ¿Pretendientes, hermosa criatura? ¿Qué queréis decir? No habrá pretendientes para vos, mientras no seáis más dulce y más amable.

**Catalina:** A fe mía, caballero no tenéis motivos para tener miedo. Yo sé que no estáis a mitad de camino del corazón de Catalina, pero si hubieseis ya llegado, no dudéis que su primer cuidado sería peinar vuestra cabezota con un taburete de tres pies, y pintaros la cara, y trataros como a un bufón.

### **Resentimiento de Hortensio por haber amado a Blanca. Se ha quedado noqueado. Opta finalmente por un matrimonio de conveniencia con una viuda muy rica.**

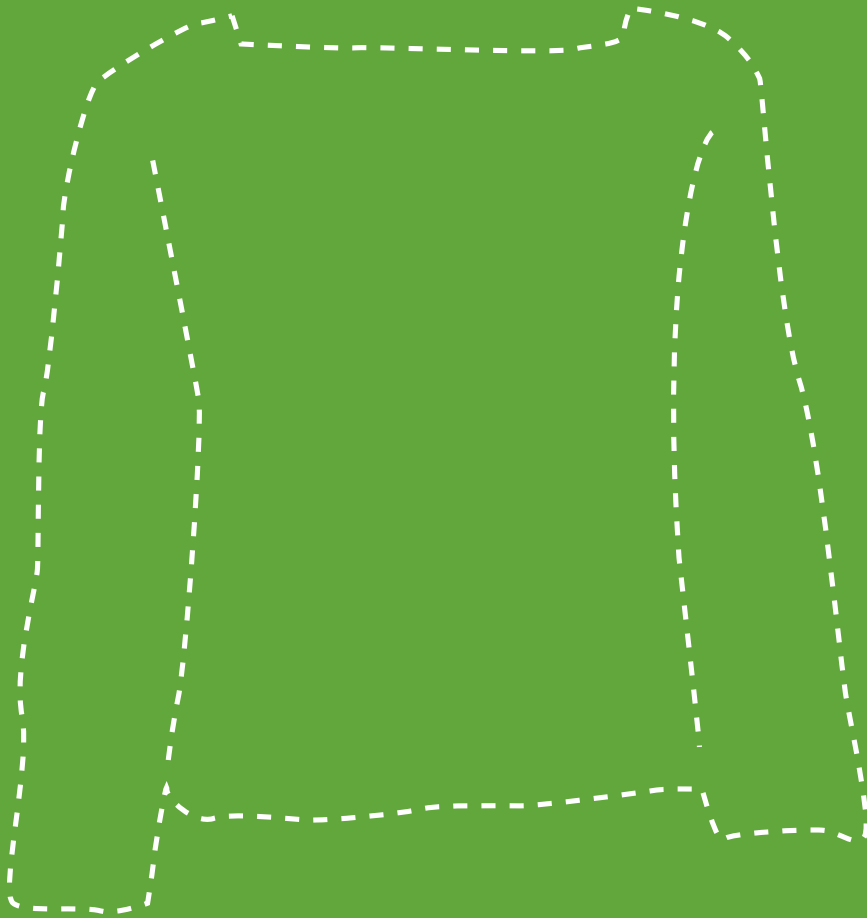
**SITUACIÓN 2:** Hortensio, derrotado en su deseo de casarse con Blanca, decide casarse con una viuda. Acto cuarto. Escena II. Pág. 43.

**Hortensio:** En cuanto a mí, para sostener mejor mi juramento, me casaré, antes de tres días, con una viuda rica que viene amándome desde que yo amé a esta fierecilla presumida y orgullosa. (...) La bondad de la mujer, y no su belleza, conquistará mi amor; y ahora me despido de vos, firme en el voto que he pronunciado. *(Se va)*





# Hortensio







## Elementos de reflexión

**A) Definir** el comportamiento de Hortensio.

**B) Analizar** su estrategia para conseguir el amor de Blanca.

## Preguntas para el alumnado

**1 ¿Cuál** es el motivo por el que Hortensio no quiere casarse con Catalina? ¿Qué dice de ella?  
¿Por qué crees que quiere casarse con Blanca? ¿Qué opinión tiene de Blanca?

**2 ¿Por qué** finalmente renuncia a casarse con Blanca? ¿Con quién se casa? ¿Crees que se casa por amor?





## CONCLUSIONES DEL DRAMA. DESENLACE

### La cara A de los personajes: lo que muestran

1. El autor nos muestra en Catalina a una joven rebelde que afirma en todo momento su deseo y personalidad de una forma sincera. Catalina se rebela abiertamente ante las normas sociales establecidas y no acepta la autoridad paterna ni la marital.
2. El autor nos expone en su hermana Blanca la personalidad opuesta: obediente y sumisa con la autoridad masculina no cuestiona ni se revela ante este poder por muy injusto que sea.
3. Shakespeare encuentra en Petrucho el igual de Catalina. Su personalidad apasionada y violenta, así como la gran seguridad en sí mismo, le convierten en digno rival de Catalina.
4. El autor expresa a través del personaje Lucencio una personalidad romántica. Lucencio, de carácter calmado y equilibrado, ve el mundo conforme al ideal construido por él.
4. El autor refleja en Tranio una personalidad mundana, sabiduría popular pegada a la realidad, que sirve como contrapunto a su amo Lucencio.
5. El autor utiliza a Grumio para afianzar la desmesurada fuerza de su amo Petrucho.

### La cara B de los personajes: lo que ocultan

1. Catalina se resiste a entrar en el juego de Petrucho pero a medida que se desarrolla la obra, comprende que la única manera de ganar es jugar el papel que Petrucho le ha asignado: el de esposa solícita y obediente. El personaje evoluciona mostrando un aparente cambio necesario para mantener las reglas del juego y del matrimonio establecidas por Petrucho.
2. Blanca evoluciona de forma contraria, en su caso, no existe ocultamiento detrás del juego, sino que su verdadera personalidad se desvela imponiéndose de forma clara ante todos.
3. El autor no muestra evolución alguna en Petrucho, el personaje desarrolla su fuerza hasta el límite, seguro de conseguir su objetivo: someter a Catalina. Para conseguirlo mantiene siempre la actitud fanfarrona y soberbia, presentándose como vencedor.

### Resolución del conflicto

El conflicto se resuelve dentro de la alta comedia haciendo grandes concesiones, es decir, llevando al extremo el juego de representación propuesto por Petrucho, el personaje más atrevido de la obra. El sometimiento de Catalina se produce en este contexto y el conflicto queda resuelto, aunque el autor deja entrever que los personajes son conscientes de que están jugando en la ficción teatral, por lo que la "verdadera" resolución del conflicto queda en entredicho: ¿Se cansará Catalina algún día de jugar al juego propuesto por su marido?





### ¿Y tú qué opinas?

- ¿Cómo ves el final de la obra? ¿Lo cambiarías?
- ¿Por qué crees que la obra se llama *La fierecilla domada*?
- ¿Crees que el título tiene relación con lo que intenta transmitir la obra? ¿Por qué?







# Apéndice I

## **VIRGINIA WOOLF Y LAS MUJERES EN TIEMPO DE SHAKESPEARE**

Virginia Woolf (1882-1941) escribió en 1929 "Una cuarto propio", un ensayo en el que habla de la difícil emancipación de las mujeres inglesas a lo largo de los siglos. Recreó con sensibilidad y belleza, la vida de las mujeres inglesas en el siglo XVI y la *vida imaginaria* de una hermana de Shakespeare.

Virginia Woolf partía de una realidad insoslayable: la ominosa condición de las mujeres inglesas en época Isabelina. Veamos algunas reflexiones de la propia Virginia Woolf acerca del teatro de Shakespeare:

### **LA PROFUNDA ADMIRACIÓN DE VIRGINIA WOOLF POR SHAKESPEARE**

*"Si un ser humano logró expresar completamente su propia obra, ése fue Shakespeare. Si hubo una mente incandescente, sin trabas, pensé, ésa fue la mente de Shakespeare". (Página 64)*

Virginia Woolf se detiene sobre una cuestión esencial en 1929:

*"¿Qué habría pasado –se pregunta Virginia Woolf–, si en pleno siglo XVI, la osadía de una mujer le hubiera hecho creer que podía ser actriz de teatro o incluso actor como lo fue Shakespeare?"*

### **EN EL SIGLO XVI, LA MUJER ESCRITORA HUBIERA SIDO CONSIDERADA COMO UN MONSTRUO**

*"Basta pensar en las lápidas isabelinas con todos esos niños arrodillados con las manos juntas; y en sus muertes tempranas; y ver sus casas con sus ahogados cuartos oscuros, para darse cuenta de que ninguna mujer pudo entonces haber escrito poesía. (Página 65)*

*Es un problema perenne que ninguna mujer escribiera una palabra de esa extraordinaria literatura, cuando casi todos los hombres, parece, eran capaces de una canción o de un soneto. (Página 48)*

### **LA CONDICIÓN DE LAS MUJERES EN EL SIGLO XVI**

*"Me pregunto a mí misma, cuáles eran las condiciones en que vivían las mujeres; porque la novela, es decir, el trabajo imaginario, no se desprende como un guijarro, como puede suceder con la ciencia; la novela es como una telaraña ligada muy sutilmente, pero al fin ligada a la vida por los cuatro costados. A veces se percibe la ligadura; las obras de Shakespeare, por ejemplo, parecen suspendidas por sí, completas y autónomas. Pero basta tirar de la telaraña en los bordes o desgarrar el centro para recordar que esas telas no han sido tejidas en el aire por seres incorpóreos, sino que son el trabajo de criaturas dolientes, y que están ligadas a cosas burdamente materiales, como la salud y el dinero y las casas en que vivimos".*





## LA MUJER GOLPEADA: EL PRECIO DE LA REBELDÍA

*“Será necesario pedir al historiador, al compilador de hechos, no opiniones, sino que nos describa bajo qué condiciones vivían las mujeres en Inglaterra, en el tiempo de Elisabeth. (...)*

*Fui por consiguiente al estante de los libros de historia y tomé uno de los más modernos, La Historia de Inglaterra del profesor Trevelyan. De nuevo busqué Mujeres, encontré “posición de” y llegué a las páginas señaladas. ‘Golpear a la esposa’ –leí– era un derecho reconocido del hombre, y era ejercido sin recato por humildes y poderosos.”*

## LA MUJER QUE NO QUERÍA CASARSE

*“Asimismo –prosigue el historiador– la hija que rehusaba casarse con el caballero elegido por sus padres se hacía acreedora a que la encerraran, la golpearan y la tiraran por el suelo, sin que la opinión pública se conmoviera. El casamiento no era asunto de afecto personal, sino de avaricia familiar, especialmente en las caballerescas clases altas... El compromiso solía tener lugar cuando apenas habían salido del cuidado de sus niñeras”. (Página 49)*

*“Es evidente que no tenían dinero; se las casaba sin consultarlas, a los quince o dieciséis años. Hubiese sido lo más raro, pensé que una de ellas se hubiera puesto a escribir piezas de Shakespeare.”*

## LA MUJER SILENCIADA

*“Vivir una vida libre en Londres en el siglo XVI tiene que haber significado para una mujer que era también un poeta y un dramaturgo una tensión nerviosa y un dilema que bien pudieron matarla. Si hubiera sobrevivido, todo lo escrito por ella, hubiera sido retorcido y deforme, fruto de una forzada y mórbida imaginación”. (Página 57).*

*“De vez en cuando se habla de una mujer individual, una Isabel o una María; una reina o una gran dama. Pero era del todo imposible que una mujer burguesa, sin otra cosa que cerebro y carácter, participara en algunos de esos grandes movimientos que, combinados, integran la visión histórica del pasado. Tampoco la encontramos en las colecciones de anécdotas”. (Páginas 51/52)*

*“Sin embargo, alguna especie de genio debe haber existido entre las mujeres y debe haber existido entre las clases trabajadoras. Pero sin duda nunca llegó a la stampa.”*





## LA “VERDADERA HERMANA DE SHAKESPEARE”: LA QUE NUNCA ESCRIBIÓ

*“Les he dicho en el curso de esta conferencia que Shakespeare tenía una hermana; pero no la busquen en la auténtica biografía de Sir Sydney Lee. Murió joven –ay nunca escribió una línea–. Está sepultada donde ahora se paran los ómnibus, frente al Elefante y la Torre. Mi credo es ese poeta que jamás escribió una línea y que yace en la encrucijada, vive todavía. Vive en ustedes y en mí y en muchas otras mujeres que no nos acompañan esta noche, porque están lavando los platos y acostando a los chicos. Pero vive, porque los grandes poetas no mueren: son presencias continuas; sólo precisan una oportunidad para andar entre nosotros de carne y hueso”. (Página 124)*

*“Si encaramos el hecho (porque es un hecho) de que no hay brazo en que apoyarnos y de que andamos solas y de que estamos en el mundo de la realidad, y no sólo en el mundo de los hombres y de las mujeres, entonces la oportunidad surgirá y el poeta muerto que fue la hermana de Shakespeare se pondrá el cuerpo que tantas veces ha depuesto. Derivando su vida de las vidas desconocidas que la precedieron, como su hermano lo hizo antes que ella, habrá de nacer. Esperar que venga sin esa preparación, sin ese esfuerzo nuestro, sin esa resolución de que cuando renazca le será posible vivir y escribir su poesía, es del todo imposible. Pero sostengo que vendrá si trabajamos por ella y que vale la pena trabajar hasta en la oscuridad y en la pobreza”. (Página 125)*

## “LA HERMANA IMAGINARIA” DE SHAKESPEARE

*“Imaginemos, ya que los hechos son tan difíciles de atrapar, qué hubiera sucedido si Shakespeare hubiera tenido una hermana, maravillosamente dotada, llamada Judith, supongamos”. (Página 53/55)*

*“Quizá garabateó algunas páginas a escondidas, en el desván de las manzanas, pero tuvo buen cuidado de esconderlas o prenderles fuego. Sin embargo antes de los veinte años decidieron comprometerla con el hijo de un vecino clasificador de lana. Dijo a gritos que odiaba el matrimonio, y su padre la azotó severamente. (...) pero la fuerza de su vocación la impulsó. Hizo un atadito de sus cosas, se deslizó una noche de verano por una cuerda y tomó el camino de Londres. No había cumplido aun diecisiete años. Los pájaros que cantaban en los cercos no eran más musicales. Tenía la más pronta imaginación, un don como su hermano para la música de las palabras. Como él, tenía inclinación al teatro. Se paró en la puerta del teatro; dijo que quería representar. Los hombres se le rieron a la cara. El empresario soltó una carcajada. Rezongó algo sobre perros bailando y mujeres representando: no hay mujer, dijo, que pueda ser una actriz. Insinuó lo que ustedes imaginan. Ella no tenía dónde aprender. ¿Podía acaso buscar su comida en una taberna o rondar las calles a medianoche?”. (Página 55)*





*"Sin embargo, su inclinación era novelística y quería alimentarse infinitamente de vidas de hombres y de mujeres y del estudio de sus modos de ser. Al fin –porque era muy joven, muy parecida de rostro a Shakespeare el poeta– al fin Nick Greene el empresario se apiadó de ella; un buen día, se encontró encinta y entonces –¿quién medirá el calor y la violencia de un corazón de poeta, arraigado y envuelto en el cuerpo de una mujer?– se mató una noche de invierno y yace enterrada en alguna encrucijada donde ahora se detienen los tranvías frente al elefante y la Torre".*

*"Así, más o menos, hubiera sido la historia, me parece, si una mujer en tiempo de Shakespeare, hubiera tenido el genio de Shakespeare. Porque el genio de Shakespeare no nace de gente de trabajo, ineducada y servil". (Página 55)*

## **ESPERANZA DE VIRGINIA WOOLF: DE LA MUJER SILENCIADA A LA CONQUISTA DE LA PALABRA**

*"Aquella mujer, pues que nació con el don de la poesía en el siglo XVI, era una mujer desdichada, una mujer en lucha consigo misma. Todas las condiciones de su vida, todos sus propios instinto, eran hostiles al estado mental necesario para liberar el contenido de su cerebro". (Páginas 56/58)*

*"Gracias a las fatigas de esas oscuras mujeres en el pasado, esos males van en camino de mejorar. (Página 119)*

## **LAS CLAVES DE LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL TIEMPO DE VIRGINIA WOOLF**

*"Para escribir novelas, una mujer debe tener dinero y un cuarto propio. La independencia intelectual depende de cosas materiales. La poesía depende de la libertad intelectual". (Página 119)*

### **Claves de la emancipación enunciadas por Virginia:**

*"Si tenemos quinientas libras al año y un cuarto propio; si nos adiestramos en la libertad y en el coraje de escribir exactamente lo que pensamos; si nos escapamos un poco de la sala común y vemos a los seres humanos no ya en su relación recíproca, sino en su relación a la realidad; si miramos los árboles y el cielo tales como son".*

Las reflexiones de Virginia Woolf están tomadas de: Virginia Woolf: Un cuarto propio. Traducción de José Luis Borges. Alianza Editorial. 2007.







# Apéndice II

## **REPRESENTACIÓN DEL MONÓLOGO “LAS MUJERES DE SHAKESPEARE” POR EL BRUJO**

El espectáculo teatral “*Las Mujeres de Shakespeare*” concebido por Rafael Álvarez, El Brujo, fue representado en el *Festival de Teatro Clásico de Almagro*, en julio de 2011.

El actor y director español encontró la inspiración leyendo ‘*La invención de lo humano*’ del crítico norteamericano, Harold Bloom. Este ensayo que vio la luz en 1999, es una fuente imprescindible para el conocimiento del universo de Shakespeariano.

‘El Brujo’ con su espectáculo-monólogo quiere rendir su particular homenaje a la mujer y al bardo inglés. “*Las mujeres de Shakespeare*” no es sólo un repaso por todas las protagonistas femeninas, es también una reflexión sobre un cambio de época y de paradigma en la sociedad.

### **EL CRÍTICO HAROLD BLOOM ESCRIBIÓ EN “LA INVENCIÓN DE LO HUMANO”**

*“Shakespeare siempre llega allí antes que nosotros y siempre nos espera en algún sitio por delante”. (...) “Las obras de Shakespeare son la rueda de nuestras vidas, y nos enseñan si somos los engañados del tiempo, o del amor, o de la fortuna, o de nuestros padres, o de nosotros mismos”.*

*“Al inventar lo que habría de convertirse en el modo más aceptado de representar el carácter y la personalidad en el lenguaje, Shakespeare inventó lo humano tal y como lo conocemos”.*

*“En sus obras de teatro, el arte es tan profundo y poderoso, es una inspiración tan sobrenatural, que no crea arte, crea naturaleza”.*

### **‘EL BRUJO’ EXPLICA HABER SIDO SEDUCIDO POR “LAS MUJERES DE SHAKESPEARE”**

*“Me prendé de Rosalinda (Como gustéis) de su ingenio triunfante, de su luz y de sus respuestas. De Catalina (La fierecilla domada), de Beatriz (Mucho ruido y pocas nueces) y de Julieta, tan sublime que te hace sentir culpable de albergar cualquier sentimiento de ironía (por la edad, se entiende) o de escepticismo frente a la inocente plenitud absoluta del amor romántico. En fin, las amo. Y pienso que no es difícil amarlas si se las conoce. También amó Shakespeare la belleza oscura de su enigmática Dama de los sonetos. ¿Quién era? (...) El genio no tiene sexo. Shakespeare exploró la conciencia femenina a sabiendas de su mayor sabiduría, perspicacia y sentido de la realidad, frente al instinto elemental, básico y simplón del macho narcisista”.*





## EL BRUJO DA SU VISIÓN SOBRE SHAKESPEARE

*"Patriarcal, ambivalente, homosexual, bisexual, feminista o femenino, Shakespeare no es fácil de atrapar. Con todas ellas –de las mujeres víctimas de tragedia, sólo Julieta las representa– espero jugar, gozar y reír en las fauces del fin de una época".*

*"Shakespeare trataba a los personajes femeninos con más énfasis que a los masculinos. En 'Como gustéis' Rosalinda es superior a Orlando, por ejemplo, en el sentido del humor. Sus frases están llenas de fuerza". "Yo hago de todo: de hombre, de mujer e incluso de público. Se trata de reproducir los fragmentos de las obras tratadas y explicarlos por medio de la interpretación".*

In: Terra Noticias. Olite/Agencia EFE.

## EL ORIGEN DEL ESPECTÁCULO "LAS MUJERES DE SHAKESPEARE"

*"Es un espectáculo que he acabado haciendo por mi interés por la obra de Shakespeare. Hace ya algún tiempo empecé a estudiar sus textos con el objeto de montar un espectáculo que sintetizara el espíritu de Shakespeare" (...)*

*"En lugar de hacer algo filosófico sobre el universo trágico de Shakespeare, me decanté por una obra más asequible, directa, alegre y jovial, basada en el carisma y en la brillantez que tienen todas las mujeres de las comedias de Shakespeare".*

## ¿CÓMO DESCRIBÍA SHAKESPEARE A LOS PERSONAJES FEMENINOS?

*"En las comedias aparecen todas como superiores en sabiduría emocional, frente a los hombres, que son más torpes en relación con el hecho amoroso. Los hombres de estas obras viven el amor de una manera o más banal o con una entrega que los convierte en tontos. En cambio, las mujeres manifiestan una entrega profunda, pero a la vez no pierden la cabeza. Son brillantes, inteligentes, tienen una distancia respecto al juego amoroso muy saludable, pero también saben participar de él, lo cual para los hombres es muy complicado. En este sentido, tienen más sabiduría, entendida no sólo como acumulación de conocimiento, sino también como capacidad de vivir la vida de una manera más armónica".*

*"Al contrario de lo que algunos creen, los personajes femeninos no son secundarios en las historias que cuenta Shakespeare".*

*"Es reflexión sobre la entidad y el carisma de las mujeres en las obras de Shakespeare, sobre todo en las comedias. (...) "Y de las tragedias he escogido a Julieta porque es un tesoro especial, un milagro de la poesía y del talento de Shakespeare a la hora de crear personajes. Julieta es pura belleza, encanto e inocencia".*





## **CÓMO CUENTA EL ACTOR LAS HISTORIAS DE ESTAS MUJERES**

*"Yo interpreto el papel de una especie de narrador, conferenciante, que, en el momento de demostrar mis tesis, lo hago haciendo teatro en otro pequeño escenario que hay dentro del escenario, un teatrillo con sus candilejas".*

## **SOBRE LA VIGENCIA QUE TIENEN ESTAS MUJERES DE SHAKESPEARE**

*"También he querido rescatar su brillo en un momento en que todavía tiene mucho sentido reivindicar cosas que siguen ocultas desde el punto de vista cultural. Y es que la mujer y todo lo que concierne al universo femenino sigue permaneciendo un poco en la sombra".*

Saludos a:

Ellas.

*¡Ya se levanta... el Telón!"*

Rafael Álvarez. [www.elbrujo.es](http://www.elbrujo.es)







# Apéndice III

## LAS PROTAGONISTAS EN EL TEATRO DE SHAKESPEARE

Shakespeare dota a sus personajes femeninos, tanto en sus tragedias como en sus comedias, de una extraordinaria voluntad, don que otorga a sus protagonistas masculinos.

Destaquemos algunas palabras de Catalina, Rosalinda y Lady Macbeth, Julieta. El disfraz en el vestir y en el hablar formaba parte del juego de las mascaradas tan arraigado en la corte de Isabel I<sup>a</sup>.

### **Catalina-El juego de la falsa sumisión. “La fierecilla domada”.**

Catalina es una mujer anómala, libre y apasionada, hasta que su padre se propone casarla, no para velar por su futuro, sino para cumplir con unas leyes sociales: la hermana no puede casarse antes de la primogénita. La represión en el obrar es implacable para una mujer de la época Isabelina. Catalina entiende que para sobrevivir debe aceptar, aunque sea en apariencia, este sometimiento. Y debe verbalizarlo también, y lo hace de este modo:

**Catalina:** *“¡Vamos, vamos! Despejad esa frente colérica y amenazadora, y no lancen esos ojos tuyos miradas desdeñosas que hieren a tu esposo, a tu rey, a tu señor. Tu esposo es tu señor, tu vida, tu guardián, tu jefe, tu soberano. La misma sumisión debe el vasallo al monarca, la debe la mujer a su marido. Me avergüenza ver que las mujeres son tan simples que declaran la guerra cuando deberían pedir la paz de rodillas”.*

Biblioteca Edaf. “La fierecilla domada”. Acto cuarto. Escena V. Pág. 38.

### **Rosalinda-El triunfo de la mujer práctica. “Como gustéis”.**

Rosalinda es expulsada de la corte por lo que para sobrevivir en el bosque de Arden se ve obligada a disfrazarse de hombre. Transformada en el joven Ganimedes disfraza también su forma de hablar encontrando así la libertad necesaria para enamorar a Orlando.

**Rosalinda:** *“Mejor sería, creo  
–pues que más alta soy de lo común–,  
disfrazarme totalmente de hombre:  
un flamante puñal pegado al muslo,  
la jabalina en la mano, y en el corazón...  
¡Que los temores de mujer en él se queden!  
Adoptemos un aire valiente y marcial  
como hacen los cobardes que se creen hombres  
y que ocultan su verdad en la apariencia”.*

Cátedra. Letras universales. “Como gustéis”. Acto primero. Escena III. Pág. 207.





### **Lady Macbeth-El poder de la ambición. “Macbeth”.**

El deseo de poder en Lady Macbeth la lleva a aniquilar dentro de sí cualquier rasgo de femineidad, solamente siendo un hombre tendrá la fuerza necesaria para lograr lo que quiere.

**Lady Macbeth:** *“Está ronco el cuervo  
que anuncia con graznidos la fatal llegada de Duncan  
a mi castillo. ¡Espíritus, venid! ¡Venid a mí!,  
puesto que presidís los pensamientos de una muerte!  
¡Arrancadme mi sexo y llenadme del todo, de pies a la  
cabeza,  
con la más espantosa crueldad! ¡Que se adense mi sangre,  
que se bloqueen todas las puertas del remordimiento!  
¡Que no vengan a mí contritos sentimientos naturales  
a perturbar mi propósito cruel, o a poner tregua  
a su realización! ¡Venid hasta mis pechos de mujer  
y transformad mi leche en hiel, espíritus de muerte!”*

Cátedra. Letras universales. “Macbeth”. Acto primero. Escena V. Pág. 97.

### **Julieta-La valentía de llevar al límite el amor. “Romeo y Julieta”.**

Julieta ama más y con más verdad que Romeo, Shakespeare nos presenta un personaje de extraordinaria pureza.

**Julieta:** *“¿Me amas? Sé que dirás: sí, y yo te creeré bajo tu palabra. Con todo, si lo jurases, podrá resultar falso. Y de los perjurios de los amantes dicen que se ríe Júpiter. ¡Oh gentil Romeo! Si de veras me quieres, decláralo con sinceridad; o, si piensas que soy demasiado ligera, me pondré desdeñosa y esquiva... En verdad, arrogante Montesco, soy demasiado apasionada, y por eso tal vez tildes de liviana mi conducta; pero, créeme, hidalgo, daré pruebas de ser más sincera que las que tienen más destreza en disimular...”*

Alianza Editorial. Biblioteca Shakespeare. “Romeo y Julieta”. Acto segundo. Escena II. Pág. 66.





## **LAS BRUJAS O LA PALABRA PROFÉTICA DE LA MUJER EN SHAKESPEARE**

Lo mágico y sobrenatural es un elemento recurrente en las tragedias de Shakespeare, en las que la mujer se convierte en portadora de este conocimiento misterioso y cósmico, como ocurre en Macbeth, donde las brujas poseen el don profético de la palabra: el poder de predecir y, más aún, de provocar las condiciones necesarias para que se produzcan determinados acontecimientos.

### **BRUJA PRIMERA**

*Yo tengo todos los demás a mis órdenes, y sé cuáles son los puntos donde soplan los rumbos que tienen marcadas en el mapa de los marinos. Dejaré a su marido seco como el heno. Vivirá como un proscrito. Nueve veces nueve semanas de fatiga le pondrán flaco y débil, y su barco no zozobrará, le azotarán al menos todas las tempestades...*

### **BRUJA TERCERA**

*¡Un tambor! ¡Un tambor! Es Macbeth que viene.*

### **TODAS**

*Hermanas fatídicas, enlacemos nuestras mano. Mensajeras del mar y de la tierra, ¡giremos! Tres vueltas por tí, tres por mí y otras tres para hacer nueves... ¡Silencio! Se consumó el hechizo.*

Macbeth. Biblioteca de Clásico. Acto primero. Escena III. Pág. 435.









# Apéndice IV

## DATOS INSÓLITOS Y CURIOSOS DE SHAKESPEARE

**a) Sabías que** William Shakespeare fue actor, escritor, y copropietario de la compañía teatral Lord Chamberlain's Men llamada así en honor a su mecenas.



*William Shakespeare*



*Lord Chamberlain's Men*

**b) Sabías que** tras la muerte de Isabel I, el nuevo monarca Jacobo I Stuart tomó a la compañía bajo su protección, pasando a denominarse los King's Men (Hombres del rey).



*El teatro The Globe (El Globo) fue construido en 1599 cerca del río Támesis. Su forma poligonal tenía unos 30 metros de diámetro.*





**C) Sabías que** la Reina Isabel I de Inglaterra, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena, fue considerada *la mujer del renacimiento inglés*. Nunca quiso casarse y adoptaba siempre un estilo andrógino. Zuccaro pintó su retrato en 1575. Conocido como el *retrato Darnley*.



**d) Sabías que** Isabel I, fue llamada "La Reina Virgen". Retrato anónimo donde Isabel I tiene enroscada la serpiente que podría asociarse al mal y al pecado original en la tradición cristiana. La reina controlaba minuciosamente su vestuario y los símbolos del Imperio.



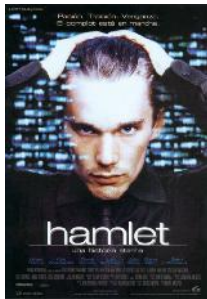
**e) Sabías que** *El Brujo* ha llevado a escena la obra: "Las mujeres de Shakespeare" y que este monólogo se estrenó el 3 de Julio de 2011 en el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro.

*Rafael Álvarez El Brujo*

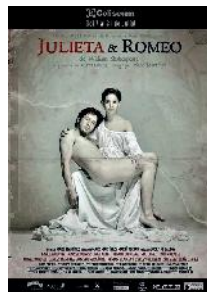


**f) Sabías que** *La fierecilla domada* fue llevada al cine en 1966 por Franco Zeffirelli, con Elizabeth Taylor y Richard Burton.





**g) Sabías que** se han producido 250 películas basadas en textos de Shakespeare y que Hamlet ha tenido 61 adaptaciones al cine. En el cartel, Ethan Hawke.



**h) Sabías que** Romeo y Julieta se representa ciclicamente en los teatros españoles.

*Reposición en el Teatro Español: Carlota Olcina y Marcel Borràs en septiembre 2011.*

*Cartel de Romeo y Julieta*



**i) Sabías que** los autores románticos y los pintores prerrafaelistas se sintieron plenamente identificados con las tragedias en las que la *naturaleza humana* se explaya con todas sus pasiones y contradicciones. Pintura de Frank Dicksee. 1884.



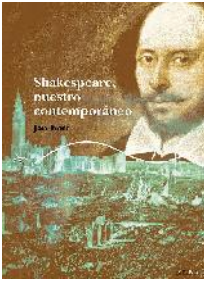
**j) Sabías que** en la época de Shakespeare las mujeres no podían interpretar los papeles femeninos en el escenario. Eran los jóvenes los que se disfrazaban de mujeres. La película *Shakespeare in Love* de John Madden en 1998 refleja la realidad social del teatro isabelino.

*Gwyneth Paltrow y Joseph Fiennes*





**k) Sabías que** la comedia dirigida por Mariano de Paco Serrano se representó en el teatro Albeniz y en Alcalá de Henares en 2008, con la actriz Alexandra Jiménez en el papel de la fierecilla.



**l) Sabías que** Shakespeare y Cervantes, según cuenta la leyenda, murieron el 23 de abril de 1616. Se celebra el Día del Libro en esa fecha.



Tumba de William Shakespeare

**m) Sabías que** Shakespeare está enterrado en el presbiterio de la iglesia de la Santísima Trinidad (Holy Trinity Church) de Stratford, su pueblo natal, y que el epitafio de su lápida fue escrito por el propio Shakespeare y reza así:

*“Buen amigo, por Jesús, abstente de cavar el polvo aquí encerrado. Bendito sea el hombre que respete estas piedras, Y maldito el que remueva mis huesos”.*





# Bibliografía

## Ediciones utilizadas para la adaptación

Shakespeare, William: *La fierecilla domada. La comedia de las equivocaciones*. Prólogo Antonio Ballesteros. Ed. Biblioteca Edaf. 5ª Ed. Año 2010.

Shakespeare, William: *La doma de la furia. El mercader de Venecia*. Introducción y notas de José María Valverde. Ed. Clásicos Universales Planeta. 1982.

Shakespeare, William: *Teatro selecto. El mercader de Venecia*. Prólogo de Raúl Héctor Castagnino. Traductor R. Martínez Lafuente. Ed. Club de los Lectores. 2005.

## Estudios y ensayos sobre Shakespeare

Harold Bloom: "Shakespeare, centro del canon" y "Freud: una lectura shakespeariana", dos artículos en *El canon Occidental*. Compactos Anagrama. Barcelona, 1995.

Harold Bloom: *Shakespeare, la invención de lo humano*. Traducción Tomás Segovia. Ed. Anagrama. 2002.

Jan Kott: *Shakespeare, nuestro contemporáneo*: Alba. Barcelona, 2007.

Virginia Woolf: *Un cuarto propio*. Traducción de José Luis Borges. Ed. Alianza editorial. 2007.

## Estudios sobre las mujeres en la época de Shakespeare

Luis Lozano: *Moratín y Molière*. Universidad de Guelph. Canadá. Centro virtual Cervantes.

## Historia de las mujeres

Georges Duby y Michelle Pérrot: *Historia de las mujeres*. Ed. Taurus. 1992. Estudio de Eric A. Nicholson: "El teatro: imágenes de ella". Páginas: 311-333.

Bonnie Anderson y Judith P. Zinsser: *Historia de las mujeres, una historia propia*. Ed. Crítica. Barcelona. 1991.

Fanny Rubio: *El Quijote en clave de Mujer/es*. Instituto de Investigaciones feministas. Universidad Complutense de Madrid. 2005.

René Girard: *Shakespeare*. Ed. Anagrama. Barcelona. 1995.

Guri, Antonio: "La mujer en la obra de Shakespeare". In: *Revista Internacional de Arte, Cultura, Gnosis*.

Francés Yates: *La filosofía Oculta de la época isabelina*. FCE. México. 1982

Lidia Taillefer de Haya: "Traductoras inglesas del renacimiento". Artículo en *Hieronymus complutensis* nº 2. Julio-Diciembre 1995. Centro Virtual Cervantes. "Bibliografía anglófona de traducción y ciencias auxiliares, corpus y examen crítico". Tesis doctoral dirigida por Dr Miguel Ángel Vega Cernuda. Madrid, Universidad Complutense.

**Página en la red:** [www.william-shakespeare.info/](http://www.william-shakespeare.info/)







